

CALIFORNIA STATE UNIVERSITY, NORTHRIDGE

Urban and Social Space Contested: Intersectionality of public discourses about Haitian immigration in Santiago, Chile.

A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements

For the degree of Master of Arts in

Mass Communication

By Carolina Alzamora

May 2019

The thesis of Carolina Alzamora is approved:

Professor Daniela Gerson

Date

Dr. José Luis Benavides, PhD.

Date

Dr. Jessica Retis, PhD., Chair

Date

California State University, Northridge

Tabla de Contenidos

Signature Page.....	ii
Tabla de contenidos.....	iii
Lista de tablas	v
Lista de figuras	vi
Lista de fotos	vii
Abstract.....	viii
Capítulo 1: Introducción.....	1
1.1 Relevancia del estudio	4
Capítulo 2: Estado del Arte	6
2.1 Marco Teórico.....	6
2.1.1 Migraciones y comunidades trasnacionales	8
2.1.2 América Latina y migraciones Sur-Sur	13
2.1.3 Ciudades globales del Sur Global	18
2.1.4 Espacio-lugar en diásporas mediadas	20
2.1.5 Discursos, representaciones sociales y mediaciones	22
2.1.6 Representación de los inmigrantes en la prensa de referencia	24
2.1.6.1 Representación de los migrantes en la prensa chilena.....	26
2.1.7 La construcción del El Estado nacional blanco chileno.....	27
2.2 Antecedentes del caso de estudio	29
2.2.1 Santiago de Chile	29
2.2.2 Diáspora haitiana en el continente americano.....	32
2.2.3 Santiago de Chile frente a la presencia de la inmigración andina	35
2.2.3.1 Santiago de Chile frente a la presencia de la inmigración caribeña	37
2.2.4 Política migratoria chilena	38
Capítulo 3: Metodología	39
3.1 El análisis del discurso sobre inmigrantes en la prensa de referencia	41
3.2 La entrevista semi-estructurada como método de análisis cualitativo	44
3.3 La observación sociológica en el estudio de la ciudad	48
3.4 El documental de audio en la comunicación urbana	52
Capítulo 4: Discursos públicos sobre inmigración haitiana en conflicto	54
4.1 Representaciones sociales en el discurso periodístico	55
4.1.2 Macro estructuras: Los temas	56
4.1.3 Aspectos retóricos y estilísticos del titular	60

4.1.3.1	Uso de fuentes oficiales	61
4.1.3.2	Las cifras y números de la inmigración	62
4.1.3.3	Mención a voces migrantes y ONGs	64
4.1.3.4	Uso de verbos específicos.....	68
4.1.4	Microestructuras: coherencia local, hechos y presuposiciones	69
4.1.4.1	Quiénes y cómo son <i>ellos</i>	74
4.1.4.2	El idioma de <i>ellos</i>	76
4.1.4.2.1	El caso de Joane Florvil	77
4.1.4.3	El país de <i>ellos</i>	78
4.1.4.4	Qué quieren <i>ellos</i>	79
4.2	El discurso sobre la experiencia inmigrante haitiana	82
4.2.1	La ciudad imaginada v/s la ciudad vivida	82
4.2.2	Encuentro de dos culturas	85
4.2.3	El idioma y las redes: elementos integradores	87
4.2.4	La negación del racismo y la condena de ser pobre	89
4.2.4.1	La negación en el discurso inmigrante haitiano	91
4.2.4.2	La condena de ser pobre	92
4.2.5	Ser haitianos en contextos globales	93
4.2.5.1	Buenos trabajadores, humildes y obedientes	95
4.2.6	Vaguedad, estereotipos y ambigüedad informativa	96
4.2.7	Una diáspora en formación.....	98
4.3	La observación sociológica: reflexionando la ciudad.....	101
4.3.1	Trayectos urbanos de Santiago de Chile	102
4.3.2	La materialidad urbana y apropiación del espacio.....	105
4.3.3	Representaciones sociales sobre haitianos en Santiago de Chile	107
4.3.4	Prácticas comunicativas en Santiago de Chile	107
4.4	Interseccionalidad de los discursos: prensa, inmigrantes y la ciudad.....	109
4.4.1	La atracción discursiva de la ciudad de Santiago	110
4.4.2	El “problema” de la inmigración haitiana como discurso público ...	111
4.4.3	El racismo v/s la multiculturalidad discursiva en la ciudad de Santiago	113
4.4.3.1	La multiculturalidad como discurso racista.....	115
4.4.4	Aculturación y transculturación	117
4.5	Propuesta de producción periodística: el documental de audio.....	119
Capítulo 5:	Conclusiones	120
5.1	Limitaciones y futuras investigaciones	130
Referencias bibliográficas		131
Apéndice A		140

Lista de tablas

Tabla 1. Lista de entrevistados	45
Tabla 2. Cobertura noticiosa de El Mercurio sobre inmigración haitiana	57
Tabla 3. Estilo y retórica en el titular.....	61
Tabla 4. Cuadrado ideológico	74

Lista de Figuras

Figura 1. Mapa de la observación sociológica.....	51
Figura 2. Principales temas de la cobertura noticiosa de El Mercurio	58
Figura 3. Principales recursos estilísticos y retóricos usados en el titular	61
Figura 4. Mapa de la Región Metropolitana de Santiago y Quilicura	87

Lista de Fotos

Foto 1. El Mercurio, 4 de octubre de 2017	65
Foto 2. El Mercurio, 20 de marzo de 2016	71
Foto3. El Mercurio, 12 de diciembre de 2017	72
Foto 4. El Mercurio, 17 de mayo de 2018	72
Foto 5. El Mercurio, 25 de agosto de 2018.....	73
Foto 6. Plaza Italia y alrededores, Santiago de Chile	103
Foto 7. Haitianos en Plaza de Armas, Santiago de Chile	104
Foto 8. Parada de autobús, Santiago de Chile	104
Foto 9. Clases de español en la sede de la población San Enrique de Quilicura ...	105
Foto 10. Clases de español en la sede de la población San Enrique de Quilicura	106
Foto 11. Letrero se puede encontrar en terminales de buses de Santiago de Chile	108

Abstract

Urban and Social Space Contested: Intersectionality of public discourses about Haitian immigration in Santiago, Chile.

By

Carolina Alzamora

Master of Arts in Mass Communication

Este trabajo de investigación analiza los recientes cambios urbanos y sociales en la ciudad de Santiago de Chile, después del incremento de la inmigración haitiana ocurrida durante el período 2014-2017. La investigación explora conceptos relevantes como, transnacionalismo, ciudad global, discurso social, producción del espacio, racismo y colonialismo y estudia las características de la creciente diáspora haitiana en la capital chilena. La investigación se fundamenta en el análisis crítico de la cobertura de los hechos por parte del periódico *El Mercurio* y en las entrevistas semiestructuradas con ciudadanos haitianos, líderes de organizaciones de la sociedad civil y miembros de la administración pública. Se analizan las transformaciones sociales y urbanas que han surgido en la ciudad de Chile desde el encuentro con *el otro -inmigrante haitiano-*, para contribuir en el avance de los estudios que buscan comprender los desplazamientos de personas en el Sur Global y la denominada migración Sur-Sur.

El estudio aborda la ciudad de Santiago como un espacio de comunicación, en el cual, las percepciones de los habitantes sobre la ciudad y las interacciones sociales que se

producen en el espacio urbano están moldeadas e influenciadas por la prensa de referencia. El análisis de los diferentes discursos públicos, prácticas comunicativas y ambientes urbanos permiten identificar significados comunes del colectivo y también disputas ideológicas. Los cambios de las diásporas contemporáneas en los entornos urbanos generan nuevas organizaciones pro-inmigrantes que enfrentan el poder económico y político dominante. Sin embargo, el acceso desigual a la prensa de referencia, además de las representaciones sociales sobre los inmigrantes haitianos, revelan el rol que tienen los medios de comunicación en la distribución del poder simbólico y reproducción de valores hegemónicos. Esto implica que el espacio social y urbano entra en conflicto, pues es reclamado por los nuevos residentes.

CAPITULO 1: INTRODUCCION

Los desplazamientos de personas hacia zonas urbanas en busca de mejores oportunidades no son nuevos. Los datos históricos dan cuenta de cómo el proceso de industrialización de mediados del siglo XVIII movilizó a miles de personas desde el campo a la ciudad, desencadenando en cambios políticos, sociales, económicos en los entornos urbanos. La Organización Internacional para la Migración (IOM por sus siglas en inglés) estima que actualmente 244 millones de personas en el mundo son migrantes (IOM, 2018). El 55% de la población total vive en zonas urbanas, una tendencia que alcanzaría el 68% para el 2050 (UN, 2018).

Los estudios regionales sobre migraciones muestran que los países con mayor población inmigrante en Sudamérica han sido Argentina (4,4% de su población total); Venezuela (4,2%) y Surinam (7,5%) (Stefoni, 2018). Sin embargo, según datos extraoficiales, no publicados, se calcula que la población migrante en Chile alcanzó el millón doscientos mil personas a fines de 2018, lo cual representa el 6% de su población total¹. Chile se convirtió en un nuevo destino de proyectos migratorios, concentrando la atracción de los desplazamientos en los entornos urbanos.

Según el reporte *Global Cities* (Kerney, 2018), la capital chilena ocupa el lugar 60 del ranking, en la misma categoría de ciudades como Barcelona, San Francisco y Dumbai. Esto significa que Santiago ha liderado un crecimiento rápido y sostenido, en cuyo contexto se produce el crecimiento de la inmigración haitiana. Cifras censales indican que en el

¹ Entrevista realizada al jefe del Departamento de Extranjería y Migraciones, Ministerio del Interior, Gobierno de Chile, Álvaro Bellolio.

período 2002-2012, ésta aumentó en un 3250%, pasando de ser 50 personas a 1675 (Rojas & Koechlin, 2017). En septiembre de 2018, la comunidad haitiana en Chile se estimó en 200 mil personas (Álvaro Bellolio, entrevista personal). Actualmente los inmigrantes haitianos constituyen la cuarta presencia extranjera en el país, luego de venezolanos (24.2%), peruanos (22.2%) y colombianos (14.9%) (CENEM, 2018).

A pesar de no constituir una mayoría respecto de los grupos migrantes en Chile, los inmigrantes haitianos enfrentan dos obstáculos significativos en relación a otros inmigrantes internacionales de la región: la barrera idiomática y el color de piel. El periódico *Miami Herald* tituló en marzo de 2018 acerca de la dura bienvenida que reciben los inmigrantes haitianos en Chile (Charles, 2018). Por otra parte, el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) reveló que el 45% de la población cree que los inmigrantes - en general- son peligrosos (INDH, 2018). Un estudio realizado por la Universidad de Talca indicó que el 83% de los haitianos cree tener más dificultades que otros extranjeros para encontrar trabajo (CENEM, 2018).

Investigaciones previas confirman que desde principios de la década de los 90 con la llegada de los primeros inmigrantes peruanos y bolivianos, la opinión pública chilena categorizó a los nuevos residentes como ilegales y delincuentes situándolos en un lugar de sospecha y amenaza (Correa, 2016). Por su parte, la representación de los inmigrantes peruanos en la prensa de referencia ayudó a reforzar esos discursos tendientes a marginarlos de las esferas sociales (Browne, Silva & Baessolo, 2010).

Existiendo evidencia suficiente sobre el rol que desempeña la prensa de referencia en la construcción de estereotipos sobre inmigrantes (Retis, 2016; Correa, 2016; Browne et al., 2010). Esta investigación: 1) explora las representaciones sociales sobre inmigrantes

haitianos en Santiago de Chile, y analiza el rol de la prensa de referencia en la construcción del discurso público sobre el tema; 2) examina las percepciones de la ciudad a partir de la reproducción que hacen los medios de ella, ya sea como un bien de consumo o un sitio para vivir y/o trabajar; e 3) indaga en aquellas prácticas comunicativas e interacciones sociales entre la ciudad, los medios de comunicación y las personas.

El estudio aborda la ciudad de Santiago como un espacio de comunicación, en el cual, las percepciones de los inmigrantes haitianos sobre la ciudad y las prácticas sociales que se producen en el espacio urbano están moldeadas e influenciadas por los medios de comunicación (Georgiou, 2013). El análisis de los diferentes discursos públicos, de las prácticas comunicativas y los entornos urbanos busca identificar significados comunes entre el espacio urbano y las personas; pero también, examinar expresiones culturales de identidad y pertenencia que son parte de los proyectos migratorios de los inmigrantes haitianos en Santiago de Chile.

La investigación busca responder las siguientes preguntas:

PI 1. ¿Cómo representan los medios de comunicación chilenos la inmigración haitiana y qué rol desempeñan en la construcción del discurso público sobre los inmigrantes haitianos?

PI 2. ¿Cómo los medios de comunicación en Chile fortalecen una idea de ciudad? ¿Se trata de un lugar de consumo destinado para turistas e inversores o un lugar para la producción simbólica, donde diferentes discursos, comunidades y prácticas sociales conviven?

PI 3. ¿Cómo las prácticas comunicativas e interacciones sociales entre las personas y la tecnología han transformado el espacio urbano y social de la ciudad de Santiago de Chile?

Esta tesis de está dividida en cinco capítulos. Luego de esta introducción a la investigación, en el capítulo dos se realiza una conceptualización teórica sobre comunicación urbana, discursos sociales, producción del espacio, migración internacional, ciudades globales, diáspora, medios e ideología. El tercer capítulo describe la metodología utilizada para la investigación, la cual implementó análisis crítico del discurso, entrevistas semi-estructuradas y observación participante. En el capítulo 4 se abordan los principales hallazgos del análisis. Finalmente, en el capítulo 5 se abordan las conclusiones de la investigación, así como los límites del estudio y los asuntos que se buscará explorar en futuras investigaciones.

1.1 Relevancia del estudio

La relevancia de esta investigación se respalda en dos razones fundamentales. En primer lugar, el estudio busca aportar avances en un área de investigación que ha sido poco explorada. En el recuento de fuentes secundarias hemos comprobado la escasa o nula existencia de publicaciones previas sobre el discurso de la prensa de referencia en relación a la inmigración haitiana en Santiago de Chile. En segundo lugar, la investigación busca brindar un aporte para los estudios en comunicación urbana y migración internacional, tanto en Chile y América Latina. Esta disciplina ha adquirido mucho más dinamismo debido a los constantes y rápidos cambios demográficos que se vienen sucediendo en los

entornos urbanos del continente durante los últimos años. Es complejo establecer patrones inamovibles en los desplazamientos de los flujos migratorios debido a la diversidad de la mayoría de las migraciones actuales en el continente, y particularmente la inmigración haitiana hacia Chile es bastante heterogénea (Nassila Amode, investigadora, entrevista personal, enero 2019). Esto implica que el área de estudio relacionada con los medios de comunicación, inmigrantes haitianos y las ciudades chilenas son también diversas, complejas y heterogéneas. En ese sentido, esta investigación constituye un aporte a la disciplina, además por contribuir al desarrollo del área de la comunicación urbana en Chile.

CAPITULO 2: ESTADO DEL ARTE

2.1 Marco Teórico

La manera de cómo las personas se relacionan con las ciudades es el foco de análisis en la investigación sobre Comunicación Urbana (*urban communication research*) (Aiello & Tosoni, 2016). El objeto de estudio de esta disciplina lo constituyen “los espacios urbanos y su contribución por impedir o permitir particulares acciones, identidades y prácticas” en contextos urbanos (Dickinson, 2002; Dickinson & Aiello, 2016, p.1295). Entender la dimensión comunicativa de la ciudad implica analizarla como un sitio de mediación, donde lo relevante está en conocer la relación entre la cotidianeidad de las personas y sus acciones tendientes a transformar o perpetuar las condiciones hegemónicas de los espacios urbanos (Dickinson & Aiello, 2016). Las ciudades son espacios políticos donde el control por su dominación es reflejado en la relación mediada que existe entre las personas, la tecnología y el lugar (Georgiou, 2008).

Las representaciones y prácticas sociales de las ciudades responden a construcciones mediáticas, pero también a expresiones populares de la calle (Georgiou, 2013). En este contexto, los inmigrantes internacionales se incorporan a los procesos de cambio de las grandes ciudades (Georgiou, 2006) por lo que constituyen un componente clave en el dinamismo de las economías globales (Sassen, 2001) a escala translocal. Los medios de comunicación -informativos y de entretenimiento- desempeñan un rol clave en las percepciones que la gente tiene sobre la ciudad en la que residen, ya sea representándola como un bien de consumo, o como un lugar para vivir y trabajar (Georgiou, 2013). En estas complejas sinergias, la prensa de referencia actúa, ya sea de acuerdo a sus propios valores

o creencias, los cuales pueden reflejar la reproducción o la resistencia de los discursos públicos hegemónicos (Georgiou, 2013). Esta investigación fue realizada en el marco del área de Comunicación Urbana (Dickinson & Aiello, 2016; Tarantino & Tosoni, 2008; Aiello & Tosoni, 2016), puesto que es una manera para analizar y comprender la relación entre los medios y la ciudad, propósito de esta tesis de maestría.

El marco teórico en el que se basa esta tesis de maestría explora primeramente la literatura en migraciones internacionales, movimientos Sur-Sur, transnacionalismo (Glick Schiller, N., Bash, L., & Blanc-Szanton, C., 1992; Portes, 1997; Guarnizo & Smith, 1998) y diáspora (Cohen, 2008) para contextualizar la ciudad sudamericana de Santiago como destino de flujos migratorios. En segundo lugar, se revisa la conceptualización de ciudades globales (Sassen, 2001) y se compara la bibliografía existente con aquellas ciudades globales del Sur Global, un concepto dinámico, definido más allá de su dimensión geográfica puesto que las posiciones de los actores sociales e instituciones en la estructura social son cambiantes (Klob, 2017). En tercer lugar, se revisan los fundamentos de la teoría sobre producción del espacio (Lefebvre, 1974), así como el análisis crítico del discurso social y racismo (van Dijk, 1990, 1992, 2006, 2007). Se triangula el marco teórico con la revisión de los estudios sobre colonialismo y clasismo (Tijoux, 2013), así como el análisis de los medios de comunicación y su relación con las ciudades (Georgiou, 2013). La segunda parte de este capítulo se introducen los antecedentes históricos y sociodemográficos sobre los contextos migratorios de Haití y Santiago de Chile.

2.1.1 Migraciones y comunidades transnacionales

“Las ciudades globales en todo el mundo son el terreno donde múltiples procesos de globalización asumen formas concretas y localizadas. Estas formas localizadas son, en buena parte, de lo que se trata la globalización. Recuperar el lugar significa recuperar la multiplicidad de presencias en este paisaje. La ciudad ha emergido como un sitio estratégico para un amplio espectro de operaciones políticas, económicas, culturales, subjetivas” (Sassen, 2005, p.40).

La relación entre los procesos de globalización y el dinamismo sostenido de las migraciones internacionales durante las últimas décadas, sitúa a las “ciudades globales” (Sassen, 2001) como lugares de “mejores oportunidades para nuevos residentes. “Las grandes ciudades no sólo han emergido como sitios estratégicos para el capital global, sino que también para la transnacionalización de la mano de obra y la formación de comunidades e identidades translocales” (Sassen, 2005, p.38).

Los avances de la tecnología y la transnacionalización de la economía han generado no sólo el movimiento de capitales, sino también el desplazamiento internacional de personas, pues en la medida que la inversión crece en zonas empobrecidas, las personas buscan mejores oportunidades en países inversores (Sassen, 2001). Los flujos migratorios están asociados siempre al crecimiento del mercado internacional y a las dinámicas político-económicas del sistema, independientemente si las razones de migrar son el resultado directo de la economía global; del reclutamiento de profesionales extranjeros por parte de gobiernos y corporaciones, o bien del tráfico ilegal de personas (Sassen, 2007). Para la socióloga, el componente mano de obra migrante es crucial en su conceptualización de *global city* (Sassen, 1991).

La perspectiva crítica de los estudios transnacionales enfatiza en el análisis sobre la revolución en las comunicaciones y el transporte. Este es el transnacionalismo *desde*

arriba, mientras que el transnacionalismo *desde abajo* es liderado por grupos de personas buscando mejores condiciones de vida en el extranjero (Guarnizo & Smith, 1998; Portes, 2003; Glick Shiller et al., 1992). Glick-Schiller & Fouron (2003) examinan la interrelación entre globalización y transnacionalismo. Mientras que el primer fenómeno envuelve los procesos y flujos de inversión, capital y consumo, el segundo refiere a “ciertos movimientos de personas, de ideas, objetos. Son definidos como transnacionales, en vez de globales (Glick Schiller & Fouron, 2003, p. 199). Por su parte, Portes (1997) sostiene que la migración es transnacional y que implica intercambios de capital, tecnología, información y personas. Los autores mencionados coinciden en que la migración no es unidireccional. Esto significa que los procesos de asimilación en las sociedades de destino también son cuestionados. Según este enfoque, las costumbres, el habla, la comida, la manera de funcionar, son mantenidas en la sociedad de destino.

La creciente desigualdad social ha sido resultado de la globalización y de la acumulación del capital en determinadas áreas. En esta desigual distribución de bienes y recursos, subyace la idea que existen nuevas opciones a acceder a ellos. La opción de migrar es una esperanza de un eventual ascenso en la escala social (Faist, 2016). Mientras más desigual es el mundo, los flujos de personas aumentan, quienes podrían transformarse en actores de cambio social (Portes, 2010). Estos cambios van desde la eventual despoblación en regiones donde la población emigra, las remesas de dinero que ayudan a nivelar la pobreza en economías subdesarrolladas, la conformación de “enclaves étnicos” en las sociedades receptoras y la creación de organizaciones dedicadas atender necesidades de grupos marginalizados (Portes, 2010). El escenario posterior a la migración implica cambios sociales, políticos y económicos tanto en la sociedad de partida como la que acoge.

Por un lado, se transnacionaliza la cultura local, y por otro, la sociedad civil exige transformaciones al sistema político y económico para incluir la diversidad (Portes, 2010).

La migración internacional abraza la promesa de la movilidad social, pero al mismo tiempo refleja las desigualdades del sistema entre regiones desarrolladas y aquellas más pobres. En los estudios sobre migración ha predominado precisamente esta perspectiva de desarrollo, cuyas líneas ideológicas reflejan dos paradigmas: uno neo-clásico y neoliberal, y un neo-marxista y estructuralista (De Haas, 2010).

Académicos analizan el fenómeno desde un enfoque transnacionalista, el cual permite observar el proceso más allá de los factores meramente económicos (Faist, 2010; Portes, 1997; Glick Schiller, N., Bash, L., & Blanc-Szanton, C., 1992). Esta perspectiva tiene que ver con transformar cualitativamente la migración (Portes, 1997), ya que el uso de las redes sociales fortalece un espacio simbólico transnacional y social donde convergen intereses y formas de identificación múltiples, tanto con la sociedad de destino como con la de origen. Los recién llegados a la sociedad de destino demandan tecnología e información, alimentos y productos culturales para mantenerse conectados con sus redes de origen. A su vez, la población que queda atrás demanda sofisticados productos de las sociedades receptoras, lo cual incentiva el consumo de la comunidad migrante (Portes, 1997).

Se crean comunidades transnacionales (Portes, 1997) o campos sociales transnacionales como lo define Glick Schiller N., Bash, L., & Blanc-Szanton, C. (1992), cuya característica principal es la interconexión y convergencia entre el estar *'acá y allá'*. Esto significa que la migración ya no es analizada sólo desde la integración y asimilación en la sociedad de destino, sino que esta conlleva la configuración de espacios

intermediarios que incluyen los procesos de inserción de los migrantes, pero también sus redes y conexiones con las sociedades de origen. El ser de un lugar y pertenecer a él. La simultaneidad entre las acciones que identifican el ser de México o el pertenecer a la comunidad mexicana de un barrio específico (Levitt & Glick Schiller, 2004).

Las prácticas transnacionales son dinámicas, mutables y dialécticas que vinculan el lugar de destino, el de origen y el migrante, las cuales son construidas dentro de específicas fronteras políticas, económicas y sociales. Por ejemplo, las implicaciones del lugar de origen están relacionadas con los proyectos migratorios de los dominicanos. Aquellos mejor conectados y con mayores recursos sociales eligen Nueva York como lugar de destino, mientras que aquellos que tienen menor capital social deciden emigrar a Madrid, España (Smith & Guarnizo, 1998).

Los migrantes desarrollan múltiples relaciones sociales y refuerzan su identidad cultural en pequeñas acciones cotidianas, desde la venta de comida típica en la calle o desde la masificación de su lengua. Estas acciones refuerzan la identidad étnica de los migrantes y permiten su diferenciación del resto de la población, lo cual es visto como una forma de resistir a la subordinación del capitalismo global (Glick Schiller et al., 1992). Pueden vivir en medio de dos culturas, en medio de dos idiomas y desarrollar actividades que implican un espacio intermedio, simbólico e interconectado que es facilitado por el avance de la tecnología y las comunicaciones (Levitt & Glick Schiller, 2004). Lo local adquiere una dimensión transnacional que se materializa en el envío de remesas, intercambio de bienes culturales, masificación de las redes de información. Lo transnacional desde lo popular, es a su vez la manera de protestar frente a la desigualdad y vulnerabilidad del sistema político y económico que mueve a grupos marginalizados a migrar hacia otras latitudes (Smith &

Guarnizo, 1998). En este sentido, los inmigrantes son vistos como desestabilizadores de proyectos nacionalistas, pero también contribuyen, de alguna manera a perpetuar el modelo neoliberal (Baubock & Faist, 2010).

Las diásporas se relacionaron primeramente con grupos de personas expulsados de su territorio original como fueron los judíos y armenios (Cohen, 2008). Estudios recientes sobre migración internacional distinguen diferentes tipos de diásporas según las características del grupo humano que se establece en la sociedad receptora, las cuales pueden ser laborales, religiosas, familiares y/o comerciales (Cohen, 2008). Las migraciones cambian las ciudades (Georgiou, 2006) porque en sí mismas son transformaciones sociales (De Haas, 2009), en el sentido que emergen nuevas relaciones interculturales y se producen encuentros entre locales y otros grupos inmigrantes. De hecho, los barrios multiculturales son propios de las ciudades globales, reflejan elementos claves de la vida social, cultural y económica de la ciudad, y de la identidad urbana y transnacional de *los sujetos diaspóricos* (Georgiou, 2006).

Los migrantes entonces, son claves en la formación y/o reestructuración de las ciudades globales. El asentamiento de grupos humanos en diferentes partes del planeta ha configurado nuevos campos sociales transnacionales que permiten la conexión y relación entre sujetos de las sociedades de origen y las de residencia (Glick Schiller et al., 1992). Los migrantes viven simultáneamente entre dos idiomas, dos familias, dos culturas (Levitt & Glick Schiller, 2004) y la dimensión transnacional de su cotidianeidad, permite analizar el contexto en el cual cada proyecto migratorio se desarrolla y como éstos van reconociéndose con otros de similar naturaleza. Las experiencias comunes y los valores culturales facilitan la conformación de diásporas en los lugares de llegada (Cohen, 2008).

De este modo, la pertenencia *a* y el ser *de* adquieren dimensiones transnacionales, que sobrepasan las fronteras geográficas. Los migrantes salvadoreños que viven en Estados Unidos pueden votar en las elecciones de su país, aunque se encuentren viviendo en el extranjero (Levitt & Glick Schiller, 2004). Al mismo tiempo, se integran a la sociedad americana celebrando el Día de Acción de Gracias y 4 de Julio.

Los medios de comunicación adquieren un rol clave en este nuevo orden global, pues por un lado se tiende a la homogeneización de los bienes culturales, y por otro, son fundamentales para desarrollar el sentido de pertenencia e identidad en los grupos migrantes (Appadurai, 1996).

2.1.2 América Latina y la migración Sur-Sur

La discusión académica en torno a la migración internacional ha sido abordada mayoritariamente desde un enfoque tradicionalista, centrándose en aquella que se desplaza desde el Sur hacia el Norte, asociada al desarrollo y crecimiento económico de los países (De Haas, 2009). En la última década, ha crecido el interés por analizar el fenómeno migratorio desde la perspectiva Sur-Sur, sin embargo, es un área relativamente nueva y poco explorada (Campillo-Carrete, 2013). La clásica idea de migrar al Norte está cambiando su patrón: los flujos migratorios en el Sur- Sur aumentan y son principalmente liderados por jóvenes y mujeres (IOM, 2014). Se estima, además, que en ciudades del Sur Global vive el 80% de los refugiados del mundo (Sassen, 2014).

Las migraciones ocurridas dentro del hemisferio sur suelen ser menos selectivas y menos riesgosas (De Haas, 2009), son lideradas por grupos menos educados con menos capacidades técnicas. Estos movimientos involucran a 73 millones de personas, los cuales

representan el 34% del total de los migrantes internacionales (Campillo-Carrete, 2013). La migración Sur-Sur ha sido principalmente estudiada a propósito de los movimientos de personas entre países del Sudeste Asiático y África, Asia y América del Sur, proceso que evidencia que los migrantes en países de menores ingresos se mueven hacia otro de ingresos medios. Algunas de las razones que explican estos desplazamientos son: la cercanía entre el lugar de origen y destino, lo cual reduciría costos de migración, y que estos nuevos referentes migratorios representarían sólo un lugar de paso (Hujo & Piper, 2007).

La literatura sobre migraciones Sur-Sur subraya la importancia de las remesas como resultado positivo y releva la perspectiva económica de desarrollo y supervivencia humana en el análisis (De Haas, 2009). De hecho, los envíos de dinero permiten dimensionar el impacto que tienen las migraciones, como es el caso de Haití, cuyo total por remesas representa el 20% del Producto Interno Bruto (PIB) (Stefoni, 2018). Sin embargo, la contribución por remesas puede resultar interrumpida y no durable en el tiempo, debido al precario estatus migratorio de quienes envían dinero (Hujo & Piper, 2007). El aporte en este sentido, no sólo sería financiero, también es social. La adquisición de ideas, conocimiento, y experiencia en el extranjero son parte de la contribución que hacen los migrantes en sus sociedades de origen y es reconocida como remesas sociales (Levitt, 1998). Y aunque las razones que mueven a las personas son universales, el proyecto migratorio sí varía. Por eso, algunas de las características que asoman en el estudio sobre la migración Sur-Sur esbozan que los migrantes en países desarrollados del Norte, se encontrarían socialmente más protegidos debido a la solidez del estado de bienestar (Hujo & Piper, 2007). Por lo general, países en vías de desarrollo tienen marcos legislativos

ambiguos y descontextualizados que mantiene a los migrantes en medio de la economía informal, sin beneficios y/o cobertura social (International Organization for Migration, IOM, 2014).

Aunque la tendencia a explicar los desplazamientos de personas se basa principalmente en la idea de alcanzar mejores dividendos económicos, los contextos históricos y socio-políticos son gravitantes en el caso de los movimientos intrarregionales en América del Sur (Cerruti & Parrado, 2015). El principal factor de las migraciones de la región es netamente laboral, aunque algunos de estos circuitos suelen asociarse a trabajos informales, temporales o ilegales (Stefoni, 2018). Para Cerruti & Parrado (2015) las diferencias de salario mínimo entre los países no son significativas, por lo que se presume que; la violencia, el acceso y derecho a educación y salud, la seguridad y permeabilidad de las fronteras son otros condicionantes que motivarían la migración en el continente.

Durante los años 70 y 80, la inestabilidad política y económica de América Latina, además de la violencia suscitada generó movimientos de personas entre países vecinos. Entre 1973 y 1984, los ciudadanos chilenos que ingresaron a Argentina fueron casi 214 mil personas, y la mayoría de ellos emigraron bajo la figura de refugiado o exiliado político (Cerruti & Parrado, 2015). Este período de dictaduras militares extendió e intensificó los movimientos migratorios hacia otras latitudes como Europa y América del Norte. Y mientras los '80 fueron calificados como la “época perdida” de América Latina, teóricos han llamado la “década hispana” de los Estados Unidos, debido al arribo de más de 4 millones de latinoamericanos (Retis, 2016).

Los años 2000 fueron la época de la liberalización de las políticas migratorias, lo cual permitió mayor movilidad de personas dentro de la región y el aumento de los flujos

migratorios provenientes de África, Asia y El Caribe (en Ecuador se duplicaron luego de la reforma migratoria de 2008) (Freier, 2016). Se estima que 3 millones de personas nacidas en América del Sur viven en un país diferente al que nacieron, pero en el mismo continente (Cerruti & Parrado, 2015). Argentina y Venezuela han sido históricamente países receptores de migrantes de la región. En Argentina, el 4,4% del total de su población es migrante, mientras que en Venezuela representa el 4,2% (Stefoni, 2018). Las recientes crisis sociales y económicas de sus gobiernos, y al mismo tiempo la estabilidad política de Ecuador y Chile ha convertido a estos dos países como nuevos destinos de proyectos migratorios en Sudamérica (Stefoni, 2018; Cerruti & Parrado, 2015).

El primer país en promulgar una Ley Migratoria pensada en los derechos de los inmigrantes fue Argentina, en 2004, seguido por Uruguay en 2008, además del anuncio popular de la visa *freedom* que abrió las fronteras de Ecuador, también en el 2008 (Freier, 2016). El consenso por garantizar derechos sociales y descriminalizar a los migrantes en la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo celebrada en agosto de 2013 (Cerruti & Parrado, 2015), demuestra una tendencia a liberar la política migratoria en América Latina y El Caribe, a diferencia de otros países del Norte Global² que tienden a restringir. El tratado de integración MERCOSUR (Mercado de Comercio del Sur), es otro factor que explica el aumento en la movilidad de personas entre la mayoría de los países de América del Sur, además, la legislación ha facilitado la integración de los migrantes en las sociedades de destino (Stefoni, 2018).

Freier (2016) encuentra inconsistencias y paradojas entre el discurso y la política de algunos gobiernos, pues al mismo tiempo que se instala: “el migrar es un derecho

² Norte Global refiere a los países y ciudades, geográficamente ubicados en el hemisferio norte, cuyas economías son parte de la economía global (Hass, 2009)

humano”, se rechaza la inmigración irregular principalmente proveniente de Asia, África y El Caribe. Se trata de una inmigración de carácter étnico-selectiva, ya que, según Fitzgerald & Cook-Martin (2014), los orígenes racistas de esta política se desarrollaron principalmente en los gobiernos democráticos y/o populistas. “Los enemigos de la gente pueden ser grupos étnicos, de clases o poderes extranjeros. Durante la década de los ‘20 y ‘30, una nueva generación de intelectuales y líderes populistas en Latinoamérica buscaba incorporar a las masas fragmentadas por la clase y la raza, a través de procesos nacionalistas liderados por el Estado” (Fitzgerald & Cook-Martin, 2014, p. 18).

Los ciudadanos chinos, japoneses, del medio oriente, negros y gitanos fueron discriminados durante el siglo XX, mientras que europeos y escandinavos fueron definidos como “grupos de preferencia” en políticas migratorias de países como Bolivia, Colombia, Chile, Venezuela y Brasil. En 1823, Colombia expresó su interés por recibir ciudadanos de Norteamérica y Europa (Fitzgerald & Cook-Martin, 2014). En 1850, el gobierno chileno impulsó una campaña que buscaba repoblar el sur del país, territorio al cual llegaron principalmente alemanes. Sólo Ecuador, Guatemala y Paraguay fueron los tres países de América Latina que definieron en sus políticas migratorias su preferencia por inmigrantes provenientes de Latino América (Fitzgerald & Cook-Martin, 2014). Lo étnico selectivo que tiende a rechazar lo indígena o lo no-blanco proviene desde la formación de los Estados Nación durante la segunda mitad del siglo XIX. En aquel entonces se instaló como propósito alcanzar el ideal del hombre blanco (Tijoux, 2013), lo cual explica el origen de discursos y políticas racistas en el continente.

2.1.3 Ciudades globales del Sur Global

Las ciudades globales de Nueva York, Londres y Tokio (Sassen, 2001), íconos del Norte Global y motores de la economía mundial, han cedido lugar a otros centros de similar importancia en el Sur Global, tales como Hong Kong, Singapur, Biejing y Shangai en el continente asiático. En África, el ranking lo lideran Dubai y Johannesburg y en América Latina son Ciudad de México y Buenos Aires las principales metrópolis de este conteo (Mendoza, A., Hales Hales M., Peterson E., & Dessiboug, N., 2018). Se espera que para el 2030, Mumbai, Jakarta, Shangai, Lagos y Ciudad de México superen los 20 millones de personas (Demissie, 2011). Según la definición clásica (Taylor, 1997), el criterio para definir estas ciudades globales como tales estaría sujeto al tamaño y al número de las transacciones financieras posibles, a la conexión real que tienen con los grandes centros comerciales, y a la infraestructura en telecomunicaciones y transporte. De ahí, la necesidad de países en desarrollo del Global South de buscar estrategias para ingresar a los circuitos que lideren el mercado internacional como, por ejemplo, invertir en la promoción del país como destino de inversión (Lemanski, 2007).

“La transición al neoliberalismo ha exacerbado la producción de urbanización informal en el Global South” (Demissie, 2011, p.222), puesto que los intereses de los gobiernos locales están puestos en la renovación urbana para atraer inversión privada y extranjera, pero no para resolver los problemas de las ciudades. Entonces, el hacinamiento, el desempleo, y en general los problemas sociales derivados de la restructuración que experimentan las ciudades para poder integrarse a la economía global, ha generado una polarización espacial y social (Lemanski, 2007). Los profesionales calificados trabajarían para corporaciones que mueven la economía global, mientras que trabajadores menos

preparados llenarían las plazas laborales en el empleo doméstico, retail y servicios. En las ciudades del Sur Global, las eventuales manufacturas nacionales se debilitan y mientras las elites transnacionales trabajan en nuevos proyectos y lugares donde invertir, la pobreza urbana aumenta debido a la desregularización y privatización de bienes y servicios (Demissie, 2011). En África, América Latina y Asia, el conveniente valor de la tierra y variedad de recursos naturales ha jugado a favor de las grandes transnacionales, lo que explicaría algunos de los desplazamientos forzados. Para Sassen (2014) la expulsión de personas es uno de los costos del crecimiento económico.

Las ciudades globales del Sur Global son aquellas que enfrentan mayor injusticia social, están segregadas espacialmente y su entorno ecológico es vulnerable. Debido a su acelerada urbanización, las grandes ciudades del hemisferio presentan altos índices de contaminación y (Dawson & Edwards, 2004) mientras que la informalidad urbana, laboral y económica son otras de sus características (Auerbach, A., Lebas, A., Post, A. & Weitz-Shapiro, R., 2018). Esto implica que parte de la población carezca de servicios básicos o no tenga derecho a educación y salud. Las *favelas* en Rio de Janeiro, Brasil o las *tomas*³ en Santiago de Chile son ejemplos de barrios ubicados en las periferias, producto del acelerado y no planificado crecimiento urbano que se encuentran al margen de la ley y fuera del financiamiento gubernamental. Por otro lado, la tasa de empleo informal en América Latina alcanza el 52% de la totalidad de personas con trabajo (Auerbach et al., 2018). Las demandas de estos grupos de personas adquieren mayor visibilidad con el tiempo, en la medida que se apropian de un territorio y claman derechos sobre él. Georgiou (2008) afirma que los nuevos residentes en asentamientos urbanos no implican sólo

³ *Tomas* es el término con el que se conoce a poblaciones populares que emergen producto de la apropiación ilegal de terrenos en las afueras de las ciudades de Chile.

cambios demográficos, sino que también significan nuevas demandas, deseos y necesidades.

2.1.4 Espacio-lugar en diásporas mediadas

El concepto del transnacionalismo diaspórico se asocia a la idea de menos lugar y más espacio (Georgiou; 2006, p. 135) ya que desde la perspectiva transnacionalista las diásporas están conectadas y mediadas por el avance de la tecnología, no sólo entre el país de origen y destino, sino entre ellas mismas alrededor del mundo (Georgiou, 2006). Las diásporas se constituyen dentro de una dispersión geográfica, unidas por proyectos similares e historias comunes en sus sociedades de origen, por su conciencia étnica, por su conflictuada relación en las sociedades receptoras, y por su dimensión trans-local (Cohen, 2008). Los encuentros urbanos que se producen entre los nuevos residentes y los locales son producto de las representaciones sociales construidas previamente. Estas interacciones transforman los espacios urbanos en sitios de conflicto, y es donde los medios juegan un rol clave en la producción de significado y articulación del discurso público (Georgiou, 2013).

El espacio tiene su materialidad física, pero también implica un espacio abstracto, donde las relaciones sociales son construidas. Por ejemplo, grupos sindicales asociados por mejorar condiciones en el edificio que trabajan. El espacio social es el resultado de prácticas y procesos entre los sujetos y sus interacciones con el espacio material (Lefebvre, 1974). En su conceptualización, Lefebvre resalta la dimensión política y económica del espacio y la naturaleza histórica del mismo, donde plantea que cada sociedad produce el espacio acorde a sus coyunturas políticas o fenómenos históricos. Esto determina que el

espacio se transforme. Además, “el espacio no puede ser entendido sólo como un objeto, sino que se debe considerar los puntos de vista de sus sujetos” (Lefebvre, 1974 p. 411). Los nuevos flujos migratorios acarrearán nuevas demandas, acciones, costumbres y prácticas que configuran el espacio. Por otro lado, y de acuerdo a los postulados de Saskia Sassen (2013), la ciudad es entendida como un espacio clave donde se practica la libertad, pero que a la vez enfrenta violencia, desigualdad y privatización. Las interacciones cotidianas entre sus habitantes y las propias capacidades urbanas de cada ciudad, referidas a la relación entre personas, compañías, proyectos, producen discursos y resistencias. A raíz de ello, las ciudades tendrían su propio discurso (Sassen, 2013), resultado de encuentros urbanos y prácticas sociales.

Aquellos grupos marginados y excluidos de la sociedad se apropian de los espacios de la ciudad con manifestaciones culturales y políticas, (Georgiou, 2008) demostrando de algún modo que el poder de la calle permite visibilizar las demandas de los migrantes o de las minorías (Georgiou, 2013), como lo es el grafiti y la música popular en barrios multiétnicos de las grandes ciudades.

Berroeta & Vidal (2012), repasan la noción de espacio público en la configuración de ciudad. Ellos sostienen que los encuentros entre la normativa hegemónica dominante y las prácticas de acción de los sujetos muestran un espacio de control y disputa. En este sentido, el espacio social se constituye sólo cuando es apropiado por los usuarios como un acto de reivindicación a una marginalización sufrida por parte de círculos de poder (Lefebvre, 1974). Esta noción de espacio público se basa en la relación dialéctica que existe entre poder y resistencia (Di Masso, Berroeta & Vidal, 2017).

Las interacciones entre los medios y la ciudad "pueden jugar un papel clave en la reproducción de las relaciones e ideologías hegemónicas, pero también son campos de batalla de ideas y prácticas" (Georgiou, 2013, p. 23). Es decir, la distribución y concentración del poder está mediada por esta relación y sus sinergias. Los proyectos de radio comunitaria o pinturas murales, cubiertos por los medios de comunicación tradicionales, "no solo reflejan las identidades y la lucha urbana, sino que también demuestran las asimetrías de poder" (Georgiou, 2013, p. 91). La manera de percibir la ciudad, ya sea como un bien de consumo o un lugar de expresión y participación está directamente relacionado con la noción de ciudad que configuran los medios (Georgiou, 2013).

2.1.5 Discursos, representaciones sociales y mediaciones

Los migrantes o grupos foráneos comparten específicas prácticas sociales, demandas, principios e intereses que constituyen la base de la identificación grupal. En la medida que los miembros del grupo pertenecen a uno, se diferencian y distancian de otros. Para van Dijk (2006), el componente ideológico de cada grupo o colectivo es la base para la formación del discurso y de las prácticas sociales, ya sean manifestaciones de opresión y resistencia, en grupos dominantes o dominados. La base y estructura ideológica de cada grupo articula precisamente estas prácticas sociales: "Las ideologías son la base de actitudes y principios de cada grupo", a su vez, estas mismas ideologías son reproducidas discursivamente por sus miembros" (van Dijk, 2006, p. 138). Así como Lefebvre (1974) plantea que el espacio se encuentra en constante disputa debido al uso y control que hacen

los diferentes grupos que habitan en él, entonces, los discursos tenderían a polarizarse en la medida que este espacio se vuelve cada más heterogéneo.

Bajo la perspectiva de Saskia Sassen (2013) y su análisis sobre el discurso de la ciudad, este sería un “constante haciendo”, resultado de la relación entre las personas y el espacio urbano, y también por el carácter incompleto y complejo de las ciudades. Grupos sociales, “sus prácticas y códigos comunes, maneras de relacionarse y actuar hacen posible una serie de complejas interacciones y secuencias que articulan un significado específico” (Sassen, 2013, p. 214). El discurso, entonces implica un sistema dinámico que tiene la habilidad de enfrentar a fuerzas desurbanizadoras que intentan destruir el ADN de cada ciudad.

Las relaciones de poder existentes juegan un rol clave en la reproducción de ideologías hegemónicas, pero también configuran un sitio para defender las ideas y las prácticas (Georgiou, 2013). Sassen (2013) coincide en la condición antagónica de la ciudad, donde compiten diferentes intereses y se disputan diversas luchas de poder. Aquí, el rol que desempeñan los medios de comunicación es clave, no sólo por ser parte de la economía mundial al mover grandes cantidades de dinero, sino que también por poseer la habilidad de construir significados simbólicos Georgiou (2013). La ciudad es consumida y producida al mismo tiempo. Esto significa que las percepciones que las personas tienen con respecto al lugar en el que viven, o las creencias sobre quiénes están al lado son filtradas por los medios de comunicación. Entonces, políticos, comunidades, líderes de opinión se encuentran en una constante negociación por el uso y apropiación del espacio urbano físico; y aquel simbólico discursivo social (Georgiou, 2013).

En esta misma línea de usos y apropiaciones, Barbero (1993) enfatiza en el rol que tienen las mediaciones para hacer frente a la reproducción cultural hegemónica. Por eso, releva el rol que tienen las audiencias en la re-significación de los mensajes y la reproducción de los mismos, proceso clave para fortalecer la identidad y sentido de comunidad en los distintos grupos sociales (Barbero, 1993).

2.1.6 Representación de los inmigrantes en la prensa de referencia

La cobertura noticiosa de la prensa internacional presenta un perfil etnocentrista con un contenido que promueve principalmente una perspectiva de nación con valores occidentales (Rivenburgh, 2000). La teoría sobre identidad social permite explicar por qué la cobertura favorece a grupos nativos y protege sus intereses, mientras que foráneos son vistos como una amenaza. Rivenburgh dice que los individuos primeramente se reconocen y forman parte de un colectivo. Al ser parte del grupo nacional-local, los productores de noticias construyen los textos periodísticos de acuerdo a sus creencias.

Retis (2016) analizó cómo el discurso público construido por los principales medios de comunicación españoles con respecto a la migración latinoamericana de principios de 2000, retrató al migrante ecuatoriano principalmente como una persona necesitada y al inmigrante ecuatoriano como alguien al que tenerle miedo. El discurso de los medios de referencia ayudó a construir colectivamente los sentimientos de compasión por los ecuatorianos y miedo por los colombianos. En su estudio, Retis demostró cómo la prensa de referencia reforzó la idea de que la inmigración significaba un problema para la sociedad española (Retis, 2016). Confirmó la tendencia de la mayoría de los discursos de los medios

de comunicación europeos que tienden a asociar la migración con el crimen y el terrorismo (van Dijk, 2007).

Teun van Dijk argumenta que el racismo tiene sus bases en el colonialismo, pero la reproducción de éste es aprendida. Es aprendido en la casa, en la escuela, por los medios de comunicación, en la iglesia, y reproducido por quienes son parte de los grupos dominantes, tales como políticos, periodistas, académicos y profesores (van Dijk, 2007). Según el vocabulario usado, el enfoque y perspectiva del titular, el orden de la información, el uso de metáforas o censura de las fuentes influye en la construcción del ‘nosotros’ y del ‘ellos’. La polarización de ambos términos, resalta discursivamente lo positivo de los primeros y lo negativo del segundo grupo (van Dijk, 2007). Los españoles, por ejemplo, supieron más de los nuevos migrantes latinoamericanos en los años 2000, por la prensa de referencia que por la misma interacción diaria con ellos. Las noticias analizadas tendieron a asociar a los migrantes con conflictos sociales y a construir colectivamente la emocionalidad en la producción noticiosa (Retis, 2016).

Merino, Pilleux, Quilaqueo y San Martín (2007) demostraron el tratamiento racista y discriminador de la prensa chilena hacia los mapuches⁴ En su estudio, los investigadores demostraron cómo se les tiende a asociar con violencia y protestas, y ser vistos como un problema. Un estudio del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) de Chile exploró en las percepciones de la población y discursos públicos respecto al tema. Encontró que más de la mitad de los encuestados responsabilizó a los mapuches por la violencia en el conflicto que enfrentan con el Estado por reivindicación de tierras. El mismo informe

⁴ Mapuches son el grupo indígena más numeroso de Chile, quienes se establecieron en la zona central y sur de Chile y Argentina. Muchos de ellos fueron asesinados por los españoles durante el proceso de colonización (Richards, 2017).

indica que cerca del 70% cree que los pueblos originarios son flojos, rebeldes, violentos y sin educación (INDH, 2017).

A principios de los '90, luego de los primeros flujos peruanos y bolivianos hacia Santiago, un estudio sobre cobertura mediática y migración peruana representó al inmigrante andino como delincuente y amenaza para el mercado laboral (Correa, 2016). El discurso de la prensa reforzó que la inmigración es un problema consolidando en la opinión pública la figura del peruano como negro, indígena, marginal (Correa, 2016). Tijoux & Córdova (2015) conceptualizan una otredad negada y reconocen que los inmigrantes son objetos de racismo, pues en Chile y América Latina se ha arraigado la idea eurocentrista del blanco europeo (Tijoux, 2016).

2.1.6.1 Representación de los inmigrantes en la prensa chilena

La censura y el control, propio de los regímenes dictatoriales de los 80s aún están vigentes al interior de los medios de comunicación en Latinoamérica. Además, reflejan una importante concentración de poder, puesto que en algunos sistemas, medios y elites trabajan juntos para proteger sus intereses (Lugo-Ocando, 2008). El modelo liberal predomina en las grandes compañías del mundo puesto que se asume que la intervención estatal restaría independencia a los periodistas. Sin embargo, la propiedad privada de los medios convirtió a las audiencias en consumidores, a los artículos periodísticos en bienes de consumo y a las editoriales en instancias donde políticos y empresarios se disputan el poder (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014). En 1990, los medios chilenos, que fueron adherentes a la dictadura de Pinochet continuaron operando bajo el mismo modelo neoliberal. Sin mayores cambios en las leyes sobre la propiedad de los medios, actualmente

la venta publicitaria y el marketing es decisiva, puesto que los medios dependen de factores económicos para operar. Esto implica escaso pluralismo y diversidad en los contenidos informativos (González-Rodríguez, 2008).

Debido a la concentración de la propiedad en los medios en Chile, los intereses de las élites están por sobre las demandas de la sociedad civil (González-Rodríguez, 2008). El avance de la tecnología y la masificación del internet ha propiciado la creación de medios online, pero la desigualdad en el acceso a la conectividad, dejaría a algunos sectores de la población marginados de la información divulgada por la prensa alternativa (Lugo-Ocando, 2008).

2.1.7 La construcción del Estado nacional blanco chileno

A mediados del siglo XIX, luego de los procesos de independencia, los nacientes Estados se fundaron sobre la base de la homogeneidad cultural, exterminando el mundo indígena (Richards, 2013). La idea de totalidad proyectó una sociedad estructurada y cerrada, cuyas partes se movían funcionalmente entre sí para poder evolucionar. El ideal de Europa se constituyó como una forma avanzada de la especie humana y así se convirtió en espejo del futuro para otras sociedades (Quijano, 2017).

En la construcción de la naciente República de Chile, la prensa jugó un rol relevante en el denominado proyecto de la modernidad al replicar los ideales de la Ilustración y de la burguesía (Araya, 2014). Entonces, la constitución del *nosotros* en la sociedad chilena, se forja en los vestigios coloniales y a la formación del Estado Nación, donde ambos procesos sientan las bases de un “imaginario nacional que legitima la subordinación y la hegemonía” (Tijoux & Córdova, 2015, p. 2).

La colonialidad, derivada del colonialismo, es una de las formas actuales de dominación (Quijano, 2007), en el sentido que sus elementos siguen vigentes como referencia de sistema político. “La colonialidad del poder concibe la raza como elemento clave de la clasificación social” (Quijano, 2007, p.174) y se basa en una visión eurocentrista del mundo. Durante los años de dominación en América Latina, África y Asia, se impuso el paradigma europeo de raciocinio, el cual fue concebido como universal. Este reconoció sólo al europeo como sujeto racional, mientras que el resto “sólo podían ser objetos de conocimiento y/o de prácticas de dominación” (Quijano, 2007, p.174).

El razonamiento europeo se encuentra en las bases fundacionales de los Estados Nación de Latinoamérica (Tijoux & Cordova, 2015). La reproducción de este paradigma en los albores de la modernidad sigue vigente en lo que Quijano (2007) ha llamado colonialidad del poder. El eurocentrismo colonial del siglo XVIII derivó en una manera de pensar que se concibió universal y que dividió a la sociedad en humanidad y el resto del mundo (Quijano, 2007). La imposición de la eurocentricación en las sociedades modernas a través de la diferenciación racial y social reflejó precisamente el peso del poder colonial (Quijano, 2007). La prensa reprodujo simbólicamente esta cosmovisión durante los siglos posteriores (Araya, 2014).

Previo a la conquista española en el siglo XV, los españoles establecieron una “limpieza de sangre”, lo que significó que cualquier descendiente de judíos, moros, herejes o ilegítimos no tenían derecho a participar de cargos en el Estado ni el clero, y estaban excluidos de la educación universitaria. Estas medidas fueron la base de la discriminación con los indígenas en el denominado Nuevo Mundo. “La primera forma de discriminación que los afrolatinos sufrieron derivaba no tanto del color de su piel ni de sus orígenes, sino

también de una cercanía incómoda a las ocupaciones manuales, la informalidad de sus uniones de pareja, y su ancestral lejanía de la ortodoxia católica” (Cussen, 2016).

A partir de la década de 1920, el surgimiento de la prensa sensacionalista en Latinoamérica a raíz de los movimientos migratorios del campo a la ciudad, se vincularon directamente con el mundo popular y la entonces incipiente audiencia de masas. Los años ‘30 y ‘50 se caracterizaron por la apropiación que hicieron las masas populares de los medios de comunicación y de la manera de cómo las masas se reconocieron e identificaron en los medios masivos (Barbero, 1993). Durante los ‘60, la función política de los medios fue reemplazada por su función económica, al mismo tiempo que los países de Latinoamericana experimentaban un paulatino crecimiento urbano y soñaban con la idea de desarrollo (Barbero, 1993).

La tendencia de la prensa de referencia es criminalizar a los migrantes, mientras que la migración es tratada como un problema (Retis, 2016). Por otro lado, la polarización del discurso entre el *nosotros* y *ellos* se afianza, al resaltar lo positivo de los locales y lo negativo de los foráneos (van Dijk, 2007). Al mismo tiempo, el espacio urbano es apropiado por sujetos que hacen uso del mismo (Lefebvre, 1974), en el cual se expresan discursivamente defendiendo su derecho a la diferencia y liderando acciones que resisten el poder establecido.

2.2 Antecedentes del caso de estudio

2.2.1 Santiago de Chile

Según las últimas estimaciones del Departamento de Extranjería y Migraciones (Departamento de Extranjería y Migraciones, DEM in Spanish,) de Chile, a fines del 2017 la población extranjera viviendo en el país alcanzó el millón 119 mil personas. Se habla de

fenómeno migratorio pues durante el período 2014-2017, la migración hacia Chile se triplicó, pasando de 411 mil personas en 2014 a casi el millón doscientos mil en 2017. De ellos, el 61,5% reside en la Región Metropolitana de Santiago (Rojas, Silva & Lobos, 2017). Los principales grupos migratorios residiendo en el país son los venezolanos (24.2%), peruanos (22,2%) colombianos (14,9%), mientras que los haitianos representan un 9.8% (CENEM, 2018). Panorama radicalmente distinto a 2014, año en el que los peruanos representaban el 31.7%, los argentinos el 16,3% y los bolivianos el 8.8%. (Rojas & Silva, 2016). Los haitianos, venezolanos y colombianos reemplazaron la presencia de argentinos y bolivianos. Se estima que en tiempos de la dictadura salieron del país unas 800 mil personas (Doña-Reveco & Mullan, 2014). Hoy, la estadística reconoce a Santiago de Chile como una ciudad receptora de migrantes y no expulsora de personas como ocurrió en la década de los '70 y 80s.

En 1990, Chile recuperó la democracia luego de 17 años de dictadura militar (1973-1990). Durante la década, el país alcanzó estabilidad económica, social y política lo que lo convirtió como un atractivo destino para personas provenientes de países fronterizos como Perú, Bolivia y Argentina (Doña-Reveco & Mullan, 2014). Durante la década de los 60s y 70s,, los extranjeros residentes en Chile no superaban el 1% de la población, para el 2014, el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) estimó un incremento al 6.1%, de los cuales un 70% proviene de países de América Latina.

La economía chilena experimentó un rápido crecimiento que le permitió reducir sus niveles de pobreza de un 22.2% a un 11.7%. (World Bank, 2018). El centro neurálgico del dinamismo económico se encuentra en la capital puesto que, del total de las actividades financieras y empresariales realizadas en el país, el 85,7% se transan en la Región

Metropolitana de Santiago (Martín, 2016). Según el ranking de *Global Cities Report* (Kerney, 2018), Santiago de Chile se ubica en el lugar 60 y es considerada como ciudad *Alpha minus* según el Globalization and World Cities Research Networks. Esto significa que se trata de una ciudad vínculo entre las grandes economías de la región, que a su vez interconectan con las grandes economías mundiales. Santiago se encuentra en la misma categoría de ciudades como San Francisco, Barcelona y Dumbai. Dentro de la región, se ubica en cuarto lugar después de Ciudad de México, Sao Paulo y Buenos Aires. (GaWC, 2018).

Por otro lado, Santiago de Chile es la tercera ciudad con mejor calidad de vida en Latinoamérica, detrás de Montevideo y Buenos Aires. Según el último estudio mundial realizado por la consultora MERCER, y en el cual se evaluaron condiciones de vida de 231 ciudades alrededor del mundo, la capital chilena se posicionó en el lugar 92 (Marchetti, 2018). Ubicada en la zona central de Chile, la Región Metropolitana de Santiago está compuesta por 37 comunas y concentra el 40% de la población del país, es decir, poco más de 7 millones de personas (Martín, 2016). Los rankings y los estudios internacionales ubican a la ciudad de Santiago dentro de los circuitos internacionales de la economía. Bajo la conceptualización de Sassen (2005), Santiago concentra el capital global de las grandes compañías y también alberga las necesidades de las poblaciones inmigrantes. “Las ciudades se han convertido en terrenos estratégicos para una serie de conflictos y contradicciones” (Sassen, 2005, p. 39).

2.2.2 La diáspora haitiana en el continente americano

En Haití viven 10 millones de personas y más del 50% de la población vive bajo la línea de la pobreza. La inmigración haitiana es eminentemente laboral⁵, y es una de las razones porque los haitianos dejan su país. La migración hacia Chile es relativamente nueva, pero Estados Unidos, Canadá, Francia y República Dominicana han recibido por décadas inmigrantes haitianos. En total, sumarían unos 2 millones de personas alrededor del mundo, quienes conforman la denominada diáspora haitiana (Rojas, Amode & Vásquez, 2015).

En la historia reciente de Haití se han identificado tres momentos significativos que han influido en los procesos de migración internacional: 1) La etapa posterior a la invasión de Estados Unidos a principios del siglo XX donde se promovió la incursión de la mano de obra haitiana en territorio dominicano; 2) El periodo posterior a la creciente inestabilidad política iniciada en 1956 con la dictadura de Duvalier; 3) El período tras el terremoto de 2010 y el posterior brote de cólera que provocó la expulsión de miles de personas en buscar de mejores oportunidades en el extranjero (Rojas N. et al., 2015).

Chile comienza a figurar como destino de migraciones haitianas en reportes estadísticos sólo a partir de 2005,⁶ un año después del arribo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), en la cual Chile envió 12 mil efectivos

⁵ Entrevista personal realizada a Nassila Amode, investigadora sobre inmigración haitiana en Chile, enero 2019.

⁶ Reportes y documentos estadísticos, tanto del Gobierno de Chile como académicos revelan que para el 2005 no existe registro de ciudadanos haitianos en el país. Para fines del 2017, la diáspora haitiana residente en el territorio alcanzó las 200 mil personas, muchos de ellos en situación irregular. Por otra parte, cifras oficiales señalan que durante el período 2005-2017 se entregaron 17,715 Permisos de Residencia Definitiva a ciudadanos de Haití, siendo el 2017 donde se registró un aumento de un 209% respecto del año inmediatamente anterior. La comunidad haitiana se ha establecido principalmente en la Región Metropolitana de Santiago, en las comunas de Quilicura y Estación Central específicamente (DEM, 2018).

(Aguila, 2017). La misión de paz impulsada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se implementó luego de que en febrero de 2004 el ex presidente Bertrand Aristide partiera al exilio provocando caos y la inseguridad en el país. Los primeros estudios sobre migración haitiana en Chile (Pérez, 2008) dan cuenta de la eventual relación entre la llegada de tropas chilenas a Haití con el arribo de los primeros inmigrantes haitianos a Chile. Pérez (2008) concluye que, pese a que existe una relación indirecta, solo 2 de sus 13 entrevistados reconocieron que las tropas chilenas influenciaron en su decisión de emigrar.

De acuerdo a Rojas, Amodé & Vásquez (2015) la construcción de ciertos “imaginarios migratorios” que proyectaron la imagen de Chile como un país seguro y con mayor desarrollo aceleró los flujos migratorios. Estos imaginarios son representaciones mentales que se construyeron a partir de la relación constante entre inmigrantes y sus familias en Haití y de lo que ellos comunican sobre este. Si bien las tropas chilenas pudieron propiciar la llegada de los primeros migrantes haitianos a partir de 2006, fue recién después del terremoto de 2010 que las cifras aumentaron masivamente.

Para el 2014, Estados Unidos albergaba el 65% del total de inmigrantes haitianos en el extranjero, seguido por Canadá con el 23% y Francia, con el 9% del total (Audebert, 2017). Después del terremoto en 2010, un permiso temporal habilitó a ciudadanos de Haití a emigrar a los Estados Unidos, sin embargo, la actual administración de Donald Trump lo derogó. Al mismo tiempo, Ecuador, Brasil, Argentina, Perú y Chile abrieron sus fronteras para recibir migrantes haitianos, sin tener que acreditar una condición de refugiado y sólo se exigía una visa de turismo (Iturra, 2016; Audebert, 2017). Para el 2013, Ecuador reportó la entrada de 14 mil ciudadanos de Haití y una cifra similar ingresó a Brasil. De acuerdo a Audebert (2017) Chile ha sido el verdadero país de asentamiento haitiano al ser

considerado como una administración abierta en contratar mano de obra inmigrante. Cuatro años después del terremoto, Chile había garantizado el estatus legal a 10 mil haitianos, mientras que otros mil 500 obtuvieron la residencia permanente (Audebert, 2017).

Una investigación reciente sobre proyectos migratorios en la ciudad de Santiago de Chile (Rojas et. al, 2015) observa que Chile se convirtió en un destino atractivo para ciudadanos haitianos por ser más accesible que Estados Unidos, menos racista que República Dominicana y más estable que Brasil en términos políticos y económicos. El mismo estudio analizó la inmigración haitiana en Santiago revelando que existen tres perfiles de migrantes haitianos, diferenciados según nivel socioeconómico y capital cultural (Rojas et. al, 2015). Por ello, a Chile llegan aquellos con intención de continuar estudios o mejorar la calidad de vida de sus familias, quienes tendrían cierto poder adquisitivo para comprar un pasaje aéreo de 1500 dólares (Villanueva, s/f). Los datos demográficos indican que se trata de hombres (68%) entre 15 y 44 años quienes se han instalado principalmente en la comuna de Quilicura, al noroeste de la Región Metropolitana de Santiago (DEM, 2018). Su asentamiento se dificulta por la barrera lingüística. Aprender el español les permite acceder a los servicios públicos. Se consigna además que, la frustración que sienten los niños haitianos al no poder comunicarse y no entender cuando van a la escuela (Villanueva, s/f).

La idea de hacer una nueva vida en Santiago no es nueva. A inicios del 1900, el 4% del total de la población chilena era extranjera. Principalmente europeos quienes atraídos por el auge de la actividad minera y por los programas de colonización del propio Estado chileno, se instalaron en el sur del país (Rojas, Silva & Lobos, 2017). Luego de la Primera Guerra Mundial, Chile recibió un buen número de croatas, italianos, alemanes y

polacos. Sin embargo, a mediados del siglo XX, estos flujos migratorios comienzan a disminuir. Inmigrantes de países de la región empezaron a llegar gradualmente, después de 1990.

A principios de los 90, en medio de la transición democrática, la ciudad advirtió sobre la presencia de peruanos, bolivianos y argentinos. La revisión de las fuentes secundarias dio cuenta de una primera etapa en que la construcción del otro consistió en remarcar las diferencias culturales e identitarias entre chilenos como sociedad receptora, y los nuevos inmigrantes latinoamericanos andinos.

2.2.3 Santiago de Chile y la presencia de la inmigración andina

Los primeros estudios sobre migración hacia Chile se centraron en aquella proveniente de Perú y Bolivia. Una de las razones de ello fue la visibilidad que adquirió la migración peruana, lo que “se debe a la importancia que le asignamos al componente étnico y racial de la población a la hora de identificar y construir al otro” (Stefoni 2004, p. 322).

Pese al rechazo y la discriminación por parte de la sociedad de llegada durante los primeros años, la diáspora peruana encontró un espacio en pleno centro de la capital. En la esquina de calle Catedral con Puente, al costado norponiente de la Plaza de Armas es muy común ver a grupos de peruanos esperando por trabajo, ya sea en la construcción o en la agricultura. Stefoni (2015) describe que estos tipos de trabajos no tienen contrato ni pago de imposiciones, lo cual despierta el interés de pequeños empresarios por utilizar mano de obra barata. La esquina se convirtió en el lugar donde se iba a buscar trabajo, pero también donde se compartía como grupo humano con similares costumbres y necesidades. Se tornó un espacio de amistad y compañerismo también Stefoni (2015).

El uso de este espacio fue resignificado y apropiado a partir de la llegada de migrantes peruanos al lugar, de alguna manera para reivindicar su presencia en un país donde se les rechazaba. Desde entonces, esta esquina alberga gran parte del comercio ambulante peruano, quienes revitalizaron un sector alicaído por el cierre de varias casas textiles (Garcés, 2014).

Alejandro Garcés (2012) profundiza en la espacialidad y los territorios de la migración peruana en Chile. A partir del análisis de la interacción entre el espacio físico, delimitado geográficamente; y el simbólico, construido por prácticas y comportamientos que caracterizan a los flujos migratorios, la tensión resulta de la apropiación de espacios por parte de la comunidad peruana y la posterior criminalización e higienización. Ello terminó delimitando la localización de lo peruano en base a estereotipos. Se vinculó el negocio de venta de comida peruana en calle Catedral con insalubridad y peligro (Garcés, 2014). Aumentaron enfrentamientos entre autoridades y peatones debido al crecimiento informal del comercio ambulante peruano. La apropiación de este espacio urbano permitió que la comunidad peruana se reconociera como tal en sus particulares prácticas socio-culturales y demandas. Esto es, ellos compartieron un espacio físico y simbólico de significado común (Garcés, 2014). La disputa por el espacio urbano terminó con la disposición por parte de la Municipalidad de Santiago de implementar nuevas regulaciones de funcionamiento para vendedores ambulantes.

La prensa de referencia construyó estereotipos sobre los peruanos como flojos y marginales, así como reforzó el imaginario colectivo nacional que sostiene que el enemigo natural de Chile es Perú. Luego de la Guerra del Pacífico de 1879, la victoria constituyó un hecho clave en la construcción de la identidad nacional (Correa, 2016) y ha sido un motivo

histórico de divisiones ideológicas, sociales y políticas entre los dos países. Esto hizo que peruanos hayan tenido que enfrentar discriminación en Chile.

2.2.4 Santiago de Chile y la presencia de la inmigración caribeña

Los principales destinos migratorios de los colombianos hasta el 2005 eran los Estados Unidos, España y Venezuela (Martínez, 2011). Su migración es principalmente forzada, esto es que han debido salir del país por razones políticas o de violencia. Según la Agencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), muchos de ellos contaban con protección como refugiados. Para el 2009 sumaban 70 mil refugiados colombianos viviendo en el exterior (Martínez, 2011). Además, Colombia es el país de América del Sur con más población viviendo en el extranjero con 2 millones de personas (Stefoni, 2018). El desplazamiento hacia Chile se dio principalmente durante los últimos 15 años. La comunidad colombiana actual suma poco más de 300 mil colombianos, quienes representan el 14,9% de la población total inmigrante del país (CENEM, 2018).

La inmigración peruana y boliviana arribó durante los 90s. A mediados de la década del 2000, llegaron los colombianos y ecuatorianos. Recientemente, Santiago de Chile recibió a dominicanos y haitianos. La construcción que la sociedad chilena hizo del “otro” consistió en validarse en torno a la diferencia v/s ellos. En este proceso, las estrategias discursivas adoptadas por las élites y los grupos dominantes es reproducir los aspectos positivos de los chilenos y lo negativo de los recién llegados. Además, la prensa de referencia tendió a la comparación entre inmigrantes. “Perfil del inmigrante venezolano: profesional, antichavista y vive en sectores acomodados” (Barreda, El Mercurio, 19 de diciembre de 2016). El titular enfatiza sobre los valores esperables de la sociedad, y el tono

positivo de este titular asume que los venezolanos son bienvenidos, puesto que están mejor calificado que otros inmigrantes. En el caso de los colombianos, los inmigrantes debieron enfrentar el estigma de la droga y el narcotráfico, principalmente en el norte del país. Las mujeres, por su parte, han debido lidiar con una marcada sexualización por su herencia afrodescendiente.

2.2.5 Política Migratoria Chilena

La actual Ley de Migraciones de Chile data de 1975, y fue promulgada bajo la dictadura de Augusto Pinochet (Doña Reveco & Mullan, 2014). Este marco regulatorio no responde a las necesidades actuales del fenómeno migratorio en el país. Actualmente se discute una nueva Ley de Migraciones en el Congreso Nacional (Álvaro Bellolio, jefe Departamento Extranjería y Migraciones de Chile entrevista personal, agosto 2018). El marco legal vigente es el más antiguo de la región, y estableció en aquellos años un mayor control fronterizo. Se creía que el extranjero era una amenaza, por tanto, se debía proteger la soberanía y seguridad nacional (Rojas, N., Silva, C., Lobos, C., 2017).

El debate legislativo se centra en reconocer el derecho que tiene toda persona a migrar o el derecho que tienen los países a establecer sus propias reglas de ingreso. “Por una parte se establece un derecho universal para todas las personas, pero por otra se restringe su ejercicio en virtud de la atribución que otorga la soberanía estatal para definir quién entra y permanece en el territorio, y quien no puede hacerlo” (Stefoni, 2018, p. 18). En general, los países de la región han modificado sus legislaciones migratorias para permitir la libre circulación de las personas. Argentina, Ecuador, Bolivia, Uruguay, y Brasil han definido sus políticas basadas en reconocer a los migrantes como sujetos de derechos

(Stefoni, 2018). A diferencia de lo que ocurre en Chile. El actual gobierno de derecha explicitó que “la migración no es un derecho humano” (Medrano, 2018) y se restó del Pacto Migratorio de las Naciones Unidas, firmado por más de 170 países en diciembre de 2018 (Habib, 2018). La razón fue por considerarlo que atentaba contra la soberanía. “El derecho lo tienen los países de definir las condiciones de ingreso de los ciudadanos extranjeros” (Medrano, 2018).

Los objetivos centrales del proyecto de ley buscan “acoger y dar un trato justo y humano a los migrantes regulares y a los perseguidos que lleguen a Chile”. Además de tener “mano dura con el tráfico de migrantes”, para lo cual se establecerán requisitos de ingreso que evitarán la llegada de personas con antecedentes penales (Gobierno de Chile, 2017, n/p).

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

El principal objetivo de esta investigación es explorar las transformaciones sociales y urbanas sobre el espacio público de la ciudad Santiago de Chile, tras el aumento del flujo migratorio desde Haití. El análisis se realizó a partir de la intersección entre los diferentes tipos de discursos que confluyen en torno al debate migratorio, y a la inmigración haitiana, en particular. En primer lugar, la representación de los inmigrantes haitianos en la prensa chilena de referencia, cuyos resultados fueron obtenidos a partir del estudio cualitativo sobre la cobertura noticiosa del periódico *El Mercurio de Santiago*, durante el período 2016-2018. En segundo lugar, el testimonio directo de los propios inmigrantes haitianos y de la sociedad civil, respecto de las barreras y oportunidades que representa la ciudad de Santiago durante los procesos de llegada y diario vivir en ella. En tercer lugar, y a partir del análisis de la observación no participante realizada en seis diferentes lugares públicos, se elaboró un discurso de la ciudad, que identifica nuevas prácticas comunicativas e interacciones sociales, emanadas del encuentro cultural entre haitianos y chilenos.

Esta tesis aplicó una metodología mixta que combinó tres técnicas cualitativas de investigación: el análisis crítico del discurso (van Dijk, 1990), la entrevista semi – estructurada (Kvale 1996), y la observación sociológica no participante (Brennen, 2016). Parte de los resultados de esta investigación fue plasmada en un *audio documentary*, el cual es una herramienta pedagógica en el estudio de las ciudades (Makagon & Gould, 2016).

3.1 El discurso de la prensa de referencia sobre los inmigrantes haitianos

Para analizar críticamente el discurso de la prensa de referencia, es necesario abordar la dimensión discursiva de la noticia, esto es, desde su componente textual y su componente contextual. Esto nos permite avanzar en el examen de la prensa de referencia que, desde la teoría interdisciplinaria del Análisis Crítico del Discurso (ACD), los medios de comunicación “no son un mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías reformuladas” (van Dijk, 1990, 28). El análisis de las estructuras sintácticas, el léxico, los recursos estilísticos, su organización semántica y la redacción de los titulares, requieren además examinar los procesos cognitivos y factores socio-culturales implicados en la producción y recepción de la noticia (van Dijk, 1990). Las corrientes de investigación de la socio-lingüística apuntan a la importancia que tiene el discurso público difundido por la prensa de referencia, ya que condiciona de alguna manera a los lectores a moverse dentro de un determinado marco interpretativo de acción (van Dijk, 1990). El teórico argumenta:

“En parte autónomos en su forma de reproducción cultural, y en parte dependientes y controlados por estructuras e ideologías sociales mas amplias, los medios informativos incorporan estas estructuras e ideologías a sus propias rutinas de fabricación de noticias (por ejemplo, mediante la selección y la focalización en actores y fuentes destacadas o en acontecimientos comprensibles e ideológicamente coherentes) y a las estructuras convencionales de sus informaciones. Como proveedores principales de discursos públicos, los medios informativos proporcionan algo más que una agenda de temas y debates públicos” (van Dijk, 1988, p. 182; 1990, p. 259).

La relación existente entre ideología y discurso puede ser analizada a través de las expresiones vertidas en el texto periodístico. El académico asegura que la ideología está implícita en cada representación social de los grupos sociales, y que “son las bases del discurso de otras prácticas sociales” (van Dijk, 2006, p. 121). Esta ideología es reproducida

a través de estrategias y estructuras discursivas presentes en el texto periodístico. La diferenciación del *nosotros* y el *ellos* es una de estas estrategias (van Dijk, 2006). Esto significa en que cada categoría de análisis, ya sea por el uso del léxico o las estructuras retóricas, es importante reconocer el denominado cuadrado ideológico, donde se enfatiza una buena presentación de las acciones del *nosotros*, mientras que las acciones de *ellos* son presentadas negativamente. Al mismo tiempo, se refuerzan las malas actitudes de *ellos* y se realzan los buenos comportamientos del *nosotros*. Se des enfatizan las malas cosas del *nosotros*, y las cosas buenas de *ellos* también (van Dijk, 2006).

Se elaboró un corpus de investigación compuesto por una selección de noticias que abordaran respecto de la llegada y asentamiento de los inmigrantes haitianos en Santiago. El estudio se inició con la recolección de datos a través de ProQuest Global Newsstream Database, plataforma que tiene acceso a más de 2,500 artículos periodísticos de diferentes partes del mundo. La búsqueda se inició con las palabras clave: “haitianos” y “Chile” y se aplicaron los filtros “noticias” y “periódico”. La recogida de las noticias se delimitó en el período de tiempo entre los años 2016 y 2018 porque durante estos tres últimos años se produjo la mayor cantidad de cobertura periodística relacionada con el tópico.

Esta primera búsqueda arrojó 497 textos, los cuales constituyeron la muestra potencial de análisis. En el examen de todas las noticias recogidas, se descartaron aquellas que provenían de agencias de noticias, de prensa internacional o correspondían a comentarios, columnas de opinión o noticias repetidas. El medio que presentó el mayor número de noticias respecto al criterio de búsqueda fue *El Mercurio* de Santiago. Por lo tanto, se decidió abordar el análisis de este periódico, no solamente por su creciente

producción en número de noticias, sino porque permite identificar el discurso público de un sector específico de la sociedad chilena.

El periódico El Mercurio se ha consolidado como líder de opinión en el sector conservador chileno, y representa los intereses de las élites políticas y económicas del país (González-Rodríguez, 2008). Actualmente el periódico tiene una tirada promedio de 105 mil 27 ejemplares de lunes a jueves, mientras que el día domingo llegan a 178.193 lectores (El Mercurio, 2017). Su público objetivo se concentra en los sectores de altos ingresos altos y su porcentaje de circulación alcanza el 25,97% respecto de sus competidores *La Tercera* y *Las Ultimas Noticias*, liderando el mercado de la prensa escrita en Chile (Mayorga, A.J., del Valle, C., & Nitrihual, L., 2010). Es el periódico más influyente de la prensa chilena, dado que su competencia es prácticamente nula (El Mostrador, 2017).

La primera criba de noticias relacionadas con el tema sumó 168 artículos, los cuales fueron divididos por año y organizados cronológicamente en una tabla que consignó todos los titulares de noticias. Posteriormente, se procedió a analizar cuáles fueron los momentos que captaron el mayor el interés informativo sobre los inmigrantes haitianos en Chile. El examen arrojó tres momentos coyunturales que captaron la mayor cobertura periodística a lo largo de estos tres años: 1) el período del incremento de la llegada de haitianos a la capital chilena durante 2016; 2) el período en el que la cobertura noticiosa abordó los procesos de asentamiento de los haitianos en la ciudad de Santiago durante 2017; and 3) el período en que se impulsaron dos significativas acciones administrativas relacionadas con la inmigración: por un lado, el proceso de regularización extraordinaria en abril de 2018 y por otro, la implementación del Plan Retorno, en noviembre del mismo año.

Esta investigación busca triangular el análisis de los discursos sobre los inmigrantes haitianos en Chile. Para ello, se analizan los diferentes tipos de discursos que convergen en la ciudad y se exploran las transformaciones del espacio social y urbano. El registro de la experiencia migrante es clave para conocer en qué medida la ciudad acoge o rechaza sus demandas urbanas, sociales y culturales.

3.2 El discurso de la inmigración haitiana a través de la entrevista semi-estructurada

La entrevista cualitativa tiene por objetivo obtener conocimiento por parte de los sujetos, quienes a través de su propia experiencia revelan ciertos tópicos de la vida diaria. Esta búsqueda por conocimiento se da en dos niveles: en los hechos concretos y en las interpretaciones o significados que los sujetos hacen de esos hechos (Kvale, 1996). Kvale (1996) define la entrevista semi-estructurada como aquella que permite obtener “descripciones de la vida de sus entrevistados para interpretar el significado del fenómeno descrito” (p.27). Este tipo de entrevista se basa en una mayor flexibilidad respecto de la entrevista estructurada, puesto que permite alterar el orden de las preguntas y profundizar en otros temas (Brennen, 2017).

El proceso de conducción de entrevistas con miembros de la comunidad haitiana implicó que algunos cuestionarios no funcionaran como tal, pues los temas derivaron en otros no considerados en las preguntas iniciales. Entonces, la entrevista se convirtió más en una conversación, como fue el caso con Valeska y Kesnel. La conversación es parte de la vida diaria de las personas y una de las mejores maneras para obtener conocimiento (Kvale, 1996).

El trabajo de campo se realizó durante el 24 de agosto y el 4 de septiembre de 2018 en la ciudad de Santiago de Chile. A continuación, se presenta el listado de las 15 personas entrevistadas, quienes a través de sus testimonios aportaron a la construcción de un discurso. Los entrevistados incluyen seis miembros de la comunidad haitiana, dos autoridades del gobierno central y local, dos académicos, tres vecinos de la población San Enrique de Quilicura, y tres activistas de organizaciones de la sociedad civil⁷.

Tabla 1. Lista de entrevistados

NOMBRE	INSTITUCION/CARGO	RELEVANCIA
Jean Claude	Encargado de la Oficina Municipal del Migrante y Refugiado en Quilicura. Vive en Quilicura.	Haitiano, lleva 10 años viviendo en Santiago. Es trabajador social. Salió de Haití por razones políticas. Su testimonio se divide en dos partes: su experiencia personal como inmigrante pionero y su rol actual, como parte del gobierno local donde se han impulsado iniciativas que promueven la participación e integración de comunidades migrantes.
Kesnel	Vive en el barrio Cienfuegos, metro Los Héroes, Santiago, Chile	Haitiano, lleva 2 años viviendo en Santiago. Actualmente trabaja en una verdulería, pero en Haití se desempeñaba como profesor de educación pre-básica. Fue víctima de un incendio en mayo de 2018, donde lo perdió todo.

⁷ El testimonio de Jean Claude es considerado como autoridad local y también como miembro de la comunidad haitiana.

Emmanue l	Lidera un Espacio de Reflexión llamado Haití-Chile Vive en La Florida, Santiago, Chile	Haitiano, lleva 7 años viviendo en Santiago. Es médico graduado en Republica Dominicana. Emigró a Chile hacer su Maestría en política pública. Ha participado en conferencias académicas abordando temas de racismo.
Willner	Misionero evangélico. Actualmente trabaja en una gasolinera.	Haitiano, lleva 7 años en Chile. Pudo traer a su familia, quienes ya suman 9 personas. Salió de Haití, poco tiempo después del terremoto de 2010 buscando mejores oportunidades de vida.
Gerard	Profesor de español en talleres de Quilicura	Haitiano, lleva 2 años en Santiago. Salió de Haití buscando una mejor vida.
Richard	Quizás el haitiano mas famoso del momento	Haitiano, lleva 4 años en Santiago. Salió de Haiti porque la falta de trabajo. Los medios le llaman “el héroe haitiano” porque salvó de la muerte a una señora que quiso quitarse la vida. La sostuvo entre sus brazos para evitar que golpeará contra el cemento. Se hizo “famoso”. Estuvo en todos los programas de TV.
Álvaro Bellolio,	Jefe del Departamento de Migración y Extranjería, Ministerio del Interior, Gobierno de Chile.	Su aporte tiene que ver con detallar la política migratoria, actualmente en discusión legislativa en el Congreso Nacional, además de entregar información estadística y del trabajo en terreno realizado con comunidades migrantes.
María Emilia Tijoux	Académica del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile	Especialista en temas de racismo y colonialismo en Chile. Editora del libro “Racismo en Chile. La piel como marca de inmigración.

Nassila Amode	Ex académica de la Universidad Alberto Hurtado. Actual PhD candidata URMIS (Unité de Recherches Migration et Société), Paris, Francia.	Investigadora sobre inmigración haitiana en Chile, específicamente en racialización del trabajo.
José Mario Irma	Dirigentes vecinales de la población San Enrique de Quilicura.	Entrevistas no producidas previamente. Ellos accedieron a entregar su visión y opinión respecto de la convivencia vecinal entre haitianos y chilenos.
Isis	Coordinadora del Equipo Migración y Refugio de Amnistía Internacional	El trabajo de Amnistía Internacional-Chile lleva a cabo un trabajo de sensibilización en colegios, además de incidir y aportar en la discusión del proyecto de ley que regulará las Migraciones en Chile.
Eduardo	Secretario Ejecutivo del Movimiento de Acción Migrante (MAM)	Mas de 65 organizaciones de inmigrantes y pro- migrantes componen la Red. Se juntaron para organizar el trabajo con la comunidad y sensibilizar respecto de los temas que les afecta.
Valeska	Activista residente en el barrio Cienfuegos.	No pertenece a ninguna organización, pero con su familia se han encargado de ayudar a inmigrantes haitianos que sufrieron un incendio en mayo de 2018.

Los entrevistados fueron seleccionados de acuerdo a su pertinencia en el tema, y en el caso de los inmigrantes haitianos, ellos fueron contactados a través de las organizaciones pro-migrantes. En cuanto a los lugares de realización de las entrevistas, éstas se llevaron a cabo en sus oficinas, lugares de trabajo o casas particulares. Sólo tres de ellas, fueron hechas en parques públicos de la ciudad. Cada entrevista duró entre 30 y 50 minutos, excepto las cuatro realizadas en la población San Enrique de Quilicura que duraron 5

minutos. Fueron breves conversaciones pues no estaban producidas, pero con un alto contenido -informativo y semántico- útil para comprender algunos aspectos del objeto de estudio.

Las 15 entrevistas fueron grabadas y desarrolladas en idioma español. Posteriormente se transcribieron por escrito para su análisis. Una vez producido los textos escritos de las entrevistas con los informantes, se procedió a la codificación temática de las respuestas, lo cual reveló, por ejemplo, negación del racismo y el nacimiento de nuevos encuentros y practicas interculturales. En el análisis se codificaron tanto el texto como el contexto de cada entrevista, identificando opiniones, declaraciones, y/o reacciones similares entre los testimonios obtenidos.

Como se ha explicado, esta tesis incorpora la triangulación de tres tipos de metodologías. En primer lugar, se aplicó el análisis crítico del discurso a la prensa de referencia; en segundo lugar, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a miembros de la comunidad haitiana, organizaciones sociales y de gobierno; en tercer lugar, se realizaron prácticas de observación en diferentes espacios públicos y establecimientos de la ciudad de Santiago.

3.3 Observación sociológica en el studio de la ciudad

Santiago de Chile se convirtió en ciudad receptora de inmigrantes a partir de la transición demográfica ocurrida a principios de los noventa (Stefoni, 2018), lo cual fue transformando la fisonomía del centro de la ciudad con la llegada de los primeros inmigrantes peruanos. Las prácticas sociales generadas del encuentro entre chilenos y peruanos significaron que los nuevos residentes atenuaran sus diferencias para salir del

lugar de sospecha. Los inmigrantes peruanos sostuvieron siempre estar en un “lugar aparte” (Tijoux & Sir, 2015). La apropiación y uso de ciertos lugares públicos, asociaron a la migración peruana con la Plaza de Armas de Santiago. De hecho, la esquina Catedral con Puente fue tradicionalmente conocida por ser punto de encuentro de jornaleros que buscan trabajo (Stefoni, 2015).

Las nuevas relaciones geo-políticas del continente, los desastres naturales, las crisis sociales; además de la apertura de la economía chilena hacia otros mercados han dinamizado los desplazamientos de personas en el continente. Tras años de una tendencia marcada por migrar a Estados Unidos, Canadá y Francia, después del terremoto de 2010 que afectó a Haití, sus ciudadanos buscaron otros destinos para iniciar sus proyectos de vida. Países como Brasil, Argentina, Chile y Ecuador abrieron sus fronteras (Audevert, 2017).

La llegada de inmigrantes caribeños a Santiago de Chile confrontó por primera vez a la sociedad chilena a tratar con grupos de personas, cuya fisonomía conflictuaba con la habitualidad y homogeneidad cultural acostumbrada en el país. El lenguaje, las costumbres, sus creencias, sus demandas, su color de piel plantean una diferencia que se manifiesta en el uso y apropiación que los inmigrantes haitianos hacen de los espacios públicos.

La tercera técnica cualitativa usada en este estudio fue la participación no participante, de manera de percibir, oler y apreciar los detalles, las expresiones, los discursos, los guiños y todo aquello que interactúa en el espacio urbano. “Los investigadores usan la observación participante para entender el lenguaje, las prácticas y actividades de un grupo específico, cultura o institución” (Brennen, 2017, p. 171). Como técnica cualitativa de investigación ha sido usada por múltiples disciplinas con el ánimo de

documentar la vida diaria de las personas. Para ello se utiliza un cuaderno de campo en el cual se describen comportamientos, conversaciones de pasillo, actitudes, miradas, comentarios, además de los espacios, colores y olores de un lugar (Brennen, 2017).

El investigador que realiza observación participante puede adoptar una de las siguientes cuatro categorías o roles: observador completo, observador no participante, participante observador y participante completo (Brennen, 2017). El trabajo de campo se desarrolló en un período de 20 días y se hizo como *observador no participante*, lo cual significa que el investigador mantuvo contacto con las comunidades estudiadas, pero sin mayor interacción. Esto es, el investigador puede estar presente pero no participa de servicios religiosos o eventos familiares (Brennen, 2017). Los lugares donde se realizaron descripciones de las situaciones y los entornos fueron:

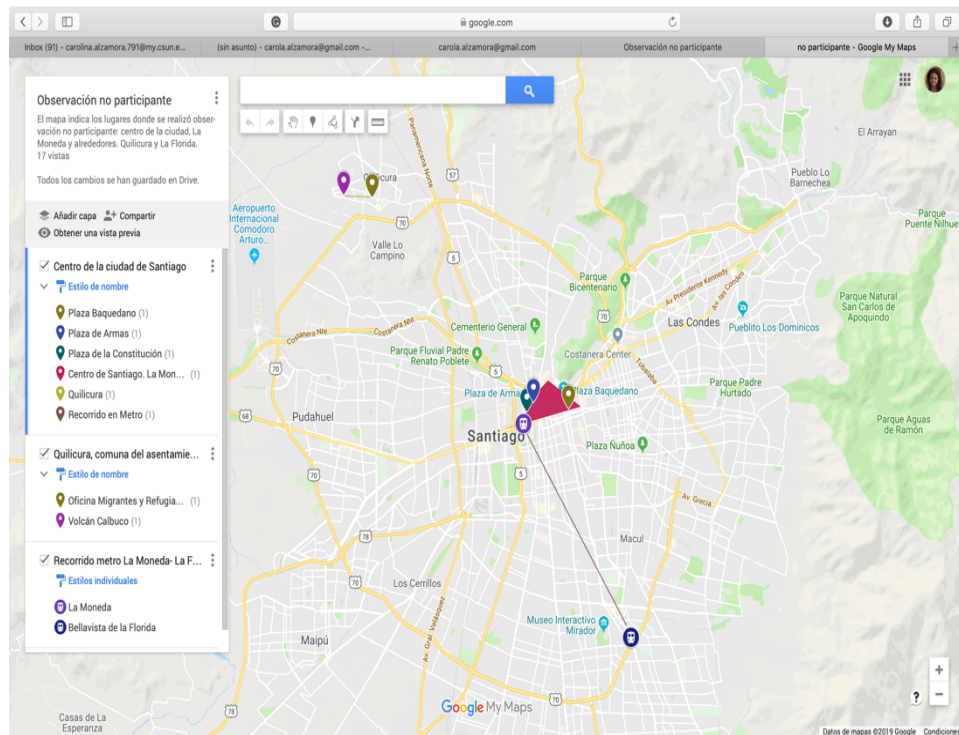
- Plaza de la Constitución – Palacio presidencial La Moneda
- Plaza de Armas – Catedral Metropolitana
- Parque Bustamante – Plaza Italia - Estación de metro Baquedano
- Junta de Vecinos población San Enrique, Quilicura.
- Oficina Municipal del Migrante y Refugiado de Quilicura
- Viaje en metro centro de Santiago-La Florida

El siguiente link direcciona a Google Map que fue creado para mostrar los lugares donde se realizó observación no participante en Santiago de Chile.

https://www.google.com/maps/d/u/1/edit?mid=12CLOIXaYV5_zo0BJYbY9U7JpHzToFSp4&ll=-33.4419183189987%2C-70.67421594999996&z=12

Figure 1. Map of sociological observation's sites

Figura 1. Mapa de la observación participante



Estos sitios fueron escogidos debido a su importancia como sitios de expresión e identidad de los inmigrantes haitianos. Tres de ellos corresponden a plazas públicas tradicionales del centro de la ciudad donde históricamente se han movido inmigrantes en busca de empleo y vivienda. Otros dos lugares están localizados en la comuna de Quilicura, ya que este lugar es el principal asentamiento urbano de la comunidad haitiana en el país y Santiago. Una última acción de observación no participante fue realizada en el trayecto en metro hacia la Florida. Pude ver vendedores ambulantes en los alrededores del metro La Moneda, cuando inicié mi viaje. La mayoría de ellos, inmigrantes de raza negra, con muy pocas habilidades comunicativas (Observación no participante, agosto de 2018).

La última parte de este proyecto de investigación es la producción de un documental de audio. La propuesta periodística generada es el resumen del discurso de la experiencia inmigrante haitiana y su posición frente al discurso periodístico y hegemónico oficial. Diferentes voces migrantes dan cuenta de las transformaciones sociales y urbanas en la ciudad de Santiago de Chile durante los últimos 4 años.

3.4 El documental de audio en la comunicación urbana

Para Makagon & Gould (2016) el documental de audio constituye una valiosa herramienta pedagógica en el estudio de las ciudades ya que permite reflejar las interacciones urbanas y sociales entre la ciudad y sus habitantes y -de algún modo- facilita la comprensión del mundo urbano por parte de las audiencias. En su práctica docente, Makagon & Gould (2016) hicieron que sus estudiantes practicaran con esta herramienta para poder entender mejor los entornos urbanos. Los autores argumentan que sus estudiantes desarrollaron comunicación urbana por medio de la realización del documental y comprendieron de mejor manera que “las experiencias urbanas son creadas, mantenidas, reparadas y transformadas” (p. 1274).

Basado en este enfoque metodológico, esta investigación culminó con la producción de un documental para radio de 20 minutos, como resultado de la experiencia urbana y social con miembros de la comunidad haitiana en la ciudad de Santiago de Chile. El objetivo es poder aportar con una mirada comprensiva de la realidad, fruto de meses de investigación.

En el capítulo siguiente, se presentan los resultados de los análisis de las noticias extraídas de *El Mercurio*, de las entrevistas en profundidad y de la observación

participante. La reflexión se realizó dentro de los márgenes conceptuales del marco teórico y se vincularon temas, sensaciones, descripciones, valores, principios y opiniones comunes entre los testimonios y los textos de prensa.

CAPITULO 4: DISCURSOS PUBLICOS QUE RECLAMAN EL ESPACIO PUBLICO

En este apartado se presenta el análisis de los principales hallazgos de esta investigación, el cual busca analizar comparativamente los diferentes discursos públicos que convergen en la ciudad, producto de la heterogeneidad de la misma. Tal como se revisó en el capítulo 2, los diferentes grupos sociales que habitan la ciudad intentan dominar los espacios de poder a través de los medios de comunicación. En él, se argumentó que los medios tienen un rol en la distribución del poder simbólico de las ciudades. Ellos construyen un imaginario urbano que promueve tanto flujos de capitales como de personas. En esta sección se presentan los resultados del análisis realizado, consistente en identificar los diferentes discursos públicos en torno la inmigración haitiana. De qué manera intersectan entre sí, además de examinar las posiciones ideológicas reproducidas a través del discurso periodístico del diario El Mercurio. Este capítulo muestra cómo la prensa de referencia ha representado a los inmigrantes haitianos, describe la experiencia haitiana en la ciudad y reflexiona sobre la materialidad urbana de ésta y sus interacciones sociales.

En primer lugar, para identificar las representaciones sociales sobre los inmigrantes haitianos construidas por la prensa de referencia, se aplicó análisis crítico del discurso a las noticias publicadas por El Mercurio en torno a la inmigración haitiana en Santiago de Chile, durante el período 2016-2018.

En segundo lugar, para reconocer los principales aspectos discursivos que describen valorativamente la experiencia de la inmigración haitiana en Santiago de Chile, se realizó una categorización temática y posterior análisis respecto de las declaraciones, percepciones y opiniones de las 15 entrevistadas realizadas. Ésta consistió en distinguir lo relativo a información, datos, estadísticas y lo relacionado con opiniones, valoraciones,

juicios y sensaciones. Por ejemplo, se diferenció entre “El 2014, la ciudad fue reconocida como Ciudad Solidaria” (información), y “es un ejemplo de orgullo comunal” (valoración) (Jean Paul, entrevista personal, agosto 2018).

En tercer lugar, para examinar la materialidad de la ciudad y las interacciones sociales de las personas con el espacio urbano, se dio paso al análisis del cuaderno de campo utilizado durante el proceso de observación sociológica. Esta reflexión da cuenta de aquellos espacios urbanos que han sido apropiados y re-significados por los inmigrantes haitianos en Santiago de Chile. Por ejemplo, la observación realizada en la Plaza de Armas de Santiago reflejó cambios en su composición y fisonomía respecto de 5 años atrás. Los inmigrantes peruanos, quienes por años predominaron la venta ambulante en el sector, han debido compartir el espacio con inmigrantes caribeños.

El cruce de las distintas herramientas metodológicas con su posterior análisis demostró cuáles son los discursos públicos reproducidos y reforzados por la prensa de referencia, cuáles son aquellos que dominan los espacios de poder en la ciudad de Santiago de Chile, y cuáles son aquellos resistiendo el poder dominante.

4.1 Re-presentaciones sociales en el discurso periodístico

El análisis del discurso periodístico del diario *El Mercurio* de Santiago se dividió en dos etapas. Primeramente, y siguiendo la categorización propuesta por van Dijk (1990) se identificaron las macro estructuras semánticas (temas) y luego las microestructuras (coherencia, proposiciones y hechos, presuposiciones) de las noticias seleccionadas. Para identificar los temas, el análisis se centró sólo en los titulares y en los recursos estilísticos y retóricos usados en éste. Mientras que el examen sobre la coherencia local, las

proposiciones, los hechos y presuposiciones se hizo sobre el análisis de cuatro noticias específicas. Como se mencionó en el capítulo 3, estas noticias fueron escogidas según la referencia hecha en el titular sobre la llegada y asentamiento de inmigrantes haitianos en Santiago, su regularización y posterior retorno a Haití.

La sistematización de la muestra se realizó mediante la elaboración de tres tablas, separadas por año y por titular de cada noticia publicada entre el 2016 y 2018. En total se analizaron 168 titulares: 85 correspondientes al 2018, 55 del 2017 y 28 del 2016. Estos actúan como resúmenes de los principales temas cubiertos por el periódico y reflejan las macro estructuras del discurso informativo (van Dijk, 1990).

A continuación, se detallan los temas abordados por *El Mercurio* de Santiago respecto de la inmigración haitiana en Santiago de Chile, entre el 1 de enero de 2016 y 31 de diciembre de 2018.

4.1.2 Macro estructuras: Los temas

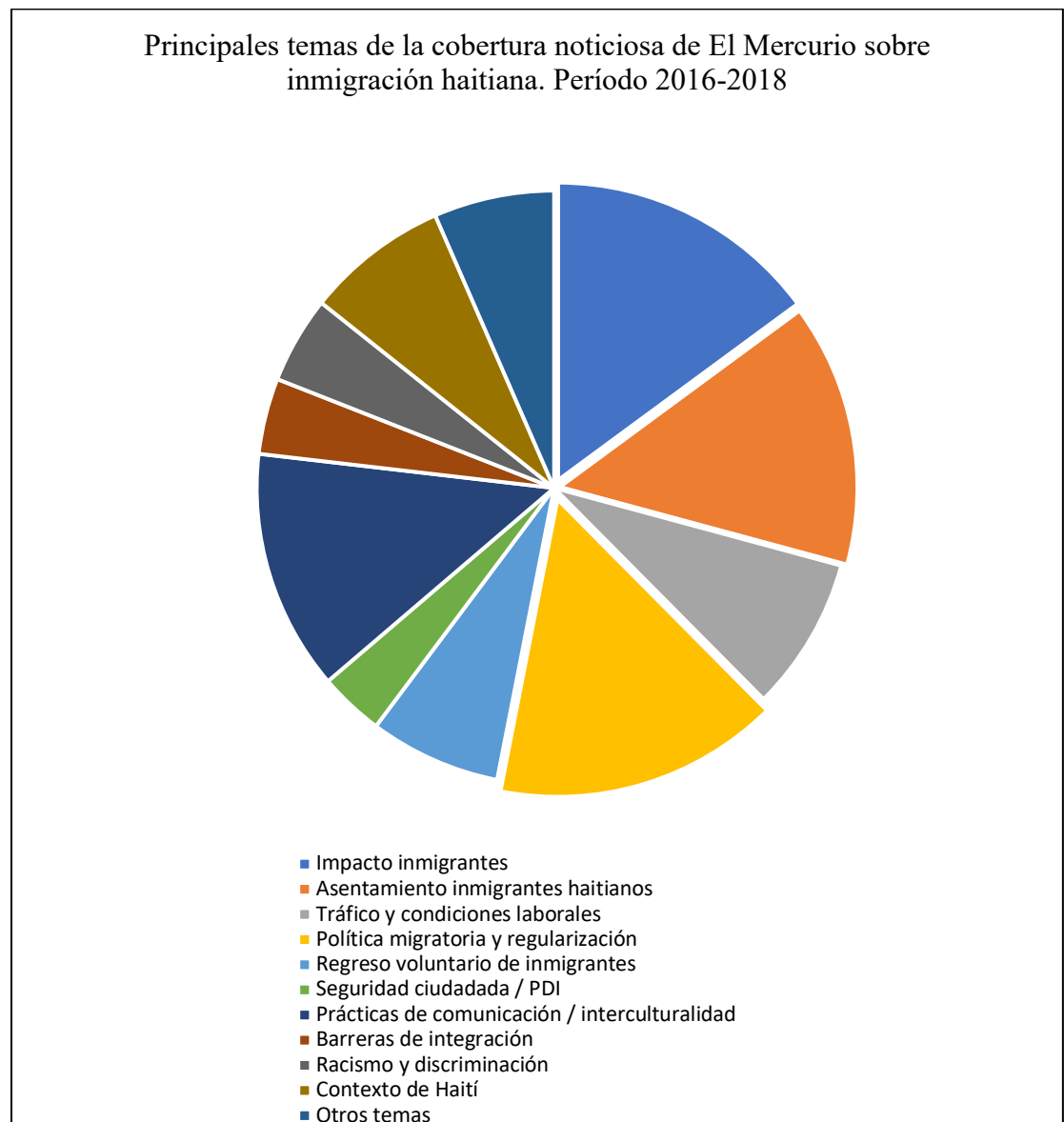
Durante el período estudiado, los cuatro tópicos que presentan mayor cobertura son: regularización y debate por una nueva política migratoria con 26 noticias; impacto y llegada de los inmigrantes con 25 noticias; asentamiento de la inmigración haitiana con 24 artículos; y las prácticas comunicativas y/o interculturalidad con 22 textos. La tabla 2 resume los 11 temas presentes en las noticias revisadas, la cual permite deducir que el discurso del gobierno y políticos predominan el espacio informativo, puesto que el poder ejecutivo y legislativo están encargados de la creación y promulgación de leyes.

Tabla 2. Cobertura noticiosa de El Mercurio sobre inmigración haitiana.

TEMA / RESUMEN DEL TEXTO PERIODISTICO	2016	2017	2018	TOTAL	%
Llegada e impacto de inmigrantes en general	5	8	12	25	14.8
Llegada y asentamiento de inmigrantes haitianos	7	12	5	24	14.2
Denuncias por tráfico y condiciones irregulares	1	6	5	14	8.3
Nueva política migratoria y/o regularización	1	2	23	26	15.4
Regreso voluntario de inmigrantes haitianos	0	0	11	12	7.1
Seguridad ciudadana /Policía de Investigaciones (PDI)	0	2	4	6	3.5
Prácticas comunicativas /interculturalidad	5	11	6	22	13
Barreras de integración	1	4	2	7	4.1
Racismo, discriminación, malos tratos.	0	2	6	8	4.7
Contexto de Haití	6	4	3	13	7.7
Otros temas	2	4	5	11	6.5
TOTAL	28	55	85	168	100%

El tema que suma más noticias durante los 3 años estudiados, sólo es significativo durante el 2018. La regularización y política migratoria no fue abordada en los dos años previos. En este mismo año, las noticias sobre la llegada y asentamiento, y prácticas comunicativas y/o interculturalidad disminuyen considerablemente. La razón pudo ser debido al debate legislativo y las nuevas medidas regulatorias para la población haitiana. La figura 2 detalla en términos porcentuales la cobertura de El Mercurio respecto de los temas mencionados. Nueva política migratoria y/o regularización recibió un 15.4% de la cobertura; llegada e impacto de inmigrantes en general, un 14.8%, y llegada y asentamiento de la inmigración haitiana alcanzó el 14.2% de la cobertura. Si se suman los dos últimos porcentajes referidos al arribo de inmigrantes a Santiago de Chile, éstos dan cuenta de un 29% del total de la cobertura noticiosa que involucró a inmigrantes haitianos. La frecuencia informativa sobre la llegada masiva de inmigrantes puede estar asociada a la idea de invasión.

Figura 2. Principales temas de la cobertura noticiosa de El Mercurio



El énfasis dado a la categoría prácticas comunicativas e interculturalidad durante el 2017, disminuye en un 50% durante el 2018. Noticias como “Aprendiendo haitiano” (Gumucio, El Mercurio, 13 de febrero, 2017) o “Estación Central se convertirá en la primera comuna del país en lanzar una versión en creole de su sitio web” (González, El

Mercurio, 28 de agosto, 2017), son reemplazadas por noticias relacionadas al proceso de regularización y regreso de los inmigrantes haitianos. “Por minuto, 27 inmigrantes se inscribieron en masiva regularización para obtener visa” (El Mercurio, 24 de abril, 2018); “Organizaciones sociales acusan discriminación y falta de información sobre visa humanitaria para haitianos” (Miranda, El Mercurio, 03 de julio, 2018); “La Moneda⁸ defiende acciones para regularizar a migrantes y critica gestión de gobierno anterior (Martínez & von Baer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018) son algunos de los titulares que reflejan el giro en la cobertura.

El presidente de Chile, Sebastián Piñera, reconoció que la llegada de extranjeros al país cayó en un 50% debido al debate sobre la reforma migratoria. Según él, pusieron “orden en la casa” (González, El Mercurio, 5 de mayo, 2018). Se deduce entonces, que al mismo tiempo que se toman medidas para regularizar la inmigración, disminuye la producción noticiosa relacionada al asentamiento de la comunidad haitiana y a la implementación de prácticas que promueven la interculturalidad. Aquellas noticias que muestran acciones interculturales de comunicación como, las clases de español, las traducciones en línea implementadas por el Poder Judicial o el concurso de belleza Miss Haití en Chile, caen de 11 publicaciones en el 2017 a sólo seis el año siguiente.

Los temas que menos cobertura presentaron durante este período fueron: racismo, discriminación y malos tratos, 8 artículos; barreras de integración, 7 noticias, y la seguridad ciudadana junto a las actividades de la Policía, 6 textos. El análisis muestra una ausencia de noticias sobre racismo y/o discriminación, el cual podría evidenciar una negación u omisión del mismo. Esto es una poderosa estrategia discursiva en la reproducción del

⁸ Nombre del Palacio presidencial, ubicado en Santiago, ciudad capital de Chile.

racismo (van Dijk, 1992). El *Mercurio* titula “La Moneda defiende acciones para regularizar a migrantes y critica gestión de gobierno anterior” (Martínez & von Baer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018) o “Chadwick⁹ niega discriminación a haitianos al comenzar a solicitar visas para ingreso a Chile” (El Mercurio, 11 de abril, 2018). Ambos titulares apuntan a la defensa y a la negación de acciones racistas o discriminatorias por parte del Gobierno. “Es una forma de manejo socio-político” que ayuda a controlar la resistencia, por tanto, ayuda a construir una positiva representación del *nosotros*, estrategia discursiva clave en la reproducción del racismo (van Dijk, 1992, 2006).

4.1.3 Aspectos retóricos y estilísticos del titular

El análisis de los titulares de los textos de *El Mercurio* demostró aspectos retóricos y estilísticos en el titular, los cual tiene que ver con qué recursos usamos al contar las noticias. Mientras que el estilo responde a una manera específica del uso del lenguaje y a un contexto particular, la retórica hace referencia a los objetivos y efectos que se buscan conseguir en el acto de habla (van Dijk, 1990). La retórica real de la noticia apunta a relevar la naturaleza factual de los hechos, esto es buscar la veracidad, la plausibilidad, la credibilidad y la precisión (van Dijk, 1990), muy propio del discurso periodístico. La tabla 3 muestra los elementos estilísticos y retóricos usados en los titulares de las noticias por el diario *El Mercurio* cuando cubre inmigración haitiana en Santiago de Chile. Estos fueron 1) las fuentes oficiales como voces activas, 2) el uso dominante de números y estadísticas, 3) ausencia de voces inmigrantes y ONGs, y 4) la prevalencia de los mismos verbos como aumentar, crecer, doblar.

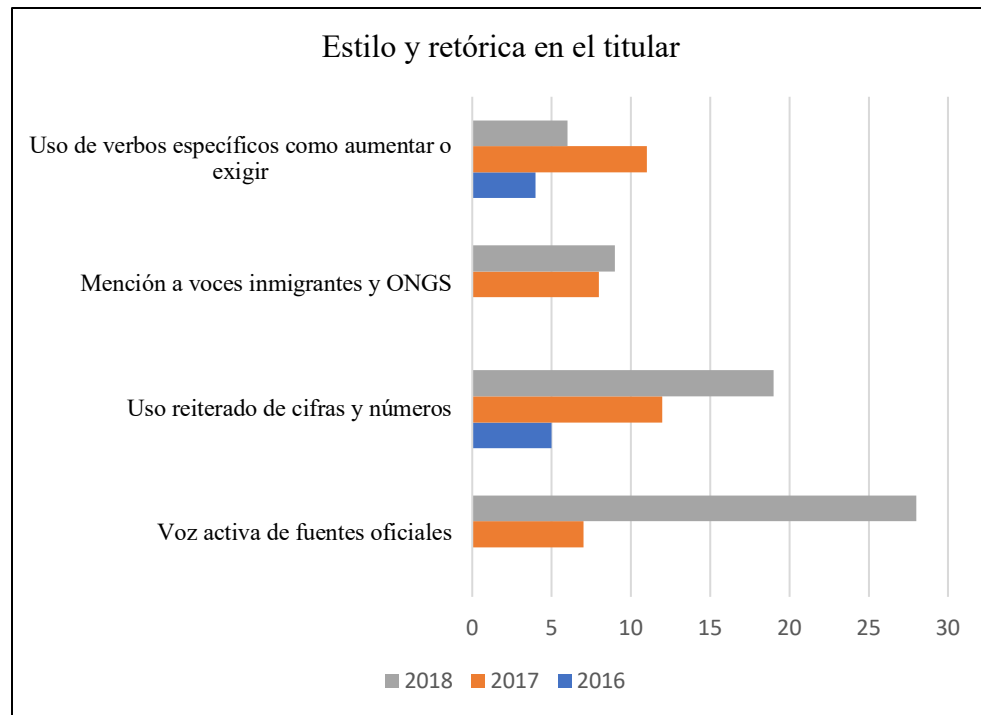
⁹ Andrés Chadwick, Ministro del Interior del Gobierno de Chile.

Tabla 3. Estilo y retórica en el titular

ESTILO Y RETORICA EN EL TITULAR	2016	2017	2018	TOTAL
Fuentes oficiales son voces activas	0	7	28	35
Uso dominante de números y estadísticas	5	12	19	36
Ausencia de voces migrantes y ONGs	0	8	9	17
Prevalencia de verbos: aumentar, crecer, doblar	4	11	6	21

La figura 3 muestra gráficamente que las fuentes oficiales dominan en el titular de las noticias y cómo la mayoría de ellas se inclinan a informar sobre la base de estadísticas, estudios y reportes, es decir, limitan el impacto de la inmigración en Santiago de Chile a cifras y números.

Figura 3. Principales recursos estilísticos y retóricos en el titular



4.1.3.1 Uso de fuentes oficiales

El discurso oficial del Gobierno tiene una fuerte presencia en el discurso periodístico, lo cual se evidencia en la voz activa de las fuentes oficiales. Principalmente

durante el 2018, autoridades de Gobierno, Policía de Investigaciones, Poder Judicial, Fiscalía, Servicio Nacional de Menores (SENAME) -y en menor medida la Iglesia Católica- tuvieron una reiterada mención en las noticias de la prensa. Esto permitió difundir sus acciones, principios y creencias respecto a la inmigración haitiana en Santiago de Chile. Las fuentes de élite se consideran que tienen mayor valor informativo y además serían más fiables (van Dijk, 1990). Por eso, un ministro tiene más autoridad que un alcalde. “La jerarquía social parece reproducirse en la jerarquía retórica de la credibilidad y fiabilidad” (p. 130).

Durante el 2016 y 2017 la voz activa de las fuentes oficiales no tuvo un rol significativo. Los titulares usualmente fueron para referir acciones y no personas, lo cual podría atribuirse a la idea que el discurso periodístico es usualmente impersonal (van Dijk, 1990). Este resume la información, evita detalles o especificaciones y entrega la información por bloques, de lo más a menos importante. Los titulares tienen la función de simplificar y de enfatizar lo qué es importante para el medio y los intereses qué representa. Las fuentes oficiales, gubernamentales y policiales son quienes, la mayoría de las veces, explican y contextualizan los fenómenos sociales. Se cree que como narradores de los hechos entregan una noción de “verdad”. Por esta razón, presidente, ministros, Policía de Investigaciones, Poder Judicial, Fiscalía, Embajada, Tribunal Constitucional están siempre en primera línea.

4.1.3.2 Las cifras y números de la inmigración

En 36 de los 168 titulares revisados refieren a los números de la inmigración. Titulares como “Haitianos que arriban al día alcanzan los 170 en promedio y aumentan

mujeres y niños” (Adriasola & Pardo, El Mercurio, 11 de septiembre, 2016) o “Ingresos fiscales por cobros a migrantes crecen en 466% entre 2010 y 2016” (Aravena, El Mercurio, 5 de febrero, 2017); y “Hacienda estima en US\$256 millones el gasto fiscal anual asociado a los inmigrantes” (González, El Mercurio, 11 de abril, 2018” son tres ejemplos en los cuales se intenta reducir a cifras un fenómeno social.

“La retórica real de la noticia parece residir en las condiciones que tienen que ver con subrayar la naturaleza factual de los sucesos” (van Dijk, 1990, 128). La noticia está construida en base a evidencias, las cuales pueden ser descripciones directas, testimonios de testigos, número de accidentados, todo lo que apunte a validar el discurso periodístico. Durante el proceso de producción de la noticia, el periodista hace uso de estos recursos, de modo que la información sobre esos hechos sea aceptada y creíble (van Dijk, 1990).

Uno de estos recursos retóricos es el uso frecuente de estadísticas y números en el titular, los cuales cumplen con el rol de precisar y verificar los acontecimientos informados. En el caso de la cobertura noticiosa sobre inmigración haitiana, la tendencia de El Mercurio a informar en base a los números refleja la idea de invasión: “Ingreso de venezolanos y haitianos se duplicó en un año, con bajas salidas del país” (González, El Mercurio, 13 de enero, 2018) y “Más de 102 mil extranjeros iniciaron trámites en el proceso de regularización migratoria” (Davied & Delbene, El Mercurio, 11 de mayo, 2018). La idea instalada fue que los haitianos llegaron masivamente y muchos de ellos vulneraron el sistema al quedarse en el país tras expirar la visa de turismo. El primer titular así lo muestra en la segunda oración que refiere a las pocas salidas del país. Mientras que, en el segundo ejemplo, se confirma que existen más de 100 mil extranjeros viviendo de forma irregular en el país.

A diferencia de la publicidad, la noticia, desde el punto de vista ideológico “promueve implícitamente las creencias y opiniones dominantes de grupos de élite de la sociedad” (van Dick, 1990, p. 124). La dimensión retórica de la noticia se relaciona con los efectos que se esperan lograr. En este caso son reforzar principios y creencias de los lectores de *El Mercurio*. Tal como ya se señaló en el capítulo 3, estos lectores pertenecen a los sectores medios altos de la sociedad chilena.

La producción de la noticia utiliza estos recursos retóricos para promover discursivamente ideologías implícitas de los grupos dominantes. La entrega noticiosa reducida a cifras resta la posibilidad de comprender la inmigración haitiana como un fenómeno social. Por el contrario, el mensaje reproducido por la prensa de referencia es que la inmigración se transformó en una invasión. Por tanto, constituye una amenaza a la estabilidad socio política del país.

4.1.3.3 Ausencia de voces inmigrantes y ONGs

El análisis de los titulares del período comprendido entre 2016 y 2018 reveló que, sólo 17 noticias de las 168 mencionaron a inmigrantes haitianos u organizaciones no gubernamentales en el titular. Tal como se examinó en el capítulo 2 acerca de la representación social que la prensa de referencia hace sobre la ciudad y sus habitantes, este análisis muestra qué recursos retóricos y estilísticos empleó el medio de comunicación para entregar la información. De esto depende si la representación de la ciudad de Santiago es destino para trabajar y vivir, o se trata de una mercancía, funcional para el modelo neoliberal. La escasez de voces migrantes en el titular denota desinterés por las demandas y reclamos de los inmigrantes haitianos, marginándolos como fuentes válidas del proceso.

Esto implica, que las fuentes oficiales terminan dominando el discurso periodístico, y por ende el espacio social y urbano. Incorporando fuentes inmigrantes en el discurso periodístico contribuye a aumentar la representatividad de la sociedad, y propone una discusión simbólica entre los distintos discursos involucrados.

Ocho de los nueve titulares del 2018 que hacen alusión a las voces migrantes dicen relación con el proceso de regularización y las denuncias por discriminación y malos tratos. En cambio, los artículos del 2017 mencionan al inmigrante haitiano relacionado con buenas prácticas o con consejos migratorios. Se observa un tono positivo y valorativo en los siguientes titulares: “Voluntarios haitianos y traductores facilitaron aplicación de formularios” (González, El Mercurio, 20 de abril, 2017) o “Organización haitiana llama a sus compatriotas a aprender español antes de viajar a Chile” (González, El Mercurio, 4 de octubre, 2017).

Foto 1. El Mercurio, 4 de Octubre, 2017

Organización haitiana llama a sus compatriotas a aprender español antes de viajar a Chile

González, Valentina. El Mercurio ; Santiago, Chile [Santiago, Chile]04 Oct 2017.

[iProQuest document link](#)

FULL TEXT

Su presidente, Daline Noel, afirma que la barrera idiomática fue el principal obstáculo en el polémico caso de Joane Florvil.

Para Daline Noel, presidente de la Alianza Haitiano-Chilena, el caso tuvo un origen claro: la barrera idiomática. Según los cercanos de Florvil, ella jamás intentó abandonar a su bebé. Quiso, por algunos minutos, dejarla encargada a un guardia. "Joane no podía entender a los guardias (...) Tampoco los carabineros a ella", afirma Noel.

Esfuerzo compartido

El líder de la organización asegura que Chile debe adaptarse a su nueva realidad, como país que recibe a una gran cantidad de extranjeros. "Ya es un país internacional, que se reconoce como acogedor de migrantes. Hay una necesidad de cambiar las cosas, (de que estén) en varios idiomas". Afirma que esto es clave no solo para los haitianos; cita, por ejemplo, el caso de los refugiados sirios que llegarán este año como parte del programa de resqueamiento.

"Lo que quiero pedir es que el Estado de Chile, los ciudadanos chilenos, sean un poquito pacientes. Ahora es desagastante, podemos decir, perder el tiempo con los migrantes. Pero a futuro, en 20 o 30 años... Un día, si vamos a entender esto de que los inmigrantes son un aporte", plantea Noel.

Con todo, el haitiano reconoce que también es responsabilidad del propio migrante conocer el idioma del país al que viaja. Una idea que, según explica, incluso le ha traído roce con sus compatriotas: "A veces culpan a Chile, y cuando yo digo esto, ellos dicen que estoy protegiendo al país (...) Uno tiene que pensar al viajar. Yo escogí Chile porque ya hablo español. Lo primero que tienen que saber son los saludos, lo básico de un país antes de irse".

"No estoy tan de acuerdo con quienes ya escogieron viajar sin prepararse. Pero tampoco voy a apoyar la idea de que ellos no tienen que hacerlo. Nosotros escapamos de muchas cosas", argumenta.

Noel asegura que las diferencias culturales pueden ser otro factor relevante en el caso de Florvil. "En la cultura de nosotros, uno sí puede decir: 'Puede quedarse con mi hijo un segundo? Voy a ver algo'. Fácilmente, tenemos confianza. (...) Pero no hay una cultura de abandonar a los hijos. Hay periodistas que han preguntado, diciendo que parece que es cultural dejar botado a un niño. No es así", aclara tajante.

La Fundación Pre, la ONG Acción, Mujer y Madre y la Corporación 4 de Agosto se unieron para brindar apoyo interdisciplinario a la familia Florvil. Buscarán, sobre todo, ayudar al viudo, Wilfrid Pélée, a recuperarse a su hijo de casi tres meses, la cual permanece en el Sename y a acompañar a los cercanos de la haitiana en su búsqueda del esclarecimiento de los hechos en torno a su muerte.

Responsabilidades

"Las organizaciones firmantes expresamos nuestro compromiso con la persecución de las responsabilidades civiles, penales, administrativas y políticas en la muerte de Joane; no obstante lo cual será la voluntad de la familia la que determine los cursos de acción a seguir", señalaron en un comunicado.

En el texto, también afirman que a Florvil "no se le permitió ver a su hijo ni se le ofreció intérprete que permitiera al menos expresar su versión de los hechos" tras ser detenida.

El diputado Ramón Farías (PPD) también puso el foco en este punto. Ayer pidió oficiar a Carabineros para que entregue información sobre el caso, incluyendo detalles sobre las condiciones de la detención y "las posibilidades

ProQuest

PDF GENERATED BY SEARCH PROQUEST.COM

Page 1 of 3

La noticia mencionada es una de las pocas en que el periódico destaca “Organización haitiana” como voz activa en el titular: sin embargo, la primera línea del cuerpo de la noticia es acerca del polémico caso de Joane Florvil. La joven madre haitiana que fue detenida y acusada injustamente por abandonar a su bebé en una oficina municipal, y quién 30 días después murió producto de una falla multi-sistémica, por causas que aún se investigan. La noticia aborda el caso intentando justificar que el origen de lo ocurrido se debió a una barrera idiomática, y lo refuerza con las declaraciones del presidente de la Alianza Haitiano-chilena. Se desestiman las acusaciones de discriminación e irregularidades en su detención hechas por la familia de Joane Florvil y las organizaciones sociales al consignar sus declaraciones en los párrafos finales del texto. La posición ideológica del periódico es clara en el titular, puesto que indica imperativamente el deber de aprender el idioma antes de viajar a Chile. Se plantea como una causa. Si el haitiano no habla español, entonces la consecuencia puede ser fatal. Esto confirma un posicionamiento dominante del *nosotros*, en el sentido que el español es el idioma hablado en el país y que las condiciones para tener éxito es que *ellos* deben aprenderlo para poder funcionar.

Los inmigrantes no predominan como voces activas. Ellos son referidos de manera impersonal o como parte de las acciones realizadas de quienes dominan el discurso. Es decir, son beneficiarios o depositarios de una acción, lo cual discursivamente significa que tiene una voz pasiva. Los titulares “Según Informe de Extranjería, haitianos elegirían Chile como un destino permanente” (El Mercurio, 14 de febrero, 2017), “directora del SENAME se querelló por tráfico ilegal de niños haitianos (El mercurio, 23 de febrero, 2018), y “Gobierno propone nueva política migratoria y establece visas para venezolanos y haitianos” (El Mercurio, 10 de abril, 2018). Muestran que son parte del hecho noticioso,

pero con un protagonismo limitado. “Inmigrantes marcharon a la Moneda exigiendo regularización migratoria” (Miranda, El Mercurio, 19 de febrero, 2018) es el titular de una de las noticias en la que líderes pro migrantes logran aparecer como voz activa. El cuerpo de la noticia se basa en tres citas directas a organizadores de la movilización, quienes dan cuenta de sus demandas y razones. El espacio otorgado a estas noticias es significativamente menor comparado con las del gobierno central. A esta noticia sobre la marcha se le dedicaron 3 párrafos, mientras que noticias sobre los anuncios del gobierno cubren más de una página. Por ejemplo: “Gobierno estudia exigir visa a los haitianos que ingresen a Chile” publicada el 2 de julio de 2017.

Una de las razones que explica estos favoritismos en la distribución del espacio y el tratamiento informativo tiene que ver con la desigualdad en el acceso a la prensa de referencia. Las voces inmigrantes no tienen la misma influencia y oportunidades para difundir sus mensajes de la misma forma que sí la tienen las élites de poder y el gobierno. Siguiendo la lógica de van Dijk (1993), “el poder está medido según los grupos dominantes que tienen control (y acceso) sobre el discurso público” (p. 257). El uso recurrente de fuentes de Gobierno, Policía de Investigaciones e Iglesia reflejan el control que mantienen sobre lo que se dice y lo que no se dice respecto inmigración haitiana en el país. Mientras mayor acceso tengan al discurso periodístico, mayor acceso a espacios en la prensa de referencia. Por ende, tienen mayor control sobre el texto (los temas) y el contexto (significados). Esto demuestra la influencia que adquieren quienes tienen el acceso y dominio en los discursos periodísticos.

4.1.3.4 Prevalencia de verbos específicos

Un cuarto elemento referido al estilo, usado en los titulares examinados, esta vinculado al uso, distribución y organización de los verbos y adjetivos. El estilo y la retórica tienen que ver con el cómo decimos lo que sabemos, y de qué forma contextualizamos la información. Las formas verbales que semánticamente están relacionadas al crecimiento son recurrentes en 21 titulares del total revisado. Verbos como crecer, subir, aumentar, superar, triplicar son más comunes durante el 2017, cuyos titulares hicieron referencia al incremento de la inmigración haitiana y sus consecuencias numéricas, positivas y negativas. Los titulares “Remesas al exterior se sextuplican en diez años y superan los US\$600 millones en 2016” (Agurto, El Mercurio, 4 de junio, 2017) y “En sólo siete meses la inmigración haitiana a Chile ha superado el total del año pasado” (González, El Mercurio, 2 de agosto, 2017) demuestran que cuando los datos son usados, suelen ir acompañado de verbos sobre crecimiento. Los verbos asociados a pedir o exigir son usados en 5 titulares durante el 2018. Marcan una leve tendencia, pero no logran ser dominante. Por ejemplo: “Haitianos protestan frente a su propia Embajada y exigen acelerar la tramitación de sus antecedentes penales” (González & González, El Mercurio, 13 de noviembre, 2018) o “Comisión de RREE pidió a gobierno anterior exigir visas para haitianos” (EL Mercurio, 18 de mayo, 2018). Se distingue que El Mercurio prioriza usar las cifras y números en sus titulares enfatizando con verbos como crecer y aumentar, por sobre noticias en donde se aborden necesidades o demandas de los inmigrantes.

El análisis de la macro estructura a través del análisis de los titulares demostró que los principales temas abordados por *El Mercurio* respecto de la inmigración haitiana fueron:

- la llegada e impacto de inmigrantes en Santiago de Chile.
- el asentamiento de la comunidad haitiana en Santiago de Chile.
- las prácticas comunicativas e interculturalidad
- la regularización extraordinaria que implicó cambios en la legislación.

Además, se identificaron estrategias estilísticas y retóricas en la construcción del titular:

- el uso de fuentes oficiales por sobre las voces migrantes,
- empleo reiterativo de cifras y números de la inmigración, y
- la utilización predominante de verbos como aumentar y crecer.

Fueron revisados los temas mayormente cubiertos por la prensa de referencia sobre inmigración haitiana en Santiago de Chile, y la forma en cómo se presentaron las noticias a través de sus titulares. La siguiente sección muestra los resultados del análisis aplicado a las cuatro noticias seleccionadas, detalladas a continuación. Ellas son representativas de la muestra para estudiar las microestructuras del discurso periodístico.

4.1.4 Micro estructuras: coherencia local, hechos y presuposiciones

En esta segunda etapa del Análisis Crítico del Discurso (ACD) sobre el discurso periodístico del diario *El Mercurio* se llevó a cabo la revisión de cuatro noticias, cuyos titulares representaban una acción concreta relacionada con inmigrantes haitianos en Santiago de Chile. En ellas se aplicó una evaluación interpretativa de la coherencia local, de las proposiciones y presuposiciones presentes. “Las proposiciones se construyen con un predicado y cierto número de argumentos” (van Dijk, 1990, p. 92), mientras que las

presuposiciones refieren a la cantidad de información sobre conocimientos y creencias sociales y políticas. El periodista presupone que éstas son ya sabidas por los lectores (van Dijk, 1990).

Las ideologías son “re-producidas institucionalmente a través de poderosas instituciones como son los periódicos” (van Dijk, 2006, p. 138), lo cual significa que cada elemento del esquema periodístico (titulares, proposiciones, antecedentes, sucesos principales, reacciones verbales y comentarios) entrega información importante respecto de la ideología presente en el texto. En otras palabras, los discursos reproducen ideologías y para ello hacen uso de estrategias discursivas. Una de ellas es el denominado cuadro ideológico, el cual consiste en la positiva auto representación del *nosotros* enfatizando las buenas acciones de quienes pertenecen al grupo-sociedad, mientras que quienes no pertenecen son representados negativamente. Generalmente el *ellos* lo constituyen grupos minoritarios, no dominantes de la sociedad, como inmigrantes, minorías sexuales, mujeres y ancianos (van Dijk, 1990, 1993, 2006).

El análisis sobre la coherencia local, las proposiciones y las presuposiciones de la noticia (van Dijk, 1990) se realizó con la identificación de argumentos, los acontecimientos, sucesos previos, las causas y razones dadas a los temas abordados en la noticia. Por ejemplo, en la noticia “La Moneda defiende acciones para regularizar a migrantes y critica gestión de gobierno anterior” (Martínez & von Bauer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018), la principal estructura argumentativa del texto es la defensa política en contra de las acusaciones de la izquierda opositora respecto de un eventual proceso discriminatorio en la exigencia de visas. El gobierno de derecha argumenta que ellos se están haciendo cargo del descontrol que generó el gobierno anterior. Además, justifican la

implementación de visas porque de esa manera saben “quién realmente quiere ir como turista a Chile” (Martínez & von Bauer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018).

El análisis de las cuatro noticias siguientes estuvo centrado en la identificación y representación del *nosotros* y *ellos*.

1. “El Puerto Príncipe de Quilicura que tiene iglesia, peluquerías y comida rápida haitiana” (Pardo, G., El Mercurio, 20 de marzo de 2016).
2. “El escuadrón de las policías haitianas de la PDI” (Alarcón, M., El Mercurio, 12 de diciembre de 2017).
3. “La Moneda defiende acciones para regularizar a migrantes y critica gestión de gobierno anterior” (Martínez, J. & Von Baer, A., El Mercurio, 17 de mayo, 2018).
4. “Queremos que el Gobierno nos dé una mano amiga. Son miles de haitianos los que quieren regresar” (Cominetti, Ma. Ignacia, El Mercurio, 25 de agosto, 2018).

Foto 2. El Mercurio, 20 de marzo de 2016

El "Puerto Príncipe" de Quilicura que tiene iglesia, peluquerías y comida rápida haitiana

Pardo, Gabriel. El Mercurio ; Santiago, Chile [Santiago, Chile] 20 Mar 2016.

[iProQuest document link](#)

ABSTRACT

Unos pasos más allá está la peluquería "Chesley", de Rose Bernitte (33 años). En la clientela hay casi únicamente haitianos, más un chileno que se tiende cómodamente en una de las sillas. En el barrio no faltan los puestos de comida rápida. El Kokoye reza "Manje tipik ayisien", y más abajo "Comida caribela para llevar". Ahí, Berlíne Chamblain (33) vende arroz, porotos negros, plátanos fritos. "El tema del arriendo es un dolor de cabeza para nuestra población inmigrante. Somos más víctimas, porque muchos no hablan español. Con los subarriendos se aprovechan de nuestra situación. Hay personas que terminan arrendando pequeñas piezas por 200 mil pesos al mes. Es una estafa", dice Adneau Desinord, quien trabaja en la embajada de Haití y, además, creó la Organización sociocultural de los haitianos en Chile.

FULL TEXT

En la Iglesia Evangélica Haitiana de Chile se ordenaron varios pastores, y cada día llegan unas 500 personas al culto. En las cercanías crecen comercios de migrantes de ese país, pero también abundan indocumentados que viven la cesantía. Hoy, en cambio, traje oscuro, impoluta camisa blanca, corbata azul, luce nervioso. Mira intranquilo el lugar donde están los instrumentos: la guitarra eléctrica, el bajo, la batería, los teclados. Luego observa el techo, repleto de cintas y globos blancos y azules. Como esperando que todo esté perfecto. En la sala, aún casi vacía, uno de los músicos, para verificar el sonido del micrófono, en lugar de decir "aló, aló, probando!", dice "Alekyo, a-le-kyo". Es sábado por la tarde, y en la entrada de la primera Iglesia Evangélica Haitiana de Chile, que el propio Joubert ayudó a fundar, empiezan a entrar uno a uno sus compatriotas. Las mujeres aparecen con faldas blancas, cintas y trenzas; los hombres, con traje, pañuelos en el bolsillo de la chaqueta, zapatos lustrados, mientras un joven esparce pétalos sobre la alfombra azul. La ceremonia comienza con un canto tipo gospel. Minutos después, un pastor habla en español, y de inmediato un traductor repite lo mismo, pero en creole, la lengua de su país. Para Joubert Adrien -quien llegó a Chile hace siete años huyendo de la crisis política de su país-, esta es una ocasión importante. Hoy se ordena pastor de su iglesia. Lo acompañan su señora -que canta en el coro- y sus dos hijos. Junto a él, otros cinco haitianos darán el mismo paso. El barrio haitiano El lugar está ubicado en la comuna de Quilicura, en la calle Santa Luisa con el pasaje Cerro Tres Frailes. El ambiente es festivo, y ya están presentes más de 200 personas en la ceremonia. Cantan a todo pulmón. Si usted sale de la iglesia y camina unas cuadras, podría sentirse en las calles de Puerto Príncipe, la capital haitiana. A ratos se ven más personas provenientes de la isla. De hecho, al recorrer un segmento de Avenida Matta hay una cuadra completa solo con comercios administrados por haitianos.

ProQuest

PDF GENERATED BY RESEARCH PROQUEST.COM

Page 1 of 3

Foto 3. El Mercurio, 12 de diciembre de 2017

El escuadrón de las policías haitianas de la PDI

Por MURIEL ALARCÓN L. Fotos: SERGIO ALFONSO LÓPEZ. El Mercurio ; Santiago, Chile [Santiago, Chile] 12 Dec 2017.

[eProQuest document link](#)

FULL TEXT

Participan como traductoras en operativos que involucran a sus compatriotas. Estas cuatro policías haitianas, que hoy son alumnas de la escuela en Chile, tienen un rol clave para derribar la barrera cultural del idioma. De paso, han sido testigos del lado más crudo de la inmigración haitiana. Una de ellas dice: "He visto en sus ojos las ganas de vivir mejor. Están luchando para aprovechar la oportunidad que Chile les ha dado".

Era una improvisada vivienda ocupada por haitianos, un recinto con subdivisiones donde todos vivían hacinados. Fue entonces que Ruth Bethy Joseph, 27 años, haitiana, alumna de la Policía de Investigaciones de Chile, tocó la puerta. Un hombre de unos treinta y cinco años, haitiano, abrió. Por varios segundos la miró, en silencio. No entendía nada, hasta que Ruth habló.

-Hi jan ou ye-le dijo Ruth en el tono dulce que la caracteriza. Así se dice en creole: "¿cómo estás?". Y agregó:

-¿Puede usted acercarse?

Acompañada de un comisario chileno, Ruth Bethy Joseph, vestida entera de azul marino, con un polerón de la PDI y un parche de la bandera haitiana en un hombro, tenía a cargo esa misión: tocar la puerta, hablarle al hombre y luego, en su idioma, convencerlo de dejar entrar al equipo que venía con ella. Eran casi veinte personas de la PDI, cuatro canes en total.

El objetivo era saber en qué condiciones estaban estas personas y, con eso, iniciar la investigación.

Ruth Bethy Joseph hasta entonces solo lo había escuchado, pero esta vez lo vio: las malas condiciones, la miseria, la pobreza en la que vivían sus compatriotas. Estaba advertida: Los haitianos residentes en Chile temen a la policía. Piensan que pueden detenerlos, echarlos del país.

El idioma es la primera barrera.

Cuando el hombre dio un paso adelante, Ruth Bethy Joseph le dijo que solo querían hablar con ellos para ayudarlos y hacerles ver el abuso del que eran parte. En la PDI tenían la sospecha de que ahí residían más de cuarenta haitianos en pésimas condiciones, que podían ser víctimas de una trata de personas, posiblemente engañados con contratos falsos o con permisos de residencias ilegales. Ellos estaban ahí para asistirlos: indicarle dónde solicitar los papeles que pudieran faltarles, dónde pedir orientación si habían sido engañados. Desde las pequeñas ventanas de la vivienda, otros residentes, asomando sus cabezas, gritaban, en creole: "No abra la puerta".

Ruth, sin perder la compostura, desde el umbral, les aconsejó que se calmaran.

-Quería que sintieran el acercamiento, la confianza -dice Ruth-. Y seguí. Les dije: "Soy yo".

Como la escucharon hablar en creole, callaron.

Desde la puerta, el haitiano gritó al segundo piso en creole: "No pasa nada. Vienen a ayudarnos".

DESCRIPAN LA MENTIRA.

El campus de la escuela de la que egresan detectives en Chile está en Estación Central y es parecido al de una universidad. En más de siete hectáreas, donde hay canchas, áreas verdes, salas de clases, gimnasio, piscinas, polígonos de tiro, un simulador donde se recrean diferentes ilícitos y un club house, se imparte el programa de becarios que ha permitido a la PDI, recibir a estudiantes extranjeros. Los que llegan a Chile provienen de países

ProQuest

PDF GENERATED BY SEARCH.PROQUEST.COM

Page 1 of 8

Foto 4. El Mercurio, 17 de mayo de 2018

La Moneda defiende acciones para regularizar a migrantes y critica gestión de gobierno anterior

Martínez, Javier; Alex von Baer. El Mercurio ; Santiago [Santiago] 17 May 2018.

[eProQuest document link](#)

FULL TEXT

Rechazo generó en La Moneda el recurso de nulidad ante el Tribunal Constitucional que impulsa un grupo de diputados de la Democracia Cristiana en contra del decreto que regula el tema migratorio.

Al respecto la ministra secretaria general de Gobierno, Cecilia Pérez, señaló: "No compartimos el requerimiento que está haciendo la DC porque el proceso de migración durante el gobierno de la Nueva Mayoría fue un proceso irregular, fuera de la ley, con descontrol, y falta de seguridad", dijo la vocera.

La ministra Pérez recaló que "la política pública que estamos llevando a cabo, no solamente ha sido ampliamente apoyada por los chilenos sino que también por los propios migrantes y ese es el camino que nosotros creemos responsable, no obstaculizar, no entorpecer un proceso que ha sido celebrado por todos", señaló la ministra.

Apoyos a recurso de nulidad

El abogado constitucionalista, Patricio Zapata (DC), será el encargado de patrocinar el escrito que apunta a calificar como inconstitucional el decreto del Gobierno que estableció visados especiales para los haitianos. Quienes conocieron el contenido del texto comentan que se argumenta que un visado especial para ciudadanos de un determinado país -según la actual ley migratoria- solo se puede establecer por razones de "interés nacional" o "reciprocidad" en las reglas consulares con el país de origen de estos ciudadanos.

La diputada Catalina Pérez (RD), quien finalmente lideró la presentación, manifestó que "el Ejecutivo ha incurrido en una discriminación arbitraria que no ha sabido sostener y además mediante un instrumento legal, como es el decreto supremo, que hoy día lamentablemente no permite hacer lo que el Ejecutivo pretende".

La acción logró el apoyo de 18 diputados del Frente Amplio, ocho PPD, siete DC, cuatro PS, cuatro PC, tres regionalistas, un PR y un independiente.

Otro de los impulsores de la medida, el diputado Matías Walker (DC) señaló que "el decreto sobre la población haitiana es discriminatorio, no tiene fundamento, se exigen requisitos distintos a los haitianos, y no a otros como los colombianos o los venezolanos", dijo el parlamentario.

A un mes de las nuevas visas para Haití y Venezuela, la Cancillería realizó un balance de los primeros 30 días de vigencia de las nuevas visas: la de turismo, que se exige a los haitianos que deseen venir con esos fines, y la de responsabilidad democrática, a la que pueden optar los venezolanos.

Hasta la fecha, en Haití se han realizado 72 solicitudes. De estas, se han otorgado dos visas, 66 fueron descartadas por no incorporar la documentación requerida y cuatro están en proceso de revisión. "Cuando Chile establece una normativa clara, aparecen las personas que realmente quieren venir como turistas", dijo el canciller Roberto Ampuero. En Venezuela, en tanto, se han entregado 2.131 visas.

El próximo 2 de julio se habilitará la visa humanitaria para haitianos, con fines de reunificación familiar. A fin de mes, un equipo con autoridades del Gobierno y la OIM viajará a Haití para alistar su implementación.

Copyright Grupo de Diarios América-GDA/El Mercurio/Chile. Todos los derechos reservados. Prohibido su uso o reproducción en Chile

ProQuest

PDF GENERATED BY SEARCH.PROQUEST.COM

Page 1 of 2

Foto 5. El Mercurio, 25 de agosto de 2018

"Queremos que el Gobierno nos dé una mano amiga. Son miles de haitianos los que quieren retornar"

Cominetti, María Ignacia. El Mercurio; Santiago [Santiago]25 Aug 2018.

[ProQuest document link](#)

FULL TEXT

En la comisión de Gobierno Interior de la Cámara, el pasado martes, se analizó la situación de los ciudadanos haitianos en el país. El diputado Pedro Velásquez invitó a William Pierre, un técnico en ingeniería civil que se ha convertido en el vocero de la comunidad haitiana en Chile. En su intervención, el extranjero que hace tres años reside en Estación Central, dejó claro un punto: "Hoy en día tenemos una cantidad de inmigrantes que me han dicho: 'No tengo qué comer, no tengo trabajo, no tengo dónde vivir. Me han pedido ¿quién me puede ayudar para volver a Haití?'".

Después de ser despedido en la empresa donde trabajaba en Puerto Príncipe, Pierre decidió probar suerte en Santiago, impulsado por los otros haitianos que habían decidido migrar. Se instaló en el centro de la capital y comenzó a hacer clases de español, idioma que domina porque estudió en República Dominicana. Al poco tiempo, como podía comunicarse sin problemas, empezó a ayudar a sus compatriotas con sus trámites. Su teléfono se ha compartido entre los haitianos. "Cuando ellos preguntan porque tienen un problema como 'me echaron, ¿qué tengo que hacer?', les pasan mi número y me llaman", explica.

Así ha recorrido varias regiones para ayudar a haitianos. Todo el financiamiento recae en sus compatriotas, quienes lo alojan en sus casas y le dan dinero para la comida y los viajes. Afirma que hoy la situación que más le preocupa son las opciones de trabajo para los haitianos. Con la nueva reglamentación impulsada por el Gobierno se les exigen sus antecedentes penales para poder acceder a la visa, pero en Haití no dan abasto, plantea Pierre.

Agrega que los documentos no están digitalizados y las solicitudes se revisan una a una de forma manual, lo que puede durar hasta meses. En el intertanto, mientras no los presenten y queden inscritos en el sistema, no pueden trabajar.

Pierre sostiene que debido a esto, muchos quieren regresar, pero al no contar con ingresos tampoco pueden comprar el pasaje de vuelta.

-¿Conoce a muchos haitianos que le han dicho que quieren regresar a su país?

-A diario llaman diciéndome: si yo lo que quiero es trabajar para volver.

-Frente a este escenario, ¿qué medidas solicitaría?

-Si hay que regularizarse, bien, pero a la vez autoricen que trabajen mientras están en trámite. El Gobierno debería hacer un llamado a la Inspección del Trabajo para que no multen a los haitianos que se encuentran trabajando y no tengan documentos. Porque en el transcurso de tres meses o un año (que es lo que dice que se puede llegar a demorar la obtención de antecedentes penales), el dueño de la casa te va a decir 'tienes que pagarme'. El empleador va a decir 'no puedes trabajar conmigo porque si llega la Inspección del Trabajo me van a multar'. Un decreto por favor, urgente. Que los haitianos puedan trabajar, puedan vivir dignamente.

En el Congreso usted dijo que muchos haitianos le decían que se querían ir para no tener que convertirse en delincuentes por falta de oportunidades.

-Claro, porque si no puedo trabajar porque no tengo documentos, además tengo que pagar la casa y la familia me

ProQuest

PDF GENERATED BY RESEARCH PROQUEST.COM

Page 1 of 3

El cuadrado ideológico propuesto por van Dijk (2006) consiste principalmente en identificar las positivas auto representaciones del *nosotros* y las negativas representaciones de *ellos*. La principal estrategia discursiva es distinguir aspectos identitarios y de pertenencia, actividades, objetivos, valores, normas y recursos sociales de ambos grupos de la sociedad. Esta estrategia lo que hace es enfatizar en las cosas buenas realizadas por *nosotros* y en las acciones malas de *ellos*. Además, minimiza cualquier acto bueno de *ellos* y mitiga las acciones negativas de *nosotros*.

Tabla 4. Cuadrado ideológico

	<i>Nosotros</i> (chilenos locales residentes)	<i>Ellos</i> (inmigrantes haitianos)
Quiénes y cómo son	<ul style="list-style-type: none"> - País y ciudad globalizados - Ofrece ventajas y avances de la tecnología y la modernidad. - Mejores oportunidades para inversionistas, turistas e inmigrantes calificados 	<ul style="list-style-type: none"> -Proviene de Haití, el país más pobre de Latinoamérica. -Atraso tecnológico -Hablan creole -Son víctimas de un sistema que los margina y discrimina -Son trabajadores y honestos. Pero también sucios.
Qué actividades practican y por qué	<ul style="list-style-type: none"> -Promueven acciones regulatorias para “ordenar la casa”. -Lideran el debate legislativo de la nueva Ley y enfatizan que tomaron acción para resolver el descontrol. 	<ul style="list-style-type: none"> -Comen plátano frío, porotos negros -Asisten al servicio dominical. Son devotos religiosos -Asisten a talleres de español -Instalan sus comercios y hogares en Av. Matta, Quilicura.
Qué valores culturales representan	<ul style="list-style-type: none"> -Solidarios con quienes cumplen las reglas -Responsables porque impedirán la entrada de delincuentes 	<ul style="list-style-type: none"> -Son pobres -Con escasos recursos sociales
Qué quieren	<ul style="list-style-type: none"> -Nuevos requerimientos de visa para inmigrantes haitianos 	<ul style="list-style-type: none"> -Una mejor vida para sus familias -Trabajar

Las prácticas sociales de los diferentes grupos que habitan el espacio comparten principios, conocimientos y actitudes. Esto significa que el reconocimiento y la auto representación que tanto el *nosotros* y el *ellos* hacen de sí mismos, constituye y fortalece sus propias identidades y pertenencia de grupo.

4.1.4.1 Quiénes y cómo son *ellos*

El análisis del contexto dado por los hechos, las informaciones complementarias, las deducciones que se hacen a partir de los significados locales del texto, permite afirmar que los haitianos son devotos evangélicos. Gustan del arroz, los porotos negros y los plátanos fritos y poco a poco han ido estableciendo sus negocios a lo largo de Avenida Matta en Quilicura (Pardo, El Mercurio, 20 de marzo, 2016). Dos de las cuatro noticias

analizadas, entregan información respecto de cómo son los haitianos. Estas caracterizaciones y generalizaciones tienden a la creación de estereotipos, validados por miembros de la comunidad haitiana. Cuatro jóvenes policías haitianas estudiantes de intercambio en la Policía de Investigaciones de Chile coinciden que, *Ellos* son víctimas del sistema, de estafa y de trata de personas porque no pueden comunicarse con las instituciones (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2017). La noticia en la cual son entrevistadas las jóvenes oficiales tiene un tono de victimización y lástima respecto de los compatriotas haitianos que viajan a Santiago. La línea argumentativa se puede distinguir con las siguientes frases: “Están luchando para aprovechar la oportunidad que Chile les ha dado”; “Los haitianos temen a la policía”; “el objetivo era saber en qué condiciones estaban las personas”; “Lo había escuchado pero esta vez lo vio: las malas condiciones, la miseria, la pobreza en la que vivían sus compatriotas”; “Lo que le dolió fue la condición sanitaria en la que vivían”; “Pobreza no es sinónimo de suciedad”, dijo una de las policías Haitianas al final de su entrevista cuando se refirió a una operación realizada en Cerrillos (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2017).

Esta noticia hace una representación social de los haitianos y enfatiza en su condición marginal y la falta de recursos sociales. En ella, se emplean testimonios de haitianas para relatar la experiencia de ellas como policías en formación al tratar con comunidades haitianas. La postura ideológica presente en este texto no se da por la diferencia cultural o geográfica. La división entre el nosotros y el ellos en este caso, es debido a su diferencia de clase social. De hecho, puede inferirse que las estudiantes haitianas pertenecen a otra clase social, con mayores habilidades sociales y económicas. Una de ellas estudiaba medicina en República Dominicana y todas hablan el español. Por

lo tanto, su mirada de superioridad y rol paternalista coincide con la percepción de las autoridades chilenas.

Ellos son representados como víctimas y auto representados como tales. Los inmigrantes haitianos dicen querer quitarse el estigma de “pobrecitos” (Pardo, El Mercurio, 20 de marzo, 2016). Los estereotipos se construyen por la representación racista del y son resultado de la representación del *nosotros* y *ellos*. Estos son fortalecidos en la medida que la prensa de referencia los sigue reproduciendo. En este caso la asociación cognitiva presupuesta es: haitianos son pobres, sin recursos sociales. Chilenos tienen dinero o mejor situación económica.

4.1.4.2 El idioma de *ellos*

El dominio del idioma es un factor de integración, porque permite sentirse establecido en un lugar y facilita la búsqueda de un trabajo, pero también puede ser de un elemento de separación de la cultura de origen (Resnyansky, 2016). El lenguaje es un factor fundacional y clave de la identidad cultural, pero también es un marcador social. La idea de superar barreras lingüísticas sugiere que existe un grupo en ventaja, y otro en desventaja. La división ideológica entre el *nosotros* y el *ellos*, es aplicada por el periódico cuando sostiene que el idioma es un factor de integración. Algunos académicos cuestionan el aprendizaje del idioma como una manera de asimilación y adaptación a la sociedad de llegada (Resnyansky, 2016). Las poblaciones migrantes no abandonan su idioma (Portes, 2003); no obstante, la ausencia total del idioma nativo puede ser motivo de marginalización y crisis identitaria (Resnyansky, 2016). En dos de las cuatro noticias, la coherencia argumentativa se desarrolla bajo la idea que la barrera idiomática es causa de la

discriminación, de las precarias condiciones laborales y de las estafas que sufren los haitianos al arrendar para vivir. Se asume que *ellos* al aprender español facilitarán su integración (Pardo, El Mercurio, 20 de marzo, 2016; Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2017). A raíz de las limitaciones del lenguaje y la inexistencia de traductores en servicio públicos, la ciudadana haitiana Joane Florvil se vio envuelta en un episodio de discriminación que terminó con ella detenida y muerta un mes después, por extrañas circunstancias en la Posta Central (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre de 2017).

4.1.4.2.1 El caso de Joane Florvil

El caso de la joven madre haitiana Joane Florvil fue cubierto por los medios chilenos, a excepción de El Mercurio. El caso salió a la luz pública el 30 de agosto de 2017, cuando la mujer fue detenida injustamente por un eventual abandono de su bebe. El diario no publicó nada del caso hasta dos meses después cuando la mujer haitiana ya había fallecido. Hay solo dos historias en las cuales el caso es discutido. La publicación de una corta entrevista al médico que la atendió en el hospital luego que estuviera detenida, en la cual se descarta cualquier abuso de poder por parte de la policía. Además, él afirma que la mujer haitiana le dijo que ella no se pudo defender por no saber el español y acusó un trato indigno por parte de funcionarios policiales (González, El Mercurio, 9 de noviembre, 2017). El periódico volvió a abordar el tema en noviembre, 40 días después que la mujer murió. Ruth Bethy Joseph, estudiante haitiana becada en la Policía de Investigaciones fue entrevistada junto a otras tres compañeras respecto de su experiencia en Santiago (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2018). El periódico tituló la nota como “El escuadrón de las policías haitianas de la PDI”, donde las entrevistadas hablaron de sus compatriotas, y de

paso se refirieron al caso de Joane Florvil y sus repercusiones en los debates sobre discriminación e integración de los inmigrantes.

Las haitianas son consideradas dentro del *ellos* por tratarse del grupo proveniente de afuera, pero esta noticia en particular, las considera dentro del *nosotros*. El análisis permite demostrar que efectivamente el discurso proviene de inmigrantes haitianas, pero se encuentran bajo la institución policial, lo que implica que hay un discurso institucional detrás de ellas. Esto las convierte en parte del grupo de la sociedad, y sus compatriotas constituyen el *ellos*. La noticia enfatiza en las jóvenes policías y su aporte que vienen ayudar y trabajar por mejorar las condiciones en que viven muchos de los inmigrantes haitianos (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2017). Ruth y sus compañeras se distancian discursivamente del *ellos* y adoptan una actitud paternalista. “Necesitan alguien que los entienda. No tienen a quien recurrir”, puntualizan las policías haitianas respecto de sus compatriotas. El periódico valida su presencia en Chile como traductoras, y también, facilitan la labor de la Policía chilena con los inmigrantes haitianos.

4.1.4.3 El país de *ellos*

La representación mediática del país de *ellos* en las noticias analizadas, tiene relación con una nación sumida en la crisis política y en la pobreza. Ambas figuran como eventuales causas de la emigración haitiana (Pardo, El Mercurio, 20 de marzo, 2016). Otras proposiciones entregan información sobre el contexto de Haití; por lo tanto, del lugar de dónde vienen *ellos*. El limitado avance tecnológico, por ejemplo, revela un sistema que no da abasto para tramitar antecedentes penales. Este puede demorar meses pues se hace todo de manera manual (Cominetti, El Mercurio, 25 de agosto, 2018). Entrega información

que presupone una condición precaria del sistema que no satisface las demandas de sus ciudadanos. Se atribuye un atraso tecnológico que el lector es capaz de entender debido a la información de contexto entregada en publicaciones previas, la que coincide con la representación social existente sobre Haití.

Otra noticia (analizada en la sección anterior) pone énfasis en el contexto país entregado por cuatro policías haitianas. En esta noticia, ellas plantean que en Haití no hay trabajo y que el país no es capaz de brindar a sus ciudadanos un ambiente sano para vivir (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2018).

4.1.4.4 Qué quieren *ellos*

“Los haitianos en Santiago de Chile buscan trabajo porque en Haití no lo encuentran” (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2017). Otra noticia muestra que, debido a las nuevas instrucciones implementadas por el Gobierno chileno, los haitianos pidieron ayuda para poder regresar a su país (Cominetti, 25 de agosto de 2018). La noticia es respaldada con la entrevista del vocero de la comunidad haitiana, quien explica que por la demora en la tramitación de los papeles que regularizan la situación legal de los inmigrantes haitianos, no han podido encontrar trabajo. Esto significa que “se están poniendo trabas para que el haitiano se quede” (Cominetti, 25 de agosto de 2018). Meses antes, el propio Canciller de la República, Roberto Ampuero reconoció que “cuando se establece una normativa clara, aparecen las personas que realmente quieren venir como turistas”. Se deduce de esta cita que antes de la normativa las personas mentían respecto de su propósito de viaje (Martínez & von Baer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018).

En el titular “La Moneda defiende acciones para regularizar a migrantes y critica gestión de gobierno anterior” (Martínez & von Baer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018), refuerza la idea que el Gobierno actual se está haciendo cargo de lo que no hizo el anterior. Además, confirma con números que las solicitudes de visa de turismo hechas por haitianos alcanzaron las 72 solicitudes, pero sólo dos de ellas fueron aceptadas porque no cumplían con los requerimientos (Martínez & von Baer, El Mercurio, May 17, 2018).

Ellos fueron mandados a regularizar su situación legal dentro de plazos establecidos, y bajo requisitos específicos. El *nosotros* representado por La Moneda defendió sus acciones, criticó gestión de gobierno anterior, y llamó a “no obstaculizar” a los partidos de oposición que acusaron trato discriminatorio hacia los haitianos (Martínez & von Baer, El Mercurio, 17 de mayo, 2018). Ambos argumentos están consignados en el texto periodístico. No obstante, la fuerza semántica de las tres primeras palabras del titular: “La Moneda defiende acciones...” rechaza el cuestionamiento generado por la nueva política Migratoria. Además, La Moneda es el hablante y se sitúa como voz activa del titular, por ende, es voz predominante en el cuerpo de la noticia. Refuerza discursivamente que las medidas por regularizar tienen un fin positivo.

La estrategia discursiva de distinguir lo positivo del *nosotros* y lo negativo de *ellos* abre la reflexión sobre las ideologías implícitas presentes en el texto. Las principales líneas contextuales de las noticias analizadas, puntualizan en la relación cognitiva que se hace de Haití-haitianos y miseria (Alarcón, El Mercurio, 12 de diciembre, 2018) y las representaciones sociales ya compartidas por la sociedad que vinculan a los inmigrantes haitianos como víctimas y “pobrecitos” (Pardo, El Mercurio, 20 de marzo, 2016).

Las microestructuras del discurso periodístico revelan que hay una tendencia argumentativa a asociar Haití con pobreza y crisis política, mientras que los haitianos en Chile viven en la miseria, son víctimas de estafa y reciben malos tratos. *Ellos* están *necesitados* y por eso se van a Chile. El *nosotros* se posiciona como quien es capaz de resolver esas necesidades. Pero la condición es cumplir las reglas sociales impuestas por el *nosotros*, es decir las instituciones de gobierno y policiales.

Ideológicamente hablando, el periódico difunde la mirada neoliberal de la migración: 1) Un Estado y sociedad chilena paternalista. 2) Un contexto socio-político que asocia haitianos-Haití a la miseria y suciedad. 3) El cuestionamiento respecto de los verdaderos motivos de los haitianos al solicitar visas de turismo, cuando ellos mismos reconocen que están en Chile para buscar un trabajo. Estos tres elementos discursivos configuran una sociedad chilena en mejores condiciones respecto de la haitiana. Desde ese lugar ideológico, Santiago de Chile y sus instituciones son vistos como “superiores” porque la situación del país es “mejor” que Haití.

La representación social que hace la prensa de referencia sobre los haitianos en Santiago de Chile, los sitúa como faltos de recursos sociales, vulnerables y propensos a delinquir por falta de oportunidades. En una de las noticias analizadas, el periodista pregunta a su entrevistado: “usted dijo que los haitianos se querían ir para no tener que convertirse en delincuentes por falta de oportunidades?”. Y el haitiano entrevistado vocero de una organización afirmó: claro, si no puedo trabajar porque no tengo documentos, además tengo que pagar la casa y la familia me está esperando. ¿Al final qué va a pasar? Robar. (Cominetti, El Mercurio, 25 de agosto, 2018). La noticia expone citas directas para validar la petición realizada por los haitianos, en la cual argumentan que, si no se les ayuda

a regresar, terminarán robando para poder vivir en el país. Nuevamente en este ejemplo, la construcción del inmigrante es asociada a lo negativo y a la naturaleza salvaje de *ellos*. Pareciera ser que la única alternativa al no tener una oportunidad, es convertirse en delincuente.

4.2 El discurso sobre la experiencia inmigrante haitiana

En este apartado se presenta el análisis de la totalidad de los testimonios que aportan a la construcción de un discurso de la experiencia inmigrante haitiana. Como se indicó en el capítulo 3, los entrevistados incluyeron seis miembros de la comunidad haitiana¹⁰, dos autoridades del gobierno central y local, dos académicos, tres vecinos de la población San Enrique de Quilicura, y tres activistas de organizaciones de la sociedad civil.

Tras la categorización e interpretación de sus descripciones y percepciones, los principales hallazgos del análisis respecto de la experiencia migratoria de haitianos en Santiago de Chile, se muestran los principales elementos discursivos en torno al proceso de inmigrar, de asentamiento y de encuentro intercultural.

4.2.1 La ciudad *imaginada* v/s la ciudad *vivida*

Appadurai (1996) sugirió que la imaginación “pasó a ser un hecho social y colectivo” y vinculó el hecho de soñar una vida mejor con el avance de la tecnología y la globalización. Los seis testimonios recogidos mencionan a Chile como un país de oportunidades, y a Santiago, su capital, como referente de proyecto migratorio. Pero, el arribo al país sudamericano los enfrentó con una ciudad de Santiago totalmente diferente a

¹⁰ El testimonio de Jean Claude es considerado como autoridad local y también como miembro de la comunidad haitiana.

la imaginada (Kesnel, entrevista personal, agosto de 2018). “Promocionamos este país en el extranjero como maravilloso, donde cualquier persona del mundo quisiera vivir en Chile (...) pero llegando acá se dan cuenta que las oportunidades no existen (Valeska, entrevista personal, agosto de 2018).

La percepción e imagen que se tiene de Santiago de Chile en el extranjero demuestra rol desempeñado por los medios de comunicación en la representación y difusión de la ciudad (Georgiou, 2013), y el país en este caso. Sólo dos de los seis miembros de la comunidad haitiana entrevistados, se mostraron satisfechos respecto de su decisión de emigrar. Creen que la situación social en Chile, es buena (Emmanuel y Richard, entrevista personales, agosto 2018). “Este país no deja de crecer socialmente” afirmó Richard, quien incluso comentó que era el mejor país de Sudamérica, parecido a Canadá.

Las experiencias de Jean Claude, Willner, Kesnel difieren de sus dos compatriotas, y confiesan que lo que ellos imaginaron no es lo que a diario viven. Kesnel no lleva más de dos años en Chile y siente que se equivocó. No tiene planes de regresar todavía, pero sí reconoce que estaba mejor en Haití con su familia. Jean Claude y Willner, quienes tienen una experiencia migrante común por haber vivido en República Dominicana, coinciden que lo contado acerca de Santiago de Chile es muy diferente a la realidad. Ambos comentaron que tuvieron suerte al llegar y remarcaron que sus experiencias no han sido difíciles comparado como es para los recién llegados.

Promocionar el país como destino turístico es parte de la Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020 impulsada por el Gobierno de Chile¹¹. Lemanski (2007) señala que países del Sur Global destinan grandes sumas de dinero para promover la inversión

¹¹ Ver Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020 del Gobierno de Chile. Disponible en https://ccps.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2016/01/1_Estrategia-Nacional-de-Turismo-2012-2020.pdf

extranjera y así poder entrar en los circuitos de la economía global. Entonces, la ciudad es un lugar visto como una mercancía, donde al mismo tiempo lo es para vivir y encontrar empleo (Georgiou, 2013). Si bien estas campañas de difusión no fueron focalizadas en Haití, sí ayudó a crear un imaginario sobre Chile. El continuo y estable crecimiento económico comenzaron a liderar en los rankings internacionales posicionando a Santiago como la segunda mejor ciudad para vivir en Latinoamérica (Gobierno de Chile, 2016). De hecho, autoridades de gobierno dicen estar orgullosos que Chile se haya convertido en una destinación preferente. “Nos llena de orgullo que los migrantes elijan nuestro país para desarrollar su proyecto de vida” (Jefe Departamento de Migraciones y Extranjería, (DEM) entrevista personal, agosto de 2018).

Los inmigrantes haitianos entrevistados para este estudio, construyeron una imagen de ciudad que, por lo menos para Richard y Emmanuel funcionó. Ellos continuarán viviendo en Santiago, Chile, pues ambos aún tienen planes en el país. Kesnel, en cambio, insiste que él estaba más feliz en Haití y explica por qué: “En el autobús ellos (chilenos) no te miran con amor” (Kesnel, entrevista personal, agosto de 2018). Santiago de Chile es vista como un producto que se comercializa porque las autoridades de gobierno intentan obtener dividendos económicos. El éxito de la campaña multiplica turistas e inversionistas que deciden el país como destino. Pero, ¿qué sucede con las personas que piensan Santiago como un lugar para vivir, cuya vida diaria no refleja la ciudad imaginada que tenían en mente? ¿Por qué la autoridad de gobierno entrevistada dice estar orgulloso del arribo de personas migrantes, cuando los propios inmigrantes no se sienten bienvenidos?

4.2.2 Encuentro de dos culturas

Otros de los aspectos temáticos que arrojó el análisis de las entrevistas fue acerca de las diferencias culturales entre haitianos y chilenos. “La cultura chilena y la haitiana son muy diferentes. No hay nada parecido. Desde el idioma, la manera de trabajar, de funcionar. Un haitiano cuando llega a Chile tiene que empezar de cero” (Willner, entrevista personal, agosto de 2018). Los líderes de las organizaciones sociales aclararon, por ejemplo, que es muy común que las madres haitianas alimenten a sus recién nacidos con leche artificial en vez de darles leche materna debido a su bajo peso y desnutrición. Este aspecto cultural, desconocido en Chile, ha desencadenado malos entendidos en los centros de salud (Valeska y Eduardo, entrevista personales, agosto 2018).

Las ciudades son espacios para la diversidad cultural, pues en ellas convergen diferentes intereses, costumbres y representaciones sociales (Georgiou, 2013). Las expresiones culturales representan un desafío para que la diferencia pueda ser reconocida y respetada. La importancia del diálogo es crucial para facilitar la integración (Eduardo, entrevista personal, agosto de 2018), sin embargo, el principal problema ha sido el idioma que dificulta la comunicación entre los dos grupos. Portes (2010) explica que los valores de una sociedad y el lenguaje son los principales elementos de la cultura, pues están presentes en el comportamiento diario de las personas.

Emmanuel también es inmigrante de Haití, cuya experiencia es diferente a la del resto. Él cree en la interculturalidad y en la necesidad de “aprender a conocernos el uno al otro y estar dispuestos a hacer concesiones. Tratar de llegar acuerdos en materia cultural, social e ideológica” (entrevista personal, agosto de 2018). En el caso de su experiencia en particular, el entrevistado es médico graduado en República Dominicana y tiene una

Maestría en Política Pública en la Universidad de Chile. Reconoce ser un estudioso de temas como racismo y migraciones. Actualmente coordina un grupo de reflexión llamado Chile–Haití, donde amigos y académicos se reúnen a debatir, comparten experiencias y difunden información. Portes (2010) reflexiona acerca de los cambios sociales asociados a la migración y puntualiza que los inmigrantes con mejor educación el proceso de adaptación en la sociedad receptora es más rápido, pues la mayoría de las veces ya manejan el idioma local. Es el caso de Emmanuel, quien estaba en República Dominicana cuando decidió seguir estudios en Santiago de Chile. El médico haitiano afirma: “mi caso no es el típico caso del inmigrante haitiano en Chile”. La experiencia en Estados Unidos indica que “los migrantes profesionales tienden a adoptar la cultura rápidamente, al mismo tiempo que buscar entrar a la clase media del país, apoyándose en sus habilidades ocupacionales y recursos culturales. Los migrantes no profesionales, en cambio se concentran en áreas pobres y marginales, donde crean sus organizaciones religiosas, culturales y deportivas para su bienestar y auto-defensa” (Portes, 2010, p. 1549).

Las interacciones sociales asociadas a los encuentros culturales entre haitianos y chilenos se basan en las creencias, valores y reglas sociales compartidas por respectivos grupos sociales. La mayoría de los entrevistados identifican algunos aspectos de la cultura chilena que les afectan. Richard comenta acerca del bullying y del típico humor peyorativo de los chilenos. Ellos disfrutan haciendo bromas al que es distinto, al que no tiene, o al que no puede hacer algo (Richard, entrevista personal, agosto de 2018).

Como parte del grupo parte de la sociedad, los vecinos de la población San Enrique de Quilicura dicen que *ellos*, los haitianos, “deben adaptarse a nuestra cultura, para así evitar problemas con los vecinos” (Irma, entrevista personal, agosto de 2018). Cuentan que

al principio hubo muchos reclamos porque se cortaban el pelo y orinaban en la calle, por eso implementaron los talleres de español, de modo de mejorar la comunicación y así solucionar los conflictos entre los vecinos (José, entrevista personal, agosto de 2018).

4.2.3 El idioma y las redes: elementos integradores

Quienes no poseen redes lo pasan mal (Jean Claude, entrevista personal, agosto de 2018). La mayoría de los entrevistados hizo hincapié en la importancia de haber aprendido el idioma y de las conexiones hechas con compatriotas antes de partir de Haití. Willner tenía un amigo que viajó a Santiago de Chile en diciembre de 2010. Después de mantener el contacto, el joven misionero haitiano partió a los tres meses después (Willner, entrevista personal, agosto de 2018). Esto permite deducir que la barrera del lenguaje y/o la ausencia de redes sean elementos que dificultan la integración de la comunidad haitiana en Santiago de Chile. “Los que no hablan español, les cuesta encontrar trabajo” aseguró Willner (entrevista personal, agosto de 2018). Por su parte, Jean Claude recordó una experiencia ocurrida a su llegada el año 2008 cuando en el Hospital fue muy difícil comunicarse. Nadie hablaba creole o francés en ese entonces y él manejaba muy poco español (Jean Claude, entrevista personal, agosto de 2018).

Los primeros haitianos comenzaron a establecerse en Quilicura debido a las oportunidades laborales que auspiciaba la comuna, y por tratarse de una de las pocas autodefinida como receptora de inmigrantes (Jean Claude, entrevista personal, agosto de 2018). La comuna se convirtió rápidamente en una *Pequeña Haití*, lo cual fue consignado por los medios de comunicación (Pardo, El Mercurio, 20 de marzo, 2016).

Los problemas de comunicación entre haitianos y chilenos debilitaron la convivencia vecinal. De manera de resolver los conflictos entre los nuevos y antiguos residentes decidieron mejorar los canales de comunicación. La Oficina Municipal del Migrante y Refugiado (OMIR) de Quilicura iniciaron los primeros cursos de español para haitianos en el 2013 (Jean Claude, entrevista personal, agosto de 2018) y la Junta de Vecinos de la población San Enrique los implementaron en el 2016. Empezaron con 20 alumnos. Hoy superan los 150 inscritos (Mario, entrevista personal, agosto de 2018).

Figure 4. Map of Metropolitan Area of Santiago.
In Quilicura has established the *Little Haiti*, to the northwest to the capital city



La Municipalidad ofrece cursos de capacitación, asesoría gratuita en temas de validación de estudios, inscripción en subsidios habitacionales o programas de empleo. Además, cuentan con traductores en los servicios de salud y los colegios. “Nos preocupamos del derecho al acceso a la educación, pero nadie se preocupa del derecho al aprendizaje. El niño que va al colegio con ganas de aprender pero que no tiene capacidad de interactuar con sus pares, le quitamos ese derecho de aprendizaje” (Jean Claude, entrevista personal, agosto de 2018).

4.2.4 La negación del racismo y la condena de ser pobre

Una de las principales características del racismo contemporáneo es precisamente su negación. A través de estrategias discursivas como los eufemismos, las mitigaciones, y la tendencia a auto-representarse positivamente y a *ellos* negativamente es clave en la reproducción del racismo (van Dijk, 1992). Uno de los vecinos entrevistados en la población San Enrique de Quilicura demostró lo que van Dijk (1992) argumenta en cuanto a defender la sociedad como un todo. Nadie quiere ser percibido como racista, por eso las personas recurren a la negación: “Yo no diría que se trate de racismo lo que pasa acá en Chile. Es que ellos vinieron a ocupar un espacio, pero no se adaptan a nuestra cultura. Los vecinos nos dicen: ellos son los que vienen llegando aquí. Ellos tienen que adaptarse. Tampoco se trata que nos vamos a poner como *Ku klux klan* y atacar a los que llegan, pero tienen que adaptarse” (José, entrevista personal, agosto 2018). Hay quienes reconocen abiertamente que el chileno es racista (Kesnel y Emmanuel, entrevistas personales, agosto 2018), y hay otros que desestiman la afirmación diciendo: “al chileno común y corriente le produjo un shock por el color de piel” (Mario, entrevista personal, agosto 2018) o “no

quiero hablar de racismo, porque eso pasa en todo el mundo, no específicamente en Chile” (Richard, entrevista personal, agosto 2018).

Otra de las estrategias discursivas analizadas en la negación del racismo es la positiva representación que los entrevistados hacen del *nosotros*. Mario, por ejemplo, cuenta con orgullo lo que han realizado como vecinos de la población *San Enrique* de Quilicura: “Lo primero es ser solidario y entregar algunas herramientas a los haitianos. Partimos con 20 alumnos en los talleres de español hace dos años y hoy tenemos más de 150 inscritos” (Mario, entrevista personal, agosto 2018).

El Encargado del Departamento de Migraciones y Extranjería, representante del gobierno en la materia, puso énfasis precisamente en las cosas buenas que han hecho en función de *ellos*. La autoridad reforzó discursivamente lo implementado en pos de la regularización: “queremos que las personas que vengan a Chile entren con un documento de identidad ya tramitado para facilitar su inserción” (jefe del Departamento Extranjería y Migraciones, DEM, entrevista personal, agosto de 2018). El entrevistado además describió las acciones de integración que han llevado a cabo con el objetivo de entender “el aporte que las comunidades inmigrantes han hecho al país”. Estas acciones pueden tener una explicación: “Las élites también pueden aplicar normas y valores de humanidad para argumentar en contra *ellos*”. Aparentemente enfatizando igualdad, por ejemplo, elites pueden desacreditar los programas de acción afirmativa y los programas de empleo. Al negar o mitigar cualquier acusación de racismo, lo que hacen precisamente es marginalizar a aquellos que reclaman lo contrario” (van Dijk, 1993, p. 265).

4.2.4.1 La negación del racismo en el discurso inmigrante haitiano

La mitigación también es otra estrategia discursiva en la negación del racismo (van Dijk, 1992). En este análisis, la tendencia a evadir o quitarle importancia al racismo está dado por los propios inmigrantes haitianos. “Trato de no hablar de racismo” dice Jean Claude (entrevista personal, agosto 2018), mientras que Willner relativiza diciendo: “Hay de todo, la que te mira bien y la que te mira mal. Pero yo me eduqué como misionero, así estoy preparado para vivir donde quiera a pesar de todo” (Willner, entrevista personal, agosto 2018).

Gerard afirma que la mayoría de las personas en la calle no le hacen nada (entrevista personal, agosto 2018), como si lo apropiado o usual fuera hacerle algo. Por otro lado, Kesnel, Richard y Emmanuel reconocen abiertamente prácticas racistas en Santiago de Chile. Kesnel revela que se ha sentido discriminado muchas veces y recuerda que la primera vez fue en el bus cuando percibió que “los pasajeros no lo miraban con amor” (Kesnel, entrevista personal, agosto 2018). Richard y Emmanuel coinciden que más allá de racismo por el color de piel, es discriminación por clase social. De acuerdo a Richard, “el mismo chileno tiene miedo de decirle a su compañero en qué escuela estudió o qué comuna nació. Yo he vivido eso entre mis compañeros, vecinos y amigos porque la gente tiene miedo de ser apartado”.

María Emilia Tijoux argumenta que la discriminación por el color de piel está cruzada con la clase. “Una persona con buena condición económica es probable que no exista tanto maltrato, pero sí el color de piel sigue siendo un marcador racial” (M.E, entrevista personal, agosto 2018). Emmanuel coincide con este diagnóstico. Debido a su nivel educativo, él admite que no es el caso típico del inmigrante en Chile. No se siente

discriminado como otros de sus compatriotas, pero sí le han dicho: “si tú fueras blanco te iría mucho mejor en este país” (Emmanuel, entrevista personal, agosto 2018).

4.2.4.2 La condena de ser pobre

El análisis de las entrevistas arrojó que los actores sociales encargados de denunciar prácticas de discriminación no son los propios inmigrantes víctimas, tampoco las autoridades locales o de gobierno. Son las voces de las organizaciones sociales, quienes coinciden en reconocer un racismo institucional de clase (Valeska, Emmanuel, Eduardo, M.E, entrevistas personales, agosto 2018). Tanto la pobreza, como el color de piel y la institucionalidad que lo sostiene, configuran un escenario donde prácticas discursivas racistas pueden reproducirse. Valeska atribuye la clase socioeconómica como determinante al discriminar porque “si aquí llega Ronaldinho a firmar autógrafos, lo vamos adorar, del país que venga, de la raza que sea” (Valeska, entrevista personal, agosto 2018). Emmanuel afirma que el racismo es estructural. “Mientras más blanco, más arriba se encuentra en la escala social. Y mientras más oscura tenga la piel se concentran en comunas pobres”. Otros líderes de las organizaciones se preocupan porque la mayoría de los inmigrantes son pobres y son los más discriminados (Eduardo, entrevista personal, agosto 2018). De hecho, un aspecto que lo demuestra es que se les llama extranjeros a los que vienen del norte, por lo general evaluados positivamente; e inmigrantes a los que provienen del hemisferio, habitualmente vistos como problema (Isis, entrevista personal, agosto 2018). Son eufemismos usados como estrategia discursiva para negar el racismo (van Dijk, 1992) y así diferenciar a los europeos blancos de los latinoamericanos andinos y afrodescendientes,

quienes reciben un tratamiento diferenciado por parte de la sociedad en general (M.E, entrevista personal, agosto 2018).

4.2.5 *Ser haitiano en contextos globales*

Se ha explicado en párrafos anteriores que la positiva auto-representación del nosotros alude a una manera de negar el racismo y con ello, facilitar su reproducción (van Dijk, 1992). El análisis obtenido del cruce de testimonios entre inmigrantes haitianos, autoridades y miembros de la sociedad civil, permite conocer cuáles son los aspectos identitarios reconocibles de la inmigración haitiana en Santiago. Las auto representaciones de ellos mismos, sumadas a las percepciones de autoridades y organizaciones construyen una imagen de lo que significa *ser* haitiano en un contexto globalizado.

Los dos argumentos discursivos que relacionan el *ser* haitiano con su llegada a la ciudad de Santiago son: la victimización y el paternalismo. Miembros de la comunidad haitiana enfatizan también en los valores positivos de su cultura y argumentan sobre su aporte al país. Al mencionar *ser* de Haití se asocia a un territorio geográfico sumido por la pobreza y discriminado mundialmente. “Ser haitiano es difícil en todas las partes del mundo” (Valeska, entrevista personal, agosto (2018). Los entrevistados coinciden que precisamente para salir de la pobreza, los haitianos salen de su país para buscar trabajo. La situación económica de Haití es muy precaria, difícil para sobrevivir, por eso “la mayoría de los que están acá, están para trabajar” dice Gerard (entrevista personal, agosto 2018). Lo que sucede en Haití es que luego de ir a la Universidad, muchos nuevos profesionales “no tienen más que mirar televisión o jugar al fútbol. Son muy pocos los que encuentran trabajo” (Richard, entrevista personal, agosto 2018). “Haití es el país más saqueado del

hemisferio” afirma Jean Claude (entrevista personal, agosto de 2018), mientras que Valeska agrega que se castiga al inmigrante haitiano por su forma de vida (Valeska, entrevista personal, agosto 2018). Los entrevistados distinguen pobreza/riqueza en el discurso y refieren a los pobres como víctimas y los ricos como opresores. Los haitianos son víctimas de un sistema mundial, cuya riqueza ha sido desmantelada por intervenciones militares extranjeras y misiones de paz de organizaciones internacionales (Jean Claude, entrevista personal, agosto 2018). La victimización implica que se encuentran en una situación inferior respecto de otro. Y así lo admite Willner: “A nosotros nos cuesta todo más. Por el color de piel, por el nivel de educación, por el país, nosotros siempre estamos por debajo”.

Esta inferioridad implica reconocer vulnerabilidad; por tanto, necesitados de ayuda. Aparece un paternalismo institucional que es transversal en el testimonio de los entrevistados, quienes describen actividades para entregar oportunidades y creación de espacios de integración para inmigrantes (Valeska, Jean Claude, Álvaro B. entrevistas personales, agosto 2018). El paternalismo no está en las acciones, sino que éste se visualiza en las razones esgrimidas. Es porque ellos han sufrido mucho, la mayoría de ellos son desplazados forzados, pero no son considerados como tales (Valeska e Isis, entrevistas personales, agosto de 2018). El rol paternalista también muestra su lado correctivo. El jefe del Departamento de Extranjería y Migraciones de Chile acusó mayores irregularidades en el caso de la inmigración haitiana. “Muchos de ellos entraron como turistas y no hicieron ningún trámite tras vencerse el plazo, o bien, entraron al país con documentos falsos”. La autoridad de gobierno denunció que más del 87% vulneró el proceso. Por tanto, cayeron en una condición irregular. Tras esta denuncia del gobierno hecha pública por los medios,

la actitud adoptada por el gobierno fue brindarles la oportunidad de regularizar sus documentos de manera extraordinaria y “reordenar la casa”. Para los haitianos, el Gobierno implementó una visa especial para fines humanitarios, de 12 meses de duración, prorrogable por una vez y que posibilita la obtención de la Residencia Definitiva. Además, los haitianos que deseen viajar al país deberán solicitar una visa consular de turismo con derecho a permanecer 30 días en el país (jefe DEM, entrevista personal, agosto 2018), y no los tres meses como era anteriormente. El rol paternalista del gobierno refuerza la idea que aquellos que quebranten las reglas, serán deportados”. “Para que exista seguridad y confianza no tiene que haber impunidad” (jefe DEM, entrevista personal, agosto 2018).

4.2.5.1 Buenos trabajadores, humildes y obedientes

Los migrantes por naturaleza están llamados a trabajar y hacen esfuerzos por sobrevivir en el país. La inmigración haitiana ha sido estudiada demostrando ser principalmente laboral (Nassila Amode, entrevista personal, enero 2019). Ellos no esperan que les regalen nada (Eduardo y Gerard, entrevistas personales, agosto 2018). El haitiano es un buen trabajador (Richard y Willner, entrevistas personales, agosto 2018) humilde y obediente (Valeska, entrevista personal, agosto 2018). Además, los entrevistados coinciden en que ser haitiano significa resiliencia. Son capaces de adaptarse a cualquier adversidad y a entornos poco amigables (Jean Claude, Willner, Richard, entrevistas personales, agosto 2018). Esta visión es compartida por las autoridades de gobierno: “El inmigrante es resiliente, flexible, se adapta al mercado laboral y hace muchos esfuerzos para mejorar la vida de sus familias. Cuando lo hace, mejora la calidad de vida del país que lo recibe”. (jefe DEM, entrevista personal, agosto 2018).

Ellos (inmigrantes haitianos) son las víctimas, y las autoridades y organizaciones representadas por el *nosotros* están moralmente llamadas a cuidar, proteger y garantizar espacios de inclusión. Esto será posible, siempre y cuando ellos se porten bien y sigan las reglas de la sociedad receptora (chilena). Aquellos que vulneren el sistema, serán devueltos a sus países de origen.

4.2.6 Vaguedad, estereotipos y ambigüedad en la prensa de referencia

El rol de la prensa de referencia es criticado por miembros de la comunidad haitiana y las organizaciones sociales. “Nos sentimos impotentes, los medios de comunicación cubren el tema de migración con una superficialidad increíble” (Eduardo, entrevista personal, agosto 2018). Los inmigrantes haitianos denuncian que la mayoría de las veces, la prensa de referencia los nombra como negros y sudacas. Además, los medios les dan más pantalla a quienes rechazan el fenómeno migratorio (Jean Claude y Emmanuel, entrevistas personales, agosto 2018). “Aquí nosotros nos sentimos discriminados. Canal 13 hace reportaje de Haití, pero ellos filman la parte más fea del país y lo presentan aquí como un sólo Haití” (Kesnel, entrevista personal, agosto 2018). Las representaciones sociales creadas por los medios de comunicación presentan al inmigrante haitiano como aquel que viene a quitar el trabajo y beneficios en educación y salud. Éstas influyen en la percepción que la población tiene de la inmigración haitiana (Jean Claude, entrevista personal, agosto 2018).

Los textos noticiosos están basados en estereotipos, generalizaciones, sin especificaciones ni contextualizaciones del problema. Tal como fue estudiado en el caso de los mapuches y su tratamiento discursivo en la prensa de referencia chilena. La entrega

noticiosa “en un tono global origina interpretaciones vagas, imprecisas y probablemente erróneas” (Merino, M.E.; Pilleux, M., Quilaqueo, D., San Martín, B., 2007). Teun van Dijk (1990) argumenta que la mayoría de los discursos en las conversaciones diarias de las personas tienen una estructura, la cual va desde la generalidad a la especificidad. En el caso del discurso periodístico, también corresponde a una regla básica del ejercicio profesional. Esto es, organizar la información desde lo más a menos importante. La entrega de antecedentes específicos permite comprender de mejor manera el hecho noticioso. Pero, éstos generalmente son los últimos párrafos del texto, los cuales pueden ser eliminados por los editores en caso de necesitar redistribución del espacio (van Dijk, 1990).

Estas generalidades pueden inducir en errores o evasiones informativas, como ha ocurrido durante el proceso de tramitación de la nueva Ley de Migraciones, actualmente en tramitación en el Congreso Nacional (jefe DEM, entrevista personal, agosto 2018). Las organizaciones sociales acusan imprecisión en la cobertura periodística (Valeska e Isis, entrevistas personales, agosto 2018). Por ejemplo, cuando se informó respecto del derecho de no devolución aprobado en la Comisión de Gobierno Interior. “Este derecho es el que protege a una persona que viene huyendo de un país por violencia, no puede ser deportada si su vida está en riesgo. Este derecho ya está consagrado y ratificado en pactos internacionales desde 1951. Pero, la prensa informó del hecho diciendo que legisladores aprobaron un artículo del proyecto de ley, el cual terminaba con la expulsión de personas con antecedentes. Lo cual era una gran falacia periodística” (Isis, entrevista personal, agosto 2018). La vaguedad informativa va acompañada también de una ambigüedad que construye un doble discurso en la opinión pública. Esto es creado por los medios de comunicación, ya que “por un lado se nos dice que es fantástico tener migrantes y estamos

funcionando porque el gobierno hace todo lo posible por entregar oportunidades y capacitaciones. Y, por otro lado, tenemos irregularidades y desinformaciones que son tremendas” (Valeska, entrevista personal, agosto 2018).

4.2.7 Una diáspora en formación

Tal como se definió en el capítulo 2, las diásporas se constituyen dentro de una dispersión geográfica unidas por proyectos similares. Ellas comparten historias comunes en sus sociedades de origen, por su conciencia étnica, por su conflictuada relación en las sociedades receptoras, y por su dimensión translocal (Cohen, 2008). Esta dimensión se sostiene en la dualidad y simultaneidad que existe entre *ser* de un lugar, y *pertenecer* a otro, sin necesidad de perder costumbres, principios y creencias (Levitt & Glick Schiller, 2004).

Miembros de la comunidad haitiana reconocen que el proceso de integración en la sociedad de destino ha sido dificultoso. Por esta razón, Santiago de Chile ya no representa un proyecto para vivir. Al menos 3 de los 6 entrevistados (Gerard, Willner y Kesnel, entrevistas personales, agosto 2018) dicen tener planes de regresar a Haití al cabo de dos a cuatro años. En parte, por las condiciones de vida que han enfrentado en el país, pues sienten que no pertenecen de la sociedad chilena (Kesnel y Willner, entrevistas personales, agosto 2018). Se establecieron en Santiago de Chile porque necesitan trabajar y mandar dinero a sus familias, pero sólo la mitad de ellos dijo sentirse bien y continuarán viviendo en el sudamericano país. Emmanuel lidera un pequeño grupo de reflexión. Desde ese lugar de conversación inmigrantes haitianos, diagnostican y abordan problemáticas de racismo y aporofobia. Su objetivo es poder capacitarse, leer, entender más y así poder generar un

cambio social, no desde la queja gratuita, sino desde estos espacios de análisis y comprensión profunda. El apunta a la idea que “el leer es revolucionario” (Emmanuel, entrevista personal, agosto 2018). “A través de experiencias aparentemente contradictorias, los transmigrantes manipulan activamente sus identidades; y de este modo, acomodan y resisten su subordinación dentro del sistema capitalista global” (Glick Shiller, N., Bash, L. & Blanc-Szanton, C., 1992, p. 12).

Ellos están dispersos geográficamente; aunque los inmigrantes haitianos tienen una historia común que los conecta con el sufrimiento y la corrupción política de su país. A diferencia de Emmanuel, el resto de los inmigrantes haitianos entrevistados se asentaron principalmente en áreas y comunas pertenecientes a la zona industrial de Santiago, con un perfil socioeconómico medio bajo. Quilicura es una de ellas, la cual ha sido llamada popularmente como *La Pequeña Haití* (José y Mario, entrevistas personales, agosto 2018). El Mercurio tituló el 20 de marzo de 2016: “El Puerto Príncipe” de Quilicura que tiene Iglesia, peluquerías y comida rápida”. Este permite deducir por qué los haitianos se establecen en el mismo lugar.

Además, la segregación residencial es clave para entender la distribución demográfica de los inmigrantes en la ciudad de Santiago. “La segregación residencial siempre ha existido. En los sectores donde los migrantes que llegaban del campo a la ciudad a trabajar en los tiempos de la industrialización, son los mismos lugares donde los inmigrantes se están apilando hoy, por razones laborales o porque no tienen ningún otro lugar” (M.E, entrevista personal, agosto 2018).

La conformación de la diáspora haitiana en Santiago de Chile aún se encuentra en desarrollo y estudio, pero según el testimonio de los entrevistados ésta se encuentra ubicada

geográficamente principalmente en Quilicura. El 2008 llegaron los primeros haitianos y así fueron trayendo a sus familias. Esto generó una serie de ajustes y re estructuraciones al interior del municipio con el fin de acoger a los nuevos vecinos y poder brindarles una atención digna tanto en salud, educación y empleo (Jean Claude, entrevista personal, agosto 2018). “Quilicura tiene una importante red de empresas, más de 1600 empresas en sus alrededores, lo que significa que las oportunidades laborales son multiplicadas por 10. Además, la cercanía del aeropuerto, las redes y una política comunal que no pone barreras” son las razones de por qué haitianos se instalan en la misma área geográfica (Jean Claude, entrevista personal, agosto 2018).

Los entrevistados no especifican las razones de su asentamiento en una determinada área particular. Sin embargo, Jean Claude asegura que cuando no se habla el idioma de la sociedad de destino, es conveniente empezar en un lugar donde haya más compatriotas, de modo de poder comunicarse, y ubicarse en el nuevo espacio.

La idea es no generar *guettos*, sino más bien espacios de encuentro inter-cultural, de comprensión de ambas culturas, tanto en salud, educación y empleo. (Eduardo, entrevista personal, agosto 2018). En este sentido, la Municipalidad de Quilicura lleva trabajo avanzado en la materia, al haber implementado programas piloto de facilitadores lingüísticos en consultorios y escuelas.

La conformación de la diáspora haitiana se encuentra en constante transformación demográfica y geográfica, debido a los cambios sociales, políticos y culturales que rodean el fenómeno migratorio en Santiago de Chile. Su asentamiento más numeroso los ubica en Quilicura, pero su presencia es transversal en el país. Jean Claude confía que la diáspora haitiana que vive en el extranjero, que está estudiando y formándose, algún día van a

regresar a su país para renovar el sistema político, tal como sucedió después de la II Guerra Mundial donde los japoneses salieron al extranjero a adquirir conocimientos y luego volvieron para aportar a su país. “Creo que en 10 años vamos a tener mucho de qué hablar” (Jean Claude, entrevista personal, agosto 2018).

En resumen, el análisis de la experiencia haitiana en Santiago de Chile, extraído de los testimonios de los entrevistados concluye que, 1) reveló una ciudad que no tenía nada que ver con la imaginada, 2) demostró el difícil encuentro intercultural entre haitianos y chilenos e, 3) identificó los elementos que ayudan a la integración de los extranjeros. El examen permitió reconocer elementos de una diáspora en formación, identificar rasgos identitarios del ser haitiano en contextos urbanos, y mostró la tendencia de negar el racismo, estrategia discursiva que cruza autoridades de gobierno, vecinos chilenos y los propios inmigrantes haitianos.

4.3 La observación sociológica: reflexionando la ciudad

“Así como en Orange County todo es planeado, preconcebido y solitario, en las ciudades sur partimos de lo opuesto: todo es caos, a la deriva, y en multitudes” (Silva, 2006, p.308). Santiago de Chile es una de ellas. En ella, viven más de 7 millones de habitantes con una densidad promedio de 460 personas por kilómetro cuadrado (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017. De la misma forma en que la mayoría de las ciudades latinoamericanas, Santiago fue construida con un marcado centro social. En el se ubicaba la Municipalidad, los Bomberos, la Policía, las sedes políticas y legislativas y la tradicional plaza. Para Silva (2006), el centro no es sólo físico, sino que también representa una centralidad ideológica. Santiago es un ejemplo. Aquellos residentes que no pueden acceder

al centro social son forzados a establecerse en las afueras de las esferas de poder. Son marginados a la periferia, pero siguen trasladándose al centro por razones laborales. Santiago es una ciudad que, sin estar dividida, el imaginario colectivo ubica en Plaza Italia la frontera simbólica entre el mundo popular y el Santiago conservador. Los que viven de Plaza Italia hacia la cordillera viven “en otro Chile”, comentario usualmente escuchado obligado en circuitos urbanos.

Este subcapítulo presenta los resultados de la reflexión personal del investigador como observador no participante. Se describen las observaciones y percepciones sobre hechos y situaciones y además se mencionan las maneras cómo los haitianos se apropian de sus territorios y hacen uso de los espacios urbanos, así como lo hicieron los peruanos y bolivianos en el pasado. Como se señaló en el capítulo 3, los lugares donde se realizó la observación no participante fueron: Plaza de la Constitución–Palacio presidencial La Moneda; Plaza de Armas–Catedral Metropolitana; Parque Bustamante–Plaza Italia–Estación de metro Baquedano; Junta de Vecinos población San Enrique de Quilicura; Oficina Municipal del Migrante y Refugiado de Quilicura, y un recorrido en metro desde estación La Moneda a Bellavista de La Florida.

Photo 6. Around Plaza Italia, Santiago de Chile



4.3.1 Trayectos urbanos de Santiago de Chile

El caminar y observar los entornos urbanos en los cuales la comunidad haitiana se ha asentado, permitió ver la concentración y hacinamiento en ellos, principalmente en Quilicura y en la Plaza de Armas del centro de Santiago. En el primer lugar viven y en el segundo, buscan trabajo o crean nuevas redes y contactos. El conjunto de prácticas sociales que se repiten cotidianamente son vitales para la construcción de territorios, como por ejemplo, el trayecto diario que realizan los inmigrantes urbanos entre trabajo y casa (Silva, 2006). Estos sujetos se reconocen en su experiencia social compartida, y al mismo tiempo producen una marca territorial (Silva, 2006). Algunas reflexiones de Lefevre (1974), podrían explicarlo. Cuando esos grupos sociales habitan el espacio, ellos se apropian y hacen uso de éste. Esta apropiación fortalece su representación social e identitaria.

Photo 7. Haitians hang out in Plaza Armas, Santiago de Chile



Los haitianos se mueven en los alrededores de la Plaza de la Constitución, alrededores de La Moneda vendiendo *Super 8* (golosina popular) u otros snacks similares. Es popularmente conocido que los haitianos son vendedores callejeros y así se ganan la. También es posible encontrarlos limpiando calles en el Parque Bustamante, empacando en Lo Valledor, vendiendo verduras en La Vega o como asistente en las gasolineras de la capital.

Photo 8. Stop bus, Santiago de Chile.



4.3.2 La materialidad urbana y apropiación del espacio

La relación que tiene el espacio físico en el desarrollo de las prácticas sociales, pudo ser observado durante la realización de los talleres de español en Quilicura. La sede vecinal en la cual se reúnen es extremadamente pequeña para la cantidad de estudiantes que llegan. La sala está atestada de gente, lo cual indica el éxito de la iniciativa. Sin embargo, los vecinos chilenos comentan que los haitianos no son consistentes, por eso no aprenden. Probablemente no aprenden debido a las condiciones de aprendizaje. Aquellas no son las más favorables. El profesor debe gritar para que todos sus estudiantes le pongan atención y los haitianos apenas tienen espacio para escribir.

Photo 9. Spanish clases in *población* San Enrique de Quilicura.



Photo 10. Spanish classes in *población* San Enrique de Quilicura.



En la oficina del Migrante y Refugiado, también en Quilicura, se observó la misma condición espacial y de hacinamiento. Una vivienda social fue reacondicionada como oficina pública. En la sala de estar del inmueble trabajan tres personas, las cuales deben lidiar con la falta de espacio. El desorden urbano, mencionado por Silva (2006), de las ciudades latinoamericanas y la condición de informalidad laboral y económica del continente (Lemanski, 2007), permiten deducir que la atención a inmigrantes en Chile también nació de forma improvisada, con una planificación que fue elaborándose en la misma práctica. La mayoría de las medidas que la comuna de Quilicura ha desarrollado en favor de los migrantes se basa en fondos temporales obtenidos por concurso público. Existe una ausencia de política estatal.

4.3.3 Representaciones sociales sobre haitianos en Santiago de Chile

Lo que se sabe sobre poblaciones como San Luis, San Enrique y Parinacota en Quilicura es a través de los medios. Esto es, acerca de su marginalidad y peligrosidad. Se les asocia a las drogas y el hacinamiento. Del mismo modo, durante los años 90, la Plaza de Armas fue representada por los medios de comunicación como un antro de prostitución y de tráfico de drogas. En ambos lugares, existía una representación social vinculada a la delincuencia. La reproducción que hace la prensa sobre estos lugares influye en la construcción del discurso pública. Además, la base de muchos prejuicios sociales depende del lugar donde se vive o se estudia. Por eso ir a Quilicura implicaba ir a meterse a un *ghetto*, con mala fama de *gansters* y pandillas. Esta misma representación delincencial simbólicamente se vincula a la oscuridad y al hacinamiento. Quilicura presenta calles estrechas, con un alumbrado público deprimente y en cuyos departamentos viven hasta 20 personas, cuando el espacio es para tres.

4.3.4 Prácticas comunicativas en Santiago de Chile

Junto con los talleres de español ya mencionados, otras prácticas de comunicación fueron reconocidas en la observación no participante. La incorporación del idioma creole en afiches afirmativos sobre beneficios sociales para la comunidad, y la presencia de dos funcionarios haitianos en la Oficina Municipal del Migrante y Refugiado.

En los baños públicos de los terminales de buses, restaurantes y/o hospitales fueron vistos letreros con un dibujo sobre cómo usar el toilet. Esto captó la atención del observador, pues el afiche representa un intento por modificar y corregir prácticas culturales de un grupo que no está siguiendo las reglas sociales en la sociedad de destino.

Es un intento por mejorar los canales de comunicación entre haitianos y chilenos, sin embargo, exhibe su diferencia cultural situándolos como inferiores, no educados y salvajes.

Photo 11. Sign may be seen in bus terminals and public restrooms



Al caminar la ciudad y escucharla, fue posible apreciar una variedad de acentos del español que hace un par de años era impensada. En los últimos 20 años, el acento peruano y boliviano fue cada vez más evidente. En la actualidad, el acento de El Caribe ha inundado las calles de Santiago. Entre medio del bullicio de los dominicanos, colombianos y venezolanos, se distingue otra lengua, parecida al francés, desconocida para el investigador, llamada creole. En la Oficina del Migrante en Quilicura y después que terminan las clases de español en el centro comunitario de la población San Enrique se escucha sólo creole. Estas son pequeñas resistencias del poder de la calle, al desafiar el dominio del idioma español. En la medida que la comunidad haitiana se expresa culturalmente en el ejercicio cotidiano, ya sea desde hablar, cocinar, estudiar, ir al trabajo

y comprar en el supermercado fortalecen su pertenencia al territorio y claman por su derecho a la diferencia (Georgiou, 2013).

Otra de las prácticas comunicativas que merece describir es el intento por contextualizar culturalmente a los inmigrantes haitianos. Durante los talleres de español, el profesor del grupo nivel 2, empezó a comentar actualidad nacional y sobre cómo comportarse e integrarse dentro de la sociedad chilena. Fue una especie de decirles que los chilenos esperan que ellos sean un aporte y no un problema. Asimismo, el profesor habló acerca de las posiciones ideológicas que tienen la mayoría de los chilenos respecto del aborto y el matrimonio gay. Resulta interesante que sea un miembro de la comunidad haitiana, quien desde su experiencia intente un proceso de asimilación cultural o aculturación.

Una última situación que acaparó la atención del observador no participante en esta investigación fue el hecho que, al entrevistar a Emmanuel, médico haitiano, él se encontraba al cuidado de su hija de 1 año. Es sabido que culturalmente en Haití, son las madres las encargadas de la educación y crianza de los hijos, mientras que los padres cumplen con la figura de proveer y alimentar. En este caso, fue todo lo contrario.

4.4. Interseccionalidad de los discursos: medios, inmigrantes y ciudad

El análisis resultante de la comparación e intersección de los diferentes discursos que convergen en el espacio urbano de Santiago en torno a la inmigración haitiana muestran una ciudad en conflicto y llena de contradicciones. A continuación, se presenta el análisis interseccional entre el discurso periodístico del diario El Mercurio, el testimonio verbal de la experiencia sobre la inmigración haitiana y la observación sociológica de la

ciudad. Los principales temas en los cuales los discursos públicos conflictúan son: la atracción discursiva de la ciudad, “el problema” de la inmigración haitiana, el racismo v/s la multiculturalidad y las tensiones sobre los procesos de aculturación o transculturación que enfrentan las personas provenientes de Haití en la ciudad de Santiago. Es una manera de comprender la distribución del poder simbólico de la ciudad (Georgiou, 2013), ya que hay estrategias discursivas que reproducen ideológicamente el poder de las élites en la sociedad chilena, pero también nuevas dinámicas y prácticas de comunicación que asoman en algunos testimonios, titulares y observaciones.

4.4.1 La atracción discursiva de la ciudad de Santiago

Lo que se conoce de la ciudad de Santiago se sabe a través de los medios de comunicación. La representación acerca de las oportunidades o ventajas que Santiago significa, ha convertido a la capital chilena un atractivo destino para inversionistas, turistas e inmigrantes. Esta influencia demuestra el rol de los medios sobre la distribución del poder simbólico en las ciudades y su vez, refleja el reforzamiento de antiguas jerarquías globales. “Los medios representan a la ciudad poderosa, culturalmente diversa, pero también como un inevitable y desigual lugar con una sobre concentración del poder simbólico y económico en las clases altas” (Georgiou, 2013, p. 15).

El análisis cruzado de las tres técnicas de investigación confirma que Santiago de Chile goza de una buena fama mediática. En Haití, la construida prosperidad del país hizo que muchos decidieran emigrar al sur (Richard, Willner, Kesnel, entrevistas personales, agosto 2018). La mayoría de los inmigrantes haitianos se sienten defraudados por no encontrar la ciudad que a ellos les contaron e imaginaron. Lo cierto es que el Santiago que

ellos construyeron se encuentra en una dimensión simbólica que nada tiene que ver con la ciudad que habitan. Kesnel y Richard compartieron la idea de ciudad y de país con más recursos sociales y oportunidades que Haití, sin embargo, sólo Richard planea quedarse e iniciar un pequeño negocio.

Al mismo tiempo que la ciudad es *consumida*, también es *producida* en una relación dialéctica entre los medios, las personas y su interacción con la ciudad (Georgiou, 2013). “Así ven a Chile en Haití: un país próspero, estable políticamente y líder en el fútbol” tituló el diario El Mercurio el 13 de julio de 2017. El titular se condice con la visión de Richard, quien compara a Chile como un país desarrollado y afirma que es el segundo Canadá de América (entrevista personal, agosto 2018). Las campañas de marketing y publicidad del Gobierno para difundir el país han dado resultados¹². Pero esa promoción es de un país que no existe, donde no hay oportunidades, y de una ciudad súper segregada (Valeska, entrevista personal, agosto, 2018).

4.4.2 “El problema” de la inmigración haitiana como discurso público

Aunque investigadores y organizaciones sociales defienden que la inmigración es un fenómeno social y no un problema (M.E Tijoux, Valeska, Eduardo, Isis, entrevistas personales, agosto 2018), lo cierto es que el discurso dominante en la prensa y en la opinión publica es reconocer la inmigración como problema. Un tema controversial donde los medios de comunicación asumen un rol por definir el problema, diagnosticar sus causas, emitir juicios morales y hacer recomendaciones (Entman, 1993).

¹² La Marca Chile es una de ellas, estrategia comunicacional que busca promover el país para aumentar su competitividad.

El actual discurso del gobierno señala que ellos han venido a solucionar una situación que la administración anterior no priorizó (jefe DEM, entrevista personal, agosto 2018) y además se justifican diciendo que “aprender a convivir es un desafío en todas partes del mundo”. El tono de ambas declaraciones refleja que tienen un problema que solucionar, haciéndose cargo al enviar a discusión legislativa el nuevo proyecto sobre Migraciones. En esta misma línea, la prensa de referencia informa acerca qué ocurre con la atención en los servicios públicos y los inmigrantes. Por ejemplo, “SENAME¹³ recibe diariamente a 4 hijos de inmigrantes, por vulneración de derechos” (Alvarado, El Mercurio, 11 de febrero de 2018), “Alumnos eximidos del SIMCE¹⁴ por no hablar español aumentan 766% desde 2013” (Herrera, El Mercurio, 22 de julio de 2018). Ambas situaciones reflejan cambios en las instituciones, las cuales requieren una modificación estructural para poder atender nuevas necesidades, demandas y reclamos de la población recién llegada. En otro titular, el gobierno enfrenta un nuevo problema: “Llegada de inmigrantes por mar, el nuevo fenómeno que preocupa al gobierno” (Batik, El Mercurio, 10 de junio de 2018). Si bien, el diario utilizó la palabra *fenómeno* para referirse a la inmigración, la palabra *preocupación* denota un asunto que resolver.

En los años noventa, la inmigración peruana fue vista como un problema, pero no así la argentina que era más numerosa (Correa, 2016). En el 2018, la inmigración haitiana es la más rechazada por parte de la población (Valeska, Eduardo, M.E, entrevistas personales, agosto 2018). Sin embargo, la inmigración venezolana es más numerosa

¹³ SENAME es el Servicio Nacional de Menores, institución encargada de garantizar que no se vulneren los derechos de los niños de Chile.

¹⁴ SIMCE es una prueba especial de medición académica tomada por el Estado a todos los estudiantes de primaria y educación media. Se rinde en 4to o 8vo grado y o en segundo medio.

(CENEM, 2018). Los vecinos de Quilicura opinan que “los haitianos se notan más” (Mario, entrevista personal, agosto de 2018). Pareciera ser que el problema envuelve a la inmigración haitiana y aquella que proviene de países como Colombia, República Dominicana, Perú, Bolivia y Ecuador, pero no están involucrados en el problema aquellos que emigran de Brasil, Venezuela, Argentina o Costa Rica. “Le damos un tratamiento diferente como sociedad a los inmigrantes de Europa y Estados Unidos, incluso Brasil y Costa Rica, en relación al resto” (M.E. Tijoux, entrevista personal, agosto 2018). Por lo tanto, el “problema” de la inmigración recae sólo en algunas comunidades.

4.4.3 El racismo v/s la multiculturalidad discursiva en la ciudad de Santiago

La revisión de las noticias, de las entrevistas y la observación sociológica permitieron identificar que la principal estrategia discursiva del racismo es precisamente su negación (van Dijk, 1992). Una de estas formas, como se mencionó anteriormente es la positiva auto representación del *nosotros* y la negativa representación del *ellos* (van Dijk, 1992, 2006). Estas estrategias discursivas son identificables en las noticias y las entrevistas.

De las 15 entrevistas, sólo 5 mencionan abiertamente que Chile es una sociedad racista (Valeska, M.E Tijoux, Emmanuel, Kesnel y Eduardo, entrevistas personales, agosto de 2018). Y sólo 8 de los 168 titulares analizados de El Mercurio abordaron racismo y/o discriminación en sus encabezados. La observación participante reveló total indiferencia y una aceptación relativizada al inmigrante haitiano. Nadie se atreve a reconocerse a sí mismo como racista, pero tampoco actúan de forma solidaria o integradora.

“Chadwick niega discriminación a haitianos al comenzar a solicitar visas de ingreso a Chile” (El Mercurio, 11 de abril de 2018) es el titular donde el ministro del Interior Andrés Chadwick, se defiende respecto de las nuevas regulaciones de ingreso al país. Las 65 organizaciones agrupadas en el Movimiento de Acción Migrante (MAM), Amnistía Internacional Chile y Valeska, activista pro- inmigrante confrontan la declaración del Gobierno. “Nosotros decimos que es racismo institucional porque se manifiesta una discriminación (haitianos) con respecto al resto de los inmigrantes. No tiene razón de ser” dice Eduardo (entrevista personal, agosto 2018), al hablar sobre la visa exigida para los haitianos que considera la presentación de un certificado médico. Emmanuel también hizo referencia a las prácticas de discriminación y racismo que son respaldadas institucionalmente y relacionadas con la selección y diferenciación del inmigrante (Emmanuel entrevista personal, agosto 2018). “La construcción y naturalización de la diferencia, cuando se habla del otro, no es más que racismo” (M.E., entrevista personal, agosto 2018).

Si bien, el análisis explicita que el racismo es un elemento importante de la idiosincrasia chilena, su enunciación es más bien sutil, mitigada y de negación. La negación es usada como estrategia discursiva cuando el ministro vocero de Gobierno se defiende de las acusaciones de discriminación respecto de la solicitud de visas a haitianos. Puede suceder que se niegue rotundamente o que se atenúe su significado semántico. “Pueden mitigar su negativa caracterización de *ellos* usando eufemismos, implicaciones o ilusiones vagas. Ellos pueden hacer aparentes concesiones, por un lado, y por la otra, apoyar su discurso negativo con argumentos, historias y hechos” (van Dijk, 1992, p. 116). Los vecinos de la población de Quilicura evitan hablar de racismo. Ellos justifican lo que pasa

en el vecindario diciendo que sólo son choques culturales. “*Ellos* se tienen que adaptar porque son *ellos* los que vinieron a ocupar un espacio” (Irma y José, entrevistas personales, agosto 2018).

Los entrevistados miembros de la comunidad haitiana evitan hablar de racismo por miedo, porque no quieren victimizarse o porque en realidad el racismo no es algo que pase específicamente en Chile (Willner, Emmanuel, Richard, entrevistas personales, agosto 2018). Las noticias también demuestran una ausencia prácticamente total de temas relacionados con discriminación y racismo (sólo 4.7% del total).

4.4.3.1 La multiculturalidad como discurso racista

“El multiculturalismo es una forma de racismo invertida” (Zizek, 1998, p. 172). Intenta relevar los aspectos positivos del *nosotros* como una manera de reforzar y reproducir discursos ideológicos dominantes (van Dijk, 2006). El análisis demostró la tendencia del diario El Mercurio y de las autoridades a relevar las prácticas multiculturales como una manera de aceptación e integración. El Mercurio dedicó un 13% de la cobertura a notas sobre expresiones culturales de los inmigrantes haitianos. El jefe del Departamento de Extranjería y Migraciones de Chile destacó la importancia de visibilizar, mostrar y acercar el aporte que han hecho las comunidades inmigrantes al país. Titulares como “Banco hablará a los clientes en mapudungun y en creole haitiano” (El Mercurio, 28 de agosto de 2018), “Migrantes también reciben vacunas en Curicó” (El Mercurio, 2 de abril de 2017 o “Miss Haití, el concurso que busca destacar el talento y belleza haitiano” (González, El Mercurio, 31 de diciembre de 2018), “Santa Cruz convoca a los haitianos a una inédita celebración del Día de la Bandera de su país” (Martinic, El Mercurio, 12 de

mayo de 2018). Tres de estas noticias no tienen más de dos párrafos escritos. Sólo la noticia relacionada con el izamiento de la Bandera abarca más de cinco apartados. Lo que constituye un elemento interesante es que la principal fuente utilizada es el alcalde de la comuna de Santa Cruz, políticamente identificado con la derecha política del país, sector que aboga por una inmigración selectiva y calificada.

La multiculturalidad es sospechosa en el sentido que existe una condescendencia a la mirada euro centrista y respeta otras culturas también. “Esta distancia es posible gracias a una posición universal privilegiada, desde la cual es posible apreciar o despreciar adecuadamente las otras culturas particulares: el respeto multiculturalista por la especificidad del otro es precisamente la forma de reafirmar la propia superioridad” (Zizek, 1998, p. 172). Las actividades impulsadas por el gobierno como el Concurso Sello Migrante o el Museo de las Migraciones (jefe DEM, entrevista personal, agosto 2018) son definidas como espacios de encuentro. Pero, son vistas más como una exposición de lo que tienen los inmigrantes para aportar en Chile, ya sea en la gastronomía, la artesanía o en las artes. No favorecen una real integración. Como argumenta Georgiou (2013), estas prácticas son una manera de mercantilización de la diferencia.

Hoy en día, la representación negativa del otro es más sutil y a menudo se inserta en una retórica positiva sobre cuán tolerantes somos nosotros y qué orgullosos estamos de vivir en una nación multicultural” (van Dijk, 2007, p. 29). Entonces, la mitigación del racismo y su reproducción como tal, es suplantada informando sobre prácticas multiculturales. El diario El Mercurio aborda este tipo de temáticas en 22 de sus titulares, pero el escaso desarrollo de la noticia y la ausencia de fuentes directas denota desdén, desinterés, e indiferencia por el tema. Es una manera de cumplir con las normas sociales

de “no ser racistas” y así “ser bien vistos” por la sociedad en su conjunto. “No implica su desaparición sino, más bien, oculta su presencia” (Correa, 2016, p. 41).

4.4.4 Aculturación y transculturación

La razón que originó la implementación de las clases de español en Quilicura fue porque tenían problemas de comunicación entre haitianos y chilenos. “Hubo muchos reclamos que se cortaban el pelo en la calle, que orinaban en la calle, condones botados, así que implementamos los talleres para poder comunicarnos con ellos y decirles que se tenían que adaptar a nuestra cultura” (Irma, entrevista personal, agosto 2018). En este caso, aprender el idioma facilita la inserción y un eventual proceso de aculturación y/o transculturación también.

Las prácticas de racismo en Santiago de Chile rechazan la diferencia, las cuales tienen su fundamento histórico en el pasado colonial del país (Correa, 2016). La aspiración por la homogeneización enfrenta a las sociedades contemporáneas cada vez más diversas y heterogéneas. Entonces ocurre que las mismas acciones que permiten una integración, como por ejemplo, la enseñanza del idioma español y los programas de capacitación ofrecidos, podrían convertirse en estrategias de asimilación y/o aculturación. Los estudios transnacionalistas desestiman estas afirmaciones, ya que los inmigrantes no pierden su cultura, ni su idioma, ni sus costumbres (Glick Schiller, N., Bash, L., & Blanc-Szanton, C., 1992; Portes, 1997; Guarnizo & Smith, 1998; Levitt & Schiller, 2004). El proceso de vivir diariamente entre dos culturas podría denominarse transculturación. Ellos se adaptan a la cultura local porque así lo requiere la sociedad receptora, pero al mismo tiempo siguen desarrollando sus propias actividades para no perder su identidad. Por lo tanto, el

aprendizaje del idioma español como elemento integrador, constituye una manera de *pertenecer* a la sociedad chilena. Mientras que el espacio de reflexión Chile-Haití (Emmanuel, entrevista personal, agosto 2018), el concurso de belleza Miss Haití (González, El Mercurio, 31 de diciembre de 2018), el aniversario de la Bandera haitiana (Martinic, El Mercurio, 12 de mayo de 2018) y la conmemoración de la Revolución Haitiana el 14 de agosto (Jean Claude, entrevista personal, agosto 2018) son espacios culturales que permiten el desarrollo del *ser* haitiano, y a la vez invitan a la sociedad chilena a conocer su forma de vida y sus costumbres. No obstante, el *ser* haitiano en este caso es entender una actividad particular dentro de un espacio material y concreto, pero no se trata de una práctica diaria.

La vida diaria se vive en la escuela, en el autobús, en el trabajo y en el vecindario. En todos estos lugares, los inmigrantes haitianos desarrollan acciones que envuelven procesos de aculturación y transculturación. El desarrollo de las telecomunicaciones y el transporte ha facilitado esta vida simultánea. Las experiencias son variables. La mayoría de los haitianos entrevistados y algunos titulares abordan situaciones que han tenido que acostumbrarse o adaptarse. Por ejemplo, el bullying disfrazado de humor (Richard, entrevista personal, agosto 2018), la impuntualidad, la apatía e indiferencia de los chilenos y chilenas (observación participante, agosto 2018). Para Willner es la manera de funcionar de los chilenos. “En mi trabajo no hay comunicación entre la administración y los empleados. Nunca había visto algo así” (Willner, entrevista personal, agosto 2018). Los inmigrantes haitianos también se quejaron del frío de la capital chilena, el que puede alcanzar los 35F° en julio. Y aunque se lo toman con humor, admiten que han debido

modificar sus propias prácticas de vida (Kesnel, Willner, Richard, Jean Claude, entrevistas personales, agosto 2018).

El lenguaje es un elemento de la cultura, por lo tanto, los haitianos intentan aprender el español para poder trabajar, estudiar, vivir, e integrarse a la cultura chilena. Es un elemento integrador para las comunidades inmigrantes, pero no actúa por sí solo como tal. Los entrevistados todos manejaban el idioma local, sin embargo, todos los entrevistados reconocieron haber vivido o sabido -en menor o mayor medida- de discriminación y racismo en contra de ellos o de sus compatriotas. Esto indica que la inserción en la sociedad va más allá del lenguaje. “Es más que un problema de la lengua. Se supone que el primer obstáculo para poder vincularse con un haitiano o haitiana sería la lengua. Y eso es falso. Porque cuando llega un alemán, un sueco, un italiano, la gente no tiene ningún problema en acercarse y tratar de comunicarse” (M.E. Tijoux, entrevista personal, agosto 2018).

El proceso de transculturación está asociado a la vivencia diaria entre dos culturas. Y aunque puedan aprender el idioma, usen modismos chilenos, coman empanadas, hagan chistes de la diferencia, su vinculación con la sociedad de origen y con otros miembros de la diáspora haitiana en el exterior se mantiene.

4.5 Propuesta de producción periodística: el documental de audio

Como se mencionó en el capítulo 3, esta investigación incluye la producción de una pieza periodística, con el objetivo de realizar un ejercicio de comunicación sin prejuicios y estereotipos. Se trata de una propuesta de comunicación intercultural que muestra el relato de la experiencia de la inmigración haitiana en Santiago de Chile. El audio representa un

intento por difundir una ciudad, en la cual se difunde la diversidad y se replica un modelo de ciudad abierta, igualitaria y pluralista (Aiello & Tosoni, 2016).

El 90% de la producción de este documental se realizó caminando calles de la ciudad de Santiago, visitando hogares, asistiendo a talleres para haitianos, observando dinámicas en el metro y sacando fotografías en lugares íconos de la ciudad. La comunicación urbana abarca precisamente el amplio espectro de los movimientos urbanos. “De esta manera, el movimiento compromete lo material y cognitivo, lo espacial y temporal. Moverse siempre es un aquí y un allá, pero también es un punto intermedio. Esto es lo que significa ser seres espaciales, vivos y cotidianos: nos movemos a través *de*. Estamos constantemente probando la ciudad. Experimentamos con la ciudad y a través de ella” (Dickinson & Aiello, 2016). Esta aproximación metodológica en estudios de comunicación urbana motivó la producción de este documental, ya que es parte del recorrido del investigador realizó por la ciudad de Santiago. Dickinson & Aiello (2016) precisan que quienes analizan circuitos de comunicación urbanos, están inmersos en la ciudad físicamente, pero siempre tomando distancia y reflexionando: “Los investigadores de prácticas de comunicación urbanas siempre está leyendo y viviendo” (p. 1305).

El documental presenta una propuesta de comunicación intercultural, pero además es una contribución a esta área de las comunicaciones, pues apuesta validar el audio documental como herramienta metodológica en los estudios de comunicación urbana. De la misma forma que fue aplicado por los investigadores Makagon & Gould (2016) con sus estudiantes en investigaciones sobre la ciudad, y sus respectivas interacciones sociales *en* ella y a *través* ella (Ver apéndice A con guión del documental).

CAPITULO 5: CONCLUSIONES

Como se demostró en el desarrollo de esta investigación, diferentes discursos públicos convergen en la ciudad en torno a la inmigración haitiana y su evolución en Santiago de Chile. Las representaciones sociales construidas en el discurso periodístico, en el testimonio de los entrevistados y en la observación sociológica de la ciudad revelan una transformación en el espacio social y urbano de la capital chilena.

Lo que sabemos de esta ciudad y de quienes viven en ella, lo sabemos por los medios de comunicación más que por interacciones humanas. Es así como sabemos que en Quilicura vive el mayor número de haitianos del país, y que en el 2016 llegaban 170 ciudadanos de ese país por día al Aeropuerto Internacional de Santiago. También sabemos por la prensa de referencia (El Mercurio en este análisis) acerca de quiénes son ellos, de dónde vienen y por qué vienen. Estas representaciones sociales de la inmigración haitiana hacia Chile fueron construidas durante el proceso de producción de las noticias. Los medios de comunicación influyen en la percepción que tenemos de las ciudades. Ellos pueden mostrar un Santiago como mercancía y atractivo para turistas e inversores, o una ciudad para trabajar y vivir, llamativa para inmigrantes de la región y El Caribe.

Tal como se revisó previamente, el espacio se encuentra constantemente en disputa y control por los distintos grupos que habitan en él (Lefebvre, 1974). El crecimiento de la diversidad en Santiago hizo del espacio social y urbano uno mucho más heterogéneo, lo cual fortaleció el desarrollo de nuevos discursos públicos que desafían entre sí tratando de dominar los espacios de poder. ¿Cómo lo hacen? A través de las estrategias discursivas usadas, tanto en las noticias de El Mercurio como en el testimonio verbal de los

entrevistados. La observación sociológica también permitió descubrir aquellos elementos discursivos insertos en la materialidad de la ciudad. Uno de ellos, la presencia de carteles en terminales de buses y malls que indican cómo usar los baños públicos. Antes de la llegada masiva de inmigrantes haitianos, ese tipo de informaciones no se veía en ningún lado.

De acuerdo al análisis, los principales temas de los titulares de El Mercurio durante los años 2016-2018 en relación a la inmigración haitiana fueron aquellos relacionados con: la nueva política migratoria y regularización, llegada y asentamientos de inmigrantes haitianos en la capital. En tanto, los recursos retóricos y estilísticos usados por El Mercurio en los titulares de las 168 noticias analizadas son: el uso de fuentes oficiales como Gobierno, Policía de Investigaciones (PDI) e Iglesia Católica; el uso y abuso de cifras y números de la inmigración; la escasa mención a voces inmigrantes y organizaciones sociales; y el empleo de verbos específicos como aumentar y crecer.

El examen de las microestructuras, que revelan precisamente los procesos socio-cognitivos implicados en la producción de la noticia. Éste demostró que la estrategia discursiva usada por la prensa de referencia es la tendencia a la división valórica e ideológica del *nosotros* y el *ellos*. El análisis de las cuatro noticias en esta etapa consistió en revisar su composición sintáctica, su argumentación y organización del texto. El resultado de ese proceso indicó la tendencia a polarizar los discursos, pues por un lado se presenta a Chile como el país de las oportunidades, mientras que Haití es el país más pobre de América Latina. Se les reconoce con una mirada de superioridad, puesto que *ellos* están necesitados y Santiago de Chile se posiciona como la ciudad capaz de resolver esas necesidades. Desde ese lugar ideológico, el *nosotros* adopta una actitud paternalista frente

a la victimización de *ellos*, quienes producto de la inestable situación socio-política de Haití han sido expulsados y/o forzados a emigrar al exterior.

El discurso de la experiencia de la inmigración haitiana en Santiago de Chile, se obtuvo a partir del análisis cualitativo de las entrevistas semi estructuradas realizadas a inmigrantes haitianos, autoridades del gobierno central y local, voceros de las organizaciones sociales y académicos. Los elementos discursivos presentes en sus declaraciones son los siguientes: la contradicción entre la ciudad imaginada y la ciudad que viven los inmigrantes; las tensiones del encuentro entre dos culturas; la negación del racismo y la victimización por la condena de ser pobre. Además, se identificó el aprendizaje del español y la generación de redes como elementos integradores; se reconocieron las representaciones sociales asociadas al *ser* haitiano en los contextos globales y la conformación de la diáspora haitiana en Santiago de Chile. Los entrevistados también acusaron vaguedad y ambigüedad informativa en la prensa de referencia y la responsabilizaron por la construcción de estereotipos y mitos falsos.

El caminar la ciudad en el rol de observador no participante distinguió en qué medida la materialidad de ésta puede influir en algunas prácticas y dinámicas sociales. La implementación de esta técnica entregó libertades para moverse por los circuitos urbanos de la ciudad, cumpliendo con una aspiración metodológica de quienes realizan estudios en comunicación urbana. Esto significa abordar el objeto de estudio estando *en* la ciudad y a *través de* ella. Esta observación entregó hallazgos como la identificación de letreros informativos en español y creole; y el predominio de una lengua con acento francés cuando se juntan grupos de haitianos a esperar el autobús en las esquinas de Quilicura.

La interseccionalidad del análisis realizado sobre el discurso de la prensa de referencia, de la experiencia inmigrante haitiana y de la ciudad, identificó cuatro categorías temáticas, las cuales sirven de base argumentativa para las posturas ideológicas reproducidas a través de los discursos, tanto de las elites como de las poblaciones haitianas migrantes y organizaciones sociales.

Los principales temas en los cuales los discursos públicos conflictúan son: la atracción discursiva de la ciudad, “el problema” de la inmigración haitiana, el racismo v/s la multiculturalidad y las tensiones sobre los procesos de aculturación o transculturación de los inmigrantes de Haití. Es una manera de comprender la distribución del poder simbólico de la ciudad (Georgiou, 2013), ya que se aprecian estrategias discursivas que reprodujeron ideológicamente el poder de las élites en la sociedad chilena, pero también dinámicas y prácticas de comunicación que claman por el derecho a la diferencia, por mejores condiciones de integración y expresión de su identidad y cultura. Esto ocurre porque los medios cumplen con un ambivalente y potente rol de ser voz para los que no tienen voz, “creando espacios para la representación de la diferencia, pero al mismo tiempo apoyado sistemas de control y disciplina a través de la vigilancia corporativa del Estado” (Georgiou, 2013, p. 12).

Esta polarización de los discursos públicos ha transformado el espacio social y urbano de la ciudad de Santiago. Las interacciones sociales y las prácticas comunicativas urbanas que se dan en él, responden a procesos socio-cognitivos y posturas ideológicas reproducidas a través de los discursos. Éstos reflejan los intereses de los grupos de poder que dominan el espacio. El Mercurio como representante de la prensa de referencia, el Gobierno, la Policía y la Iglesia dominan claramente los discursos, mientras que las

comunidades de inmigrantes haitianas y activistas de organizaciones sociales escasean de cobertura noticiosa. La falta de información provoca incertidumbre y es el escenario propicio para crear falsos mitos acerca de lo desconocido, y con ello aumentar la tendencia a construir estereotipos y diferenciaciones entre el *nosotros* y el *ellos*.

El estudio consignó además una serie de factores que contextualizan el actual fenómeno migratorio en Chile, concentrado en su capital Santiago. La apertura económica iniciada luego de la recuperación de la democracia a inicios de los 90s, permitió al país iniciar un rápido camino hacia la globalización, con el objetivo de interactuar con las grandes economías mundiales. Estrategias comunicacionales, junto con la firma de tratados interregionales durante los gobiernos de la transición promocionaron a Chile como un destino atractivo de inversión y en una buena situación política, social y económica para iniciar un proyecto de vida. Así lo demostraron los testimonios de los inmigrantes haitianos, autoridades y organizaciones en relación a la imagen que se tiene de Santiago antes de vivir en ella.

La condición de ciudad global de Santiago, tiene una significancia interregional por su categoría de ciudad *alpha minus según* el estudio Globalization and World Cities Research Networks (GaWC)¹⁵. El ranking sitúa a la capital chilena en la misma categoría de ciudades como Barcelona, San Francisco, Dumbai y Bogotá, y con una menor cantidad de transacciones financieras en relación a los grandes centros de la economía global como lo son Nueva York, Londres y Tokio (Sassen, 2001). Estas condiciones de prosperidad fueron difundidas a través de la tecnología, los medios y las comunicaciones, lo cual derivó en movimientos de capital, pero también en nuevos desplazamientos de personas. El éxito

¹⁵ Globalization and World Cities Research Networks (GaWC), está basado sobre la magnitud que tienen las conexiones comerciales de las ciudades. Ver <https://www.lboro.ac.uk/gawc/world2018t.html>

de las transacciones financieras de este proceso se evidenció en la concentración de *headquarters* en el denominado barrio Sanhattan, comuna de Las Condes en Santiago de Chile. Mientras que, nuevos flujos de personas se asentaron en los sectores periféricos de la capital. Comunas como Quilicura, Estación Central, Recoleta, Pedro Aguirre Cerda muestran cambios demográficos importantes porque allí han decidido vivir los inmigrantes. Estos son los mismos lugares que sirvieron de asentamiento para aquellos que emigraron del campo a la ciudad durante los procesos de industrialización de inicios del siglo pasado.

En ambos procesos migratorios, el elemento que movió el desplazamiento fue la idea de una vida mejor a través de la entrada a un mercado laboral con mayor estabilidad y mejor remunerado. Los inmigrantes del pasado debieron dejar el campo, porque ya no pudieron seguir realizando el mismo trabajo que hacían. Los inmigrantes provenientes de Haití se dirigieron a Chile en busca de una oportunidad laboral. De hecho, a fines del año pasado, la prensa de referencia reveló en uno de sus titulares que la principal razón por la cual los haitianos decidieron regresar fue el desempleo (González, El Mercurio, 18 de octubre de 2018).

Los debates sobre globalización, transnacionalismo y las discusiones en torno a la vinculación entre migraciones y desarrollo nos llevan a pensar procesos paralelos que implican los mismos actores, pero movimientos y comportamientos en dirección contraria. La literatura sobre transnacionalismo (Portes, 1997, Smith & Guarnizo, 1998), señala que las corporaciones lideran un *transnacionalismo desde arriba* cumpliendo obedientemente con los principios del modelo neoliberal y de la acumulación global del capital; y por otro lado, el *transnacionalismo desde abajo* impulsado por trabajadores inmigrantes buscando

mejores oportunidades de vida. Estudios sobre migración internacional intentan medir el impacto de ésta evaluando el desarrollo alcanzado tanto por los países receptores como las sociedades de origen. Sin embargo, el desarrollo que alcanza el país es simbólico basado en un capital global que tiene lugar en el no-espacio de las transacciones financieras. Las comunidades haitianas son parte de un sistema que ayuda a fortalecer este desarrollo, pero su práctica diaria, real y concreta sobre la ciudad está marginada de los beneficios de éste. Por el contrario, su devenir en el país receptor sólo cuenta con el capital social que tiene cada persona para surgir y doblarle la mano al destino. Por eso, a algunos les puede ir muy bien, y a otros no tanto.

La inmigración haitiana en Santiago de Chile implicó una serie de cambios administrativos, medidas legislativas, encuentros inter-culturales, prácticas, interacciones sociales, nuevos discursos y prácticas de comunicación. Estas transformaciones y demandas por derechos sociales provienen desde el poder que tiene la calle y desde el impacto discursivo que puede llegar a tener la conversación diaria en pequeños espacios cotidianos. Instancias como los talleres de español, capacitaciones laborales, reuniones de reflexión sobre la realidad local, la conmemoración del Día de la Bandera, encuentros de cocina internacional, son algunas de las prácticas discursivas que refieren el asentamiento haitiano en la ciudad y a su vez, reflejan micro-resistencias al poder político imperante que los margina de otros derechos sociales, políticos y económicos, como por ejemplo, su derecho a trabajar, que en este caso, para los haitianos, es el más importante.

Este *transnacionalismo desde abajo* liderado por las demandas y necesidades de los inmigrantes, pone en jaque la formulación del proyecto nacional que sostiene el Estado de Chile. Es en esta coyuntura social que, algunos inmigrantes mejor calificados tienen

mejores aptitudes a la asimilación y se integran a la sociedad chilena reproduciendo algunas de sus posturas ideológicas. Tal como quedó al descubierto al analizar los testimonios de haitianos en Santiago de Chile, quienes tienden a la justificación relativa respecto de las nuevas medidas que buscan regular el fenómeno migratorio, diciendo que se produjo “descontrol, y es necesario ordenar la casa”. Agregan que todo gobierno es soberano de las decisiones que toma respecto de sus políticas migratorias. Curiosamente, el discurso del jefe del Departamento de Extranjería y Migraciones, representante del gobierno para efectos de este estudio, enfatizó los mismos puntos en su entrevista.

Los inmigrantes haitianos desafían los límites del estado-nación, pues sus prácticas transnacionalistas, tales como participar en las elecciones de Haití o la constante conexión con amigos y familiares, los ubican fuera de las fronteras geográficas, y así resisten la homogeneidad como proyecto ideológico. El uso de la calle para demandar derechos sociales y rechazar el racismo, la apropiación de las esquinas en los alrededores de La Moneda para poder vender golosinas y así ejercer su derecho económico, y las visitas al Congreso Nacional para opinar sobre el proyecto de ley sobre migraciones en actual tramitación, son las instancias que precisamente resisten el poder económico y político dominante.

La tradición política de la Ilustración implicó que los ciudadanos firmaban una especie de contrato social donde los ciudadanos se enajenan de sus voluntades individuales para priorizar los intereses generales de una comunidad. Esta idea ha perjudicado desde siglos a los intereses de las minorías, siendo las comunidades inmigrantes, una de las más perjudicadas en sociedades estructuralmente homogéneas con pocos espacios a la diversidad como lo es (o era) la sociedad chilena. Estos proyectos nacionales vienen

advirtiéndolo desde hace décadas el desplome de sus principios fundacionales. Y es que la globalización y el transnacionalismo atentan contra la larga vida del tradicional estado-nación. Este estudio así lo demuestra. La ausencia de la política estatal facilitó el liderazgo de la comuna de Quilicura en esta materia, convirtiéndose en un referente de política migratoria. Ellos fueron los primeros en implementar facilitadores lingüísticos y abrir una oficina especializada de atención a inmigrantes en el 2008, inédito en el país por ese entonces.

Las nuevas relaciones geopolíticas del continente y el sostenido crecimiento económico de Chile, liderado por su capital Santiago, posicionó a la ciudad como atractivo destino para inversionistas y turistas, pero también para inmigrantes y trabajadores. El descontrol migratorio que acusa el gobierno actual se debió a vacíos legislativos, pero también al rol que desempeñaron los medios de comunicación en reproducir un modelo de ciudad que representaba los intereses de quienes decidieron aterrizar en Santiago de Chile durante los últimos años. Las dinámicas de la llegada y asentamiento de los inmigrantes haitianos también fueron informadas y construidas socialmente por los medios de comunicación. Lo que se supo sobre inmigrantes haitianos en un principio se conoció principalmente por la prensa de referencia. Con el aumento gradual de inmigrantes haitianos en la ciudad, fueron apareciendo medios alternativos que abordaron temáticas migratorias y ampliaron la cobertura. Además, surgieron otras organizaciones sociales que desafiaron los discursos dominantes e iniciaron un trabajo de concientización e información al interior de las propias comunidades.

Los discursos analizados continúan navegando en esta arena pública donde se forma y transforma la opinión pública respecto de lo que ocurre alrededor. La prensa de

referencia, representada por El Mercurio, ha reproducido los discursos dominantes respecto a la inmigración haitiana en Santiago de Chile, mientras que voceros de inmigrantes, organizaciones y activistas, han instalado otros en directa oposición. La polarización ha radicalizado la derecha política, al mismo tiempo que el activismo sigue sumando adherentes. El estudio ha demostrado que la transformación del espacio social y urbano de Santiago de Chile está supeditado al control ideológico que hacen los grupos que habitan el espacio, cuya dominación es reproducida a través de los discursos sociales y en la cual, los medios de comunicación cumplen un rol crucial. La efectiva utilización de estrategias discursivas en los textos periodísticos refleja quién o quienes dominan el espacio. Lo interesante del análisis crítico del discurso realizado, fue la comprobación del uso y abuso de eufemismos, retóricas, argumentos, frases, y mitigaciones, que manifiestan un arraigado racismo en la sociedad chilena, sutil y escondido, pero visible en este tipo de estudio.

5.1 Limitaciones y futuras investigaciones

La limitación de estudio radica en el hecho de haber utilizado metodología combinada, puesto que una de las desventajas de estos modelos es que su aplicación no permite profundización en cada técnica implementada. El estudio entrega una mirada reflexiva y analítica sobre el panorama discursivo respecto de las transformaciones del espacio urbano y social de Santiago de Chile. Por la misma razón, se sugiere como futura investigación poder explorar por separado cada uno de los discursos examinados en este estudio, y ampliarlo hacia las redes sociales, como una forma de comparar el rol que tienen éstas en la distribución simbólica de los espacios de poder y la reproducción discursiva de las ideologías de los grupos dominantes.

REFERENCES

- Águila, F. (March 9, 2017). *Que ganó Chile tras permanecer durante 13 años con tropas en Haití?* Retrieved from <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/03/09/848458/Que-gano-Chile-luego-de-enviar-tropas-durante-13-anos-a-Haiti.html>
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at large. Cultural dimensions of globalization*. Minneapolis. London. University of Minnesota Press.
- Auerbach, A., Le Bas A., Post, A. & Weitz-Shapiro R. (2018) State, society, and informality in cities of the Global South. *Studies in Comparative International Development*, 53(3), 261–280.
- Audebert, C. (2017). The recent geodynamics of Haitian migration in the Americas: ¿refugees or economic migrants? *Revista Brasileira de Estudos de População*, 34(1), 55-71. <https://dx.doi.org/10.20947/s0102-3098a0007>
- Araya R. (2014). The global notion of journalism: A hindrance to the democratization of the public space in Chile. In Guerrero M.A., Márquez-Ramírez M. (Eds.) *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 254-271). London: Palgrave Macmillan
- Baubock, R. & Faist, T. (Eds.). (2010) *Diaspora and transnationalism. Concepts, theories and methods*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Barbero, J.M. (1993). *Communication, culture and hegemony: From media to mediations*. London: SAGE Publications.
- Berroeta, H. & Vidal, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 11(31). Universidad de Los Lagos: Santiago, Chile.
- Brennen, B.S (2017). *Qualitative research methods for media studies*. New York: Routledge Taylor & Francis Group.
- Browne, R., Silva, V., & Baessolo, R. (2010). Periodismo intercultural: Representación peruana y boliviana en la prensa chilena/Intercultural Journalism: Peruvian and Bolivian Representation in the Chilean Daily Press News. *Comunicar*, 18(35), 85-94.
- Carrere, C. & Carrere M. (2015). Inmigración femenina en Chile y mercado de trabajos sexualizados. La articulación entre racismo y sexismo a partir de la interseccionalidad. *Polis*, 14(42), 33-52.

- Cerrutti, M. & Parrado, E. (2015). Intraregional migration in South America: Trends and Research Agenda. *Annual review of Sociology*, 15(41), 399-421. Retrieved from www.annualreviews.org
- Centro Nacional de Estudios Migratorios (CENEM). (2018). *Haitianos en Chile. Integración laboral, social cultural*. Retrieved from https://www.elmostrador.cl/media/2018/11/Integracion-social-cultural-laboral-haitianos_ppt-prensa-1.pdf
- Charles, J. (March 1, 2018). *Chile is using to welcoming migrants. But Haitians not always get a warm reception*. Retrieved from <https://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/haiti/article202589599.html>
- Cohen, R. (2008). *Global diasporas, an introduction*. London and New York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Correa, J. (2016). La inmigración como problema o el resurgir de la Raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la nación. In M. E. Tijoux, ed., *Racismo en Chile. La Piel como marca de la inmigración*. (pp.35-48). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Cussen, C. (2016). Raza y calidad de vida en el Reino de Chile. Antecedentes coloniales de la discriminación. In M. E. Tijoux, ed., *Racismo en Chile. La Piel como marca de la inmigración*. (pp.35-48). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Dawson, A. & Edwards, B.H. (2004). Introduction: Global Cities of the South. *Social Text*, 22(94), 1-7. Duke University Press. Retrieved from <https://muse-jhu-edu.libproxy.csun.edu/article/177069/pdf>
- Departamento de Extranjería y Migraciones (DEM). (2018). *Minuta: Migración haitiana en Chile*. Retrieved from <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2018/01/Minuta-Haiti.pdf>
- De Haas, H. (2009) Mobility and Human Development. Human Development Research Paper 2009/01. New York: UNDP.
- De Haas, H. (2010). Migration and development: A theoretical perspective. *The International Migration Review*, 44(1), 227-264.
- Demissie, F. (2001). Global cities of the South/urban Subjects. An Introduction. *Journal of Developing Societies*, 27(3-4), 217-228.
- Di Masso A., Berroeta, H., & Vidal T. (2017). Public space in conflict: Conceptual coordinates and ideological tensions. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 17(3), 53-92.

- Doña Reveco C. & Mullan B. (2014). Migration Policy and Development in Chile. *International Migration*, 52(5), 1-14.
- El Mercurio. (2017). *El Mercurio media center. Nuestro espacio publicitario*. Retrieved from <http://www.elmercuriomediacenter.cl/prensa/el-mercurio/ediciones-especiales/>
- El Mostrador, (2017). *Cómo la influencia de Agustín Edwards aumentó con la llegada de la Concertación*. Retrieved from <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/04/24/archivo-como-la-influencia-de-agustin-edwards-aumento-con-la-llegada-de-la-concertacion/>
- Entman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 5.
- Faist, T. (2010). Transnationalism and diaspora: What kind of dance partners? In R. Baubock, & T. Faist. (Eds), *Diaspora and transnationalism: Concepts, theories, and methods* (pp. 9-34). Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Faist, T. (2016). Cross border migration and social inequalities. *Annual review of Sociology*, 16(42), 323-346.
- Fitzerald, D. & Cook-Martin, D. (2014). *Culling the masses: The democratic origins of racist immigration in the Americas*. Harvard University Press.
- Freier, L.F (2016). *A Reverse Migration Paradox? Policy Liberalisation and New South South Migration to Latin America*. Retrieved from http://etheses.lse.ac.uk/3455/1/Freier_reverse_migration_paradox_new.pdf
- Garcés, A. (2012). Localizaciones para una espacialidad: terriotiros de la migración peruana en Santiago de Chile. *Revista de Antropología Chilena* 44(1), 163-175.
- Garcés, A. (2014). Contra el espacio público: criminalización e higienización en la migración peruana en Santiago de Chile. *EURE* 140(121), 141-162.
- Georgiou, M. (2013). *Media and the city*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Georgiou, M. (2008). Urban encounters: Juxtapositions of difference and the communicative interface of Global Cities. *The International Communications Gazette*, 70(3-4), 223-235.
- Georgiou, M (2006). *Diaspora, identity and media: Diasporic transnationalism and mediated spatialities*. Nueva York: Hampton Press.

- Glick Shiller, N., Basch, L., Blanc-Stanzon, C. (1992). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. In Glick Shiller, N., Basch, L., Blanc-Stanzon, C. (Eds), *Towards a transnational perspective on migration: Race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered*, (pp. 1-24). New York: New York Academy of Sciences.
- Glick Schiller, N. & Fouron, G. (2003). Los terrenos de la sangre y la nación. Los campos sociales transnacionales haitianos. In Portes, A. Guarnizo, L. & Landolt, P. (Coord.), *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, (pp. 193-232). México. FLACSO Publisher.
- Globalization and World Cities Research Networks (2016). [Table shows categorizations of the cities according their economic level of sufficiency Nov 13, 2018] Retrieved from <http://www.lboro.ac.uk/gawc/world2016t.html>
- Gobierno de Chile (2016). *Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020*. Retrieved from https://ccps.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2016/01/1_Estrategia-Nacional-de-Turismo-2012-2020.pdf
- Gobierno de Chile (2017). *Minuta: Reforma Migratoria y Política nacional de Migraciones y Extranjería*. Retrieved from https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/d2/39/d239d0df-c4e9-488e-a36f-8b1ac2ca00ef/nueva_ley_de_migracion.pdf
- Guerrero, M.A & Márquez-Ramírez, M. (2014). *Media System and communications policies in Latin American*. New York, NY: Palgrave Macmillan.
- Habib, Y. (December 10, 2018,). *Migration Pact divides international community*. *Al Dia News* <http://aldianews.com/articles/politics/immigration/migration-pact-divides-international-community/54625>
- International Organization for Migration (IOM) (2018). *World Migration Report*. Retrieved from https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_en.pdf
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (2017). *Síntesis de Resultados. Censo 2017*. Retrieved from www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf
- Instituto Nacional Derechos Humanos, INDH, (2017). *2017 Annual report. Status of human rights in Chile*. [Publication bases on a survey, provides information about people's perceptions of racial and discriminatory practices in Chile] Retrieved from https://www.indh.cl/bb/wp-content/uploads/2018/01/Cap1_Manifestaciones.pdf

- IOM (2015). Global Migration Data Analysis Centre (GMDAC). *Global Migration Trends 2015. Facts Sheet*. Retrieved from <http://gmdac.iom.int/global-migration-trends-factsheet>
- IOM (2014). *La Migración Sur-Sur: Asociarse de manera estratégica en pos del desarrollo*. [Publication that sums the main points of International Dialogue n°23, session of the IOM Council in 2001] Retrieved from https://publications.iom.int/system/files/pdf/rb23_sp_2oct.pdf
- Hujo, K. & N. Piper (2007). South–South migration: Challenges for development and social policy. *Development*, 50(4), 1-7.
- Iturra, D. (2016). *De Haití a Chile: La formación de un enclave residencial en la periferia de Santiago*. Retrieved from http://estudiosurbanos.uc.cl/images/tesis/2016/MHM_Iturra-Diego.pdf
- Kerney, A.T. (2018). *Global cities report 2018*. Retrieved from <https://www.atkearney.com/documents/20152/1136372/2018+Global+Cities+Report.pdf/21839da3-223b-8cec-a8d2-408285d4bb7c>
- Klob, S.T (2017). The Global South as subversive practice: Challenges and potentials of a heuristic concept. *The Global South* (11)2, 1-17. Indiana University Press.
- Kvale, S. (1996). *InterViews. An introduction of qualitative research Interviewing*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Lefevre H. (1974). *The production of the space*. Retrieved from https://archive.org/details/pdfy-870F_rtdczNUgl-h/page/n5
- Levitt, P. (1998). Social remittances: Migration driven local-level forms of cultural diffusion. *The International Migration Review*, 32(4), 926-948. New York: SAGE Publications.
- Levitt, P. & Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society. *International Migration Review* 38(3), 1002-1039.
- Makagon, D. & Gould, M.R., (2016). Learning the city through stories: Audio documentary as urban coomunication pedadogy. *International Journal of Communication* (10), 1263-1276.
- Mayorga, A.J., del Valle, C., & Nitrihual, L., (2010). Concentración de la propiedad de los medios de comunicacion en Chile. La compleja relación entre oligopolio y democracia. *Anagramas*, 9(17), 131-148.

- Marchetti, P. (2018). *Ranking global de Calidad de Vida en ciudades: ¿Cuán lejos está Santiago de la número uno?* Retrieved from <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/03/20/899357/Ranking-global-de-Calidad-de-Vida-Santiago-sube-tres-lugares-y-se-ubica-92.html>
- Martin, J. (2016). Santiago de Chile como ciudad de la globalización. Las repercusiones del poder global frente a la política local. *Revista Estudios Política Estratégica*. 4(2), 96-122.
- Martínez, J. (2011). *Migración internacional en América Latina y El Caribe. Nuevas Tendencias, nuevos enfoques*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).
- Medrano, C. (December 9, 2018). Subsecretario Ubilla: La migracion no es un derecho humano. Radio Universidad de Chile. Retrieved from <https://radio.uchile.cl/2018/12/09/subsecretario-ubilla-la-migracion-no-es-un-derecho-humano/>
- Mendoza, A., Hales M., Peterson E., & Dessiboug, N. (2018). *2018 Global cities report. Learning from the East. Insights from China's urban success*. Retrieved by <https://www.atkearney.com/documents/20152/1136372/2018+Global+Cities+Report.pdf/21839da3-223b-8cec-a8d2-408285d4bb7c>
- Merino, M.E., Pilleaux, M., Quilaqueo, D. & San Martin, B. (2007). Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche. In Teun Van Dijk (Ed.) *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Pérez Cosgaya, T. (2008), Fronteras imaginarias en América Latina. La experiencia migratoria de haitianos en Chile, *Rumbos*, III(3), 69–82.
- Portes, A. (1997). *Globalization from below: The rise of transnational communities*. Princeton University.
- Portes A. (2001). Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana. *Migraciones Internacionales*, I(1), 111-134.
- Portes, A. (2010). Migration and social change: some conceptual reflections. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1537-1563.
- Retis, J. (2016). "The transnational restructuring of communication and consumption practices: Latinos in the urban settings of Global Cities". In M.E. Cepeda & D.I. Casillas (Eds.), *The Routledge Companion of Latino (a) Media* (pp. 22-36). New York: Taylor & Francis Group.

- Resnyansky, L. (2016). Scientific justification of social policies: Concepts of language and immigrant integration. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 42(12), 2049-2066.
- Rivenburgh, N. (2000). Social identity theory and news portrayal of citizens. *Media Psychology* (2), 303-329. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Rojas N., Amode N., Vásquez J., (2015). Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: Elementos conceptuales y contextuales para la discusión. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14(42), 217-245.
- Rojas, N. & Silva, C. (2016). La migración en Chile: Breve reporte y caracterización. Observatorio Iberoamericano Sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo. Retrieved from http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/08/informe_julio_agosto_2016.pdf
- Rojas N. & Koechlin J. (2017). *Migración haitiana hacia el sur andino*. Colección OBIMID, Vol.3. Lima, Perú.
- Rojas, N., Silva, C. & Lobos, C. (2017). Nuevos flujos y contextos en el Chile actual. Antecedentes, dinámicas y caracterización. In *OBIMID. Migración y Desarrollo en Iberoamérica*. Madrid: Organización Internacional para las Migraciones OIM-España y Secretaria General Iberoamericana SEGIB. 316-347.
- Sassen, S. (2001). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton, N.J: Princeton University Press.
- Sassen, S. (2007). A sociology of globalization. In J. C. Alexander (Ed.), *Contemporary societies* (pp. 129–163). New York: W. W. Norton.
- Sassen S. (2013). Does the city have speech? *Public Culture*, 25(2). Duke University Press.
- Sassen, S. (2014). *Expulsions: brutality and complexity in the global economy*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Shatkin, G. (2007). Global cities of the South: Emerging perspectives on growth and inequality. *Cities*. 24(1),1-15.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos*. Bogotá, Colombia: Arango Editores.
- Stefoni, C. (2004). Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos. *Política*, (43), 319-336. Universidad de Chile.

- Stefoni, C. (2015) Reconfiguraciones identitarias a partir de habitar el espacio público. El caso de los migrantes esquineros en la ciudad de Santiago, Chile. *Revista de Antropología Chilena*. 47(4), 1-10.
- Stefoni, C. (2018). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. Documento elaborado en el marco de la Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular.
- Taylor P. J. (1997). Hierarchical tendencies amongst world cities: A global research proposal. *Cities*, 14(6), 323-332.
- Tijoux, M. E. (2016). *Racismo en Chile. La piel como marca de inmigración*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Tijoux, M.E & Córdova, M.G. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis*, (42). 1-7.
- Tijoux & Sir (2015). Trayectorias laborales de inmigrantes peruanos en Santiago. El origen de excepción y la persistencia del “lugar aparte”. *Latin American Research Review* 50(2), 135-153.
- The World Bank. *Poverty & Equity Data Portal*. Chile.
Retrieved from <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/CHL>.
- Torres, F. (2016). Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina - La organización barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina). *Sociologías*, 18(43), 240-270.
- United Nations (UN). (2018). *World Urbanization Prospects. The 2018 Revision*.
Retrieved from <https://population.un.org/wup/Publications/Files/WUP2018-KeyFacts.pdf>
- Van Dijk, T. (2007). *Racismo y Discurso en América Latina*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Van Dijk, T (2006). Ideology and discourse analysis. *Journal of Political Ideologies* 11(2), 115–140.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Villanueva, A. (2014). *Construcción del relato biográfico y proyecciones de vida. Versiones de la migración haitiana en Santiago de Chile*. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9429.dir/ICR.pdf>

Zizek, S. (1998). Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional. In Jameson, F., & Zizek, S (Eds), *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, (pp.137-188). Buenos Aires: Ediciones Paidós.

APPENDICE A

GUION AUDIO DOCUMENTARY

LOC1: SANTIAGO DE CHILE ES LA CAPITAL DEL PAIS DE MI FAMILIA DE ORIGEN Y ESTA UBICADA A UNA HORA Y MEDIA DE LA CASA DE MIS PADRES. ALLI CRECI, ESTUDIE, FUI MAMA Y TAMBIEN TRABAJE. EN EL 2015 DECIDI VENIR A PROBAR SUERTE A LOS ANGELES, CALIFORNIA, DONDE LA EXPERIENCIA DE VIVIR EN UNA CIUDAD QUE ERA TOTALMENTE AJENA CULTURAL Y SOCIALMENTE HABLANDO... MOTIVO MI INTERES POR ENTENDER LA RELACION EXISTENTE ENTRE CIUDADES Y COMUNIDADES MIGRANTES Y TAMBIEN COMO LOS ESPACIOS CONFIGURAN NUESTRAS PROPIAS PRACTICAS URBANAS DE COMUNICACION...

LOC 1: LUEGO DE TRES ANOS VIVIENDO EN EL EXTRANJERO, VOLVI A SANTIAGO EN AGOSTO DE 2018. SABIA POR LA PRENSA TANTO DE REFERENCIA COMO ALTERNATIVA, INTERNACIONAL Y LOCAL, QUE LA CIUDAD HABIA CAMBIADO.

SONIDOS PRENSA INTERNACIONAL

LOC 1: ENTRE EL 2014 Y FINES DEL 2018, LA POBLACION MIGRANTE DEL PAIS SE TRIPLICO, ALCANZANDO UN 6,1% DEL TOTAL DE LA POBLACION CHILENA. A LA LLEGADA DE PERUANOS Y BOLIVIANOS INICIADA EN LOS ANOS 90, SE SUMARON LOS COLOMBIANOS Y DOMINICANOS EN LA DECADA DEL 2000. LOS ULTIMOS CINCO AÑOS, SANTIAGO DE CHILE HA RECIBIDO PRINCIPALMENTE A VENEZOLANOS Y HAITIANOS.

MAS TITULARES

LOC 1: COMO PARTE DE MIS ESTUDIOS DE POSTGRADO, ME PROPUSE EXPLORAR EN LA EXPERIENCIA DE LA INMIGRACION HAITIANA EN LA CAPITAL DE CHILE. MAS DE ALGUNA VEZ ESCUCHE DE MI ABUELA CANTAR UNOS VERSOS DE PEDRO MESONE QUE DECIAN ...Y VERAS COMO QUIEREN EN CHILE AL AMIGO CUANDO ES FORASTERO.

MUSICA PEDRO MESONE

LOC 1: LLEVABA TIEMPO SIGUIENDO EL DEBATE PUBLICO Y POR REDES SOCIALES EN TORNO A LOS INMIGRANTES DE HAITI, Y ESA FRASE DE ANTAÑO YA ERA CUESTIONABLE.

LOC 1: KESNEL, ES UN INMIGRANTE DE HAITI QUE ATERRIZO EN SANTIAGO EL 4 DE MAYO DE 2017.

(KESNEL) Al principio, cuando yo estaba en Haití. Yo estaba trabajando como educador. Y quería tener una nueva vida. Como tenía amigos aquí, mi quise venir a otro país para tener una vida mejor.

LOC 1: LA ESPERANZA DE UNA VIDA MEJOR EN OTRO PAIS LO HIZO RENUNCIAR A SU TRABAJO COMO EDUCADOR EN UNA ESCUELA, VENDIO SUS DOS MOTOS Y PARTIO A SANTIAGO.

(KESNEL) 3:48 la manera de como hablan de Chile en Haití, es muy diferente

(KESNEL) Yo no sabía que la gente era racista. Yo no sabia esto.

16:45 (¿te has sentido discriminado?) Si. Mucho. No es toda persona, pero muchas. En los micros, metro, calle. Yo encuentro muchísimas personas que discriminan.

LOC 1: UN AÑO DESPUES DE SU LLEGADA FUE VICTIMA DE UN INCENDIO EN EL BARRIO CIENFUEGOS DONDE LO PERDIO TODO.

(KESNEL) 15:05 ese día imagínate uno tenía esa cosa para sobrevivir, y un día todo se quemaron, no tiene nada, solo una ropa encima para vivir en un país que no es el tuyo.

VALESKA AGUILAR ES UNA CIUDADANA CHILENA, ACTIVISTA PRO-INMIGRANTE, QUIEN SE CONVIRTIO COMO EN UNA SEGUNDA MAMA PARA KESNEL TRAS OCURRIDO EL INCENDIO.

(clip 2) VALESKA

0.18 entonces eso nos movió como familia, nos hizo hacer un paréntesis en nuestra vida. Aquí nos detenemos y vamos hacer este ejercicio de humanidad necesario para que estas personas salgan adelante. Las oportunidades son la clave. Nosotros somos lo que las oportunidades de la vida nos han entregado.

LOC1: MARIA EMILIA TIJOUX ACADEMICA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE CONTEXTUALIZA EL FENOMENO MIGRATORIO EN CHILE

(ME TIJOUX) 0:30 La Migración es un fenómeno social y no un problema.

Se desplazan principalmente personas pobres, pero también perseguidas por causas de guerra, persecuciones políticas, por catástrofes naturales. Desde y hacia distintas partes del mundo, y en ese contexto Chile que se exhibe económica y políticamente seguro atrae a migrantes de la región, fundamentalmente latinoamericanos y caribeños.

LOC 1: EN HAITI VIVEN 11 MILLONES DE PERSONAS, DE LAS CUALES LA MITAD VIVE LA LINEA DE LA POBREZA. LOS HAITIANOS SALEN DE SU PAIS BUSCANDO UN TRABAJO. SE CALCULA MAS DE DOS MILLONES DE HAITIANOS VIVIENDO EN EL EXTRANJERO

RICHARD 3:18 esta caminando hacia Canadá, para ser el segundo Canadá en el continente de América, según mi punto de vista.

RICHARD LLEGO A SANTIAGO HACE 4 AÑOS CON EL SUEÑO DE PONER UN NEGOCIO. DICE QUE ESTA EN EL CAMINO DE LOGRARLO.

Me recuerdo que cuando llegue aquí con una maleta en la mano y ahora con mi esfuerzo-uno hace muchos esfuerzos - pero a las dos semanas estaba trabajando y eso lo pueden decir otros inmigrantes, que llegando acá se ponen en la calle y encuentran trabajo. Ahora es un poco difícil pero igual es diferente como en otros países sudamericanos (refiriéndose a que en Chile es fácil)

LOC 1: EMMANUEL ES UN MEDICO HAITIANO CON 7 AÑOS EN EL PAIS, A QUIEN VISITE EN SU DEPARTAMENTO. PARTIO DICIENDOME QUE SU CASO NO ES EL DEL TIPICO INMIGRANTE PUES EL LLEGO A SANTIAGO A ESTUDIAR SU MAESTRIA EN SALUD PUBLICA. COMENTAMOS ACERCA DE LA IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS SOCIALES EN EL PROCESO DE INSERCIÓN, PERO TAMBIEN DE LAS BARRERAS DE INTEGRACIÓN.

(EMMANUEL) 5:16 Hay que admitir que Chile es una sociedad racializada. Mientras mas blancos mejor. Incluso hay gente que me ha dicho que si tu fueras blanco te iría mucho mejor en este país.

LOC 1: MARIA EMILIA TIJOUX, DRA. EN SOCIOLOGA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE RECALCA EN EL COLOR DE SU PIEL COMO EL PRINCIPAL OBSTACULO DE INTEGRACIÓN.

(TIJOUX) 6:14 En el caso de la comunidad haitiana que está en Chile va mas allá del “problema de la lengua” porque se dice o se supone que el primer obstáculo para poder vincularse con un haitiano o haitiana. seria la lengua. Y eso es falso. Porque cuando llega un alemán, un sueco, un italiano, la gente no tiene ningún problema en no conocer su lengua y vincularse de alguna manera con el o con ella. El primer obstáculo es su color de piel.

LOC 1: WILLNER TRABAJA EN UNA GASOLINERA Y DICE QUE EN GENERAL SU EXPERIENCIA HA SIDO BUENA. CUANDO LE PREGUNTE POR SI HABIA VIVIDO SITUACIONES DE DISCRIMINACIÓN RESPONDIO

(WILLNER) 4:32 los chilenos dicen hay de todo. Encuentro de todo. Generalmente estoy bien, tengo hijos chilenos, a pesar de todo estamos bien

5:05 hay gente hay de todo. La que te mira bien la que te mira mal, pero como contestó siempre. Me prepare como misionero... estoy preparado para vivir donde quiera a pesar de todo.

(WILLNER) 19:29 la cultura chilena y la haitiana son muy diferentes. No hay nada parecido, desde el idioma, el lenguaje, la manera de trabajar de funcionar. Un haitiano cuando llega a Chile tiene que empezar en cero.

MARIA EMILIA

5:04 Desde el momento que se construye la diferencia, es porque esta pensando desde un lugar superior al otro y eso tiene que ver con el racismo

LOC 1: MARIA EMILIA TIJOUX, DRA. EN SOCIOLOGIA EXPLICA QUE ESTE LEGADO RACISTA ESTA ARRAIGADO EN LOS PRINCIPIOS FUNDACIONALES DEL ESTADO NACIONAL CHILENO. LA IDEA DE CONSTRUIR UN PAIS HOMOGENEO BASADO EN LOS VALORES EUROPEOS IMPLICO DOS PROCESOS DE ANIQUILACION DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO 19. PRIMERO, CON LOS MAPUCHES EN LA ARAUCANIA, Y LUEGO CON LOS PERUANOS Y BOLIVIANOS DURANTE LA GUERRA DEL PACIFICO.

LOC 1: PARA RICHARD, QUIEN ADMITE HABER TENIDO SUERTE, RECONOCE QUE LAS DIFICULTADES EN SU PROCESO DE ADAPTACION SE DEBEN A OTRA CARACTERISTICA CULTURAL DEL CHILENO, ESE TALENTO ESPECIAL DE REIRSE SOBRE LA DIFERENCIA.

(RICHARD)6:40 Pero por el hecho de ser negro no me ha costado tanto. Estoy trabajando, busco trabajo y encuentro.

(RICHARD) 5:36 Tal vez yo tengo mucha suerte. No me siento tan apartado acá en Chile por eso digo que tengo suerte, pero otros negros dicen que si es un infierno para ellos. A mi no me ha tocado tanto. Lo que si me ha costado mucho adaptarme es, pero es parte de las raíces del chileno, del chilenismo. Le gusta hacer bromas, hacer bullying, a cualquier persona. Se juntan entre ellos y hacen bullying para poner a reírse. Eso me afecta porque no soy de esa cultura.

LOC 1: LA COMUNIDAD HAITIANA SUMA ALREDEDOR DE 200 MIL PERSONAS EN EL PAIS, Y SON EL CUARTO GRUPO MAS NUMEROSO, DESPUES DE LOS VENEZOLANOS, PERUANOS, Y COLOMBIANOS. TRABAJAN PRINCIPALMENTE LIMPIANDO CALLES, EN ACTIVIDADES AGRICOLAS O SON VENDEDORES AMBULANTES.

LOC 1: EL SECRETARIO EJECUTIVO DEL MOVIMIENTO DE ACCION MIGRANTE DE CHILE, EDUARDO CARDOZA ME COMENTO QUE EL TRABAJO TEMPORERO DE RECOLECCION DE FRUTA SE ESTABA QUEDANDO SIN GENTE, PORQUE POR UN LADO LAS TEMPORERAS ENVEJECIERON, Y SUS HIJAS, SE VAN ESTUDIAR A LA CIUDAD O BUSCAN OTRO TRABAJO MAS ESTABLE

EDUARDO 21:34 Quien esta reemplazando eso: trabajadores haitianos. Pero cual es el problema de esto. Los están reemplazando muchas veces en condiciones de trabajos anormales, inhabitabilidad.

LOC 1: EN ESTAS CONDICIONES DE INFORMALIDAD LOS INMIGRANTES HAITIANOS SE HAN UBICADO EN COMUNAS PERIFERICAS DE LA REGION METROPOLITANA COMO QUILICURA, ESTACION CENTRAL Y CERRO NAVIA.

LOC 1: MARIA EMILIA TIJOUX, ESTUDIOSA DE LAS MIGRACIONES EN CHILE, Y JEAN CLAUDE, ENCARGADO DE LA OFICINA MUNICIPAL DEL MIGRANTE Y REFUGIADO DE QUILICURA ENTREGAN ALGUNAS NOCIONES DE SU ASENTAMIENTO

(TIJOUX).12:23 la segregación residencial siempre ha existido. La ciudad de Santiago es una ciudad súper segregada donde hay gente que partes de la ciudad uno conoce y otros no. Entonces, en los sectores donde siempre han vivido las personas mas carenciadas, donde vivieron los migrantes que llegaban del campo a la ciudad a trabajar en los tiempos de la industrialización, son los mismos lugares donde se están apilando hoy, por razones conseguir trabajo, otra porque no tienen otro lugar, los migrantes de la región ... cuando pueden se cambian

TIJOUX 22:56 fue una de las primeras comunas donde llegaron los migrantes. Entonces hace la diferencia, le da un piso para asentarse en el espacio. Quilicura tiene una importante red de empresas, mas de 1600 empresas en sus alrededores. Las oportunidades laborales son multiplicadas por 10.

(JEAN CLAUDE)23:28 y también estamos cerca del aeropuerto. O sea, si llega un familiar mío puedo ir a buscarlo, traerlo, ir al trabajo. Favorece el acceso, y la política comunal que es comuna abierta que no pone barreras. El alcalde hoy en día En sus discursos ya no habla de migrantes, habla de los nuevos vecinos que vienen a vivir con nosotros, Entonces ahí vemos Un esfuerzo que la integración no se estigmatice o difícil.

LOC 1: ME FUI A QUILICURA A CONOCER ESTAS ACTIVIDADES DE INTEGRACION Y VER EN QUE CONSISTIA ESTO DE LA COMUNA ABIERTA. SOLO EN MI TRAYECTO HACIA EL LUGAR, COMPROBE UNA GRAN PRESENCIA DE JOVENES HAITIANOS EN LAS CALLES DE LA COMUNA, ESPERANDO EL AUTOBUS

LOC 1: LOS TALLERES DE ESPANOL FUNCIONAN TODOS LOS JUEVES A LAS 7 DE LA TARDE EN LA SEDE DE LA POBLACION SAN ENRIQUE DE QUILICURA. LOS VECINOS CUENTAN QUE EMPEZARON CON 20 ALUMNOS EN EL 2016 Y HOY YA TIENEN 150 INSCRITOS.

VECINOS

(JOSE) Estos cursos nacieron producto del conflicto que hubo entre chilenos y haitianos por problemas del idioma.

Nos acercamos a la oficina de migración a pedir ayuda para ver como podemos buscar una solución entre la gente que estaba llegando y el chileno.

(IRMA) Chocante para algunos vecinos porque al principio hubo muchos reclamos que se cortaban el pelo en la calle, que orinaban en la calle, condones botados. Por eso se implementaron estos talleres para poder comunicarnos y tratar que ellos adapten nuestra cultura para así evitar reclamos con los vecinos

(MARIO) 4:20 yo creo que al chileno común y corriente le produjo un shock por el color de la piel. En este sector, en esta villa lo que mas había eran peruanos. Pero como son blancos, no se notan. Los venezolanos tampoco se notan. Pasan piola

(MARIO) Yo creo que el chileno es racista. Solo por el color de piel

(JOSE) 2.20 yo no lo tomo como racismo acá en Chile. Es como que vinieron a ocupar a un espacio, pero ellos no se adaptan a la cultura nuestra. Los vecinos nos dicen: ellos son los que vienen llegando. Ellos tienen que adaptarse. Tampoco se trata que nos vamos a poner de Kukuxklán y atacar a los que llegan.

Tiene que haber un respeto

LOC 1: LOS TALLERES DE ESPANOL SON VISTOS COMO UNA OPORTUNIDAD POR PARTE DE LOS INMIGRANTES HAITIANOS, PERO PARA LOS VECINOS SON UNA NECESIDAD.... SEGÚN SUS TESTIMONIOS, LA UNICA MANERA DE PODER ARREGLAR LOS PROBLEMAS DE CONVIVENCIA ES COMUNICANDOSE ...

LOC 1: JEAN CLAUDE, DE LA MUNICIPALIDAD DE QUILICURA AFIRMA QUE LA MAYORIA DE QUIENES LLEGARON A LA COMUNA TIENEN ALGUN CONOCIMIENTO DEL ESPAÑOL.

(JEAN CLAUDE) 19:50 no se si por naturaleza o no pero el haitiano en si tiene esa capacidad de resiliencia, de entrar al espacio, dominar el espacio y ser parte del espacio. Entonces principalmente el perfil del migrante haitiano que viene a Quilicura termina su 4to medio. Son personas que tenían acercamiento con el idioma español en el colegio, pero quizás no tenían la practica. Pero como son capaces de entenderlo.

LOC 1: JEAN CLAUDE Y EDUARDO DE LA ASOCIACIÓN DE MIGRANTES ME HABLARON DE LA IMPORTANCIA DEL DERECHO AL APRENDIZAJE Y QUE NO BASTA SOLO CON TRADUCIR.

(JEAN CLAUDE) 15:49 nos preocupamos del derecho al acceso a la educación, pero nadie se preocupa del derecho al aprendizaje. El niño que va al colegio con ganas de aprender

pero que no tiene capacidad de interactuar con sus pares, le estamos quitando ese derecho de aprendizaje

(EDUARDO)43:40 Atiende al enfoque intercultural en el tema de la salud. Las costumbres no son las mismas para una mujer haitiana que para la chilena. El entender no es solo traducir, sino que es entender el por que.

(EDUARDO)44:11 tenemos que avanzar en ese aspecto porque sirve para poner a dialogar culturas, pero también sirve en función que socialmente se inserten de mejor manera. Nosotros creemos que la acogida es muy importante. La integración tiene que ver con el dialogo entre los dos

LOC 1: EN ESTE AFAN POR CONOCER ACERCA DE LA EXPERIENCIA HAITIANA EN SANTIAGO DE CHILE, PUSO A PRUEBA MI PROPIA CONSTRUCCION DEL OTRO, DONDE EFECTIVAMENTE TENDEMOS A NATURALIZAR LA DIFERENCIA Y SE ADOPTA UN ROL PATERNALISTA DE QUERER CULTURALIZAR O ENSEÑAR A ESE OTRO QUE ES NUEVO EN EL ESPACIO. AL FINALIZAR ME QUEDO CON ESTAS FRASES DE LOS INMIGRANTES HAITIANOS, Y DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES QUE HAN VENIDO APOYAR INSTITUCIONALMENTE LA VOZ DE LOS SIN VOZ.

EMMANUEL 21.13 Tratar de unirnos, a pesar de nuestras diferencias.
La mejor manera de hacerlo es aprender a conocernos el uno al otro.

RICHARD 12:43 mi sueño no era grande. Tener un negocio acá en Chile y vivir una vida tranquila y normal. No ser rico. No necesita plata. Estoy en el camino.

JEAN CLAUDE 57:04 Muchos jóvenes que se fueron van a Volver y traer conocimientos nuevos y van a renovar la política la Sociedad haitiana. Creo que va a ser un aporte y tengo fe que en los próximos 10 años vamos a tener que hablar

WILLNER 11:54 si. Totalmente a nosotros nos miran de una forma diferente que antes. Yo llevo 7 años. La gente que quizás quiere compararme con los que llegan recién. Tienen una mirada distinta.